Ministerio de Economía y Producción
Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos
Dirección de Desarrollo Agropecuario
PROINDER
Consultoría: Diagnóstico sobre la población objetivo de las
políticas de desarrollo rural de la Provincia de Salta.
Consultor: Pablo Frere
Informe Final

SERIE CONSULTORÍAS

Salta, 2004

DIAGNÓSTICO SOBRE LA POBLACIÓN OBJETIVO DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO RURAL DE LA PROVINCIA DE SALTA.

Med. Vet. Pablo Frère Lic. Estela Cosentino

Los autores desean agradecer a los y las dirigentes indígenas y campesinos, técnicos y técnicas y funcionarios que generosamente aportaron información vital para la elaboración del presente documento.

INDICE

Introducción	6
PARTE A	
1 Aspectos Conceptuales y Metodológicos	9
1.1 La producción agropecuaria y su impacto en la	
estructura social agraria	9
1.2 Criterios para la definición tipos sociales: antecedentes	12
1.3 Consideraciones metodológicas del presente diagnóstico	16
2 Regionalización del sector agrario salteño	22
2.1 Región I: Templada de explotación intensiva	25
2.2 Región II: Cultivos extensivos	28
2.3 Región III: Cultivos bajo riego integral	31
2.4 Región IV: Ganadería de altura	35
2.5 Región V: Silvo ganadera de llanura	38
3 Características Generales de la Provincia	43
3.1 Aspectos Físicos	43
3.2 Estructura Productiva	44
3.2.1. Principales producciones	44
3.2.2. Estructura del PBI	49
3.3 El mercado de trabajo provincial	51
3.4 Aspectos Demográficos	56
3.5 Población Rural y Pobreza	62
3.6 Principales indicadores sociales	73
4 La Estructura agraria Salteña y la Pequeña Producción	80
4.1 Actividades económicas y formas predominantes de	
organización de la producción	82
4.1.1 La producción agrícola	82
4.1.2 La producción ganadera	85

4.1.3 Las explotaciones agropecuarias	88
4.1.4 Explotaciones Agropecuarias sin límites definidos:	
evolución, distribución geográfica e incidencia por	
departamentos	92
4.1.5 Explotaciones Agropecuarias con límites definidos	98
4.2 La problemática de la tenencia de tierras	109
4.2.1 Las formas de tenencia en Salta	111
4.2.2 Procesos de concentración de la tierra	121
4.3 Estructura social agraria	122
4.3.1 La ocupación en las EAP´s sin límites definidos	125
4.3.2 La ocupación en las EAP´s con límites definidos	126
5 Caracterización de Potenciales Beneficiarios	130
5.1 Antecedentes de estimación de pequeños productores en Salta	130
5.2 Pequeños Productores en situación crítica	131
5.3 Cuantificación pequeños productores	132
5.4 Pequeños Productores en Zonas Aisladas y en Zonas	
Dinámicas	137
5.4.1 Grupo Zonas Aisladas	138
5.4.2 Grupo Zonas Dinámicas	142
PARTE B	
6 Informe de Resultados de las Entrevistas	148
6.1- Aspectos Metodológicos	150
6.2 Problemática del sector de los Pequeños Productores	160
6.3 Cuadro síntesis de la situación de la pequeña producción	
en la provincia de Salta	171
7 Bibliografía	174
8 Anexos Entrevistas	177
9 Anexo Informes Talleres Participativos	181
9.1 Memoria Talleres	181

9.2 Documento Síntesis de la Regionalización del Sector	
Agrario Salteño y Problemática de los Pequeños Productores	193
9.2.1 Regionalización del Sector Agrario Salteño	193
9.2.2 Problemática del sector de los pequeños productores	207

INTRODUCCIÓN

El presente diagnóstico busca no sólo realizar una descripción integral de los pequeños productores de la provincia de Salta, sino también avanzar en interpretaciones a partir de un análisis de los procesos socio-económicos de los últimos años que permita una comprensión de la situación actual de la pequeña producción salteña.

El trabajo desarrolla un análisis y caracterización de las principales variables socio-económicas que afectan a la población rural de la provincia, incluyendo su dinámica en los últimos años, de modo que puedan servir de base para la definición de estrategias orientadoras de las políticas de promoción del desarrollo rural. Asimismo, aporta al conocimiento acerca de la participación e influencia de las comunidades originarias en las variables económicas y en el manejo de los recursos naturales. Específicamente realiza una caracterización, análisis e interpretación estructural de los sujetos sociales agrarios pasibles de ser considerados población objetivo del desarrollo rural.

Para la identificación de los pequeños productores en situación de pobreza y vulnerabilidad social, cultural y económica, se realiza un relevamiento y análisis de información estadística, complementada con información cualitativa proveniente de entrevistas y talleres realizados con la población sujeto de análisis.

El informe se organiza de la siguiente forma:

La **Parte A** incluye el análisis de información estadística, proveniente fundamentalmente de los 2 últimos Censos de Población y Vivienda y Agropecuario. Esta parte consta de 5 capítulos: en el Capítulo 1 se hace referencia los aspectos conceptuales y metodológicos del trabajo. En el Capítulo 2 se presenta y desarrolla la regionalización propuesta en el trabajo. El capítulo incluye en primer lugar un mapa que ilustra dicha regionalización; luego se realiza una descripción de cada una de las regiones enfocando específicamente en los sistemas productivos y de vida de los pequeños

productores. Al finalizar la caracterización de cada región se incluye un cuadro síntesis con las principales variables consideradas en el análisis.

En el Capítulo 3 se realiza una caracterización socio-económica de la provincia de Salta que incluye su estructura productiva y ocupacional, así como los principales indicadores sociales. A partir de dicha contextualización, el Capítulo 4 se centra en el análisis de la estructura social agraria y específicamente de la pequeña producción: sus actividades económicas y formas de organización predominantes en las distintas regiones, la problemática de la tierra y la situación ocupacional en las explotaciones agropecuarias. Finalmente, el Capítulo 5 presenta nuestra propuesta de delimitación del grupo social de los pequeños productores, su cuantificación y caracterización.

La **Parte B** concentra información cualitativa producida en el marco del presente diagnóstico proveniente de las entrevistas y talleres realizados con los distintos actores involucrados. El primer punto de esta parte presenta la información relevada de las entrevistas a informantes claves -dirigentes de comunidades indígenas o criollas y técnicos que trabajan con los pequeños productores, las principales variables consideradas y la forma de organización de la información. En el segundo punto se presentan las principales problemáticas surgidas de dicho relevamiento para cada región. Finalmente, el tercer punto provee un cuadro síntesis de la situación de la pequeña producción de la provincia de Salta.

PARTE A

1.- ASPECTOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS

1.1.- La producción agropecuaria y su impacto en la estructura social agraria

La provincia de Salta presenta una geografía, una estructura productiva y características socio-culturales marcadas por profundas heterogeneidades. Los procesos productivos agrarios se expresan y configuran una determinada estructura social. En efecto, los criterios usualmente utilizados para diferenciar sectores o tipos sociales agrarios están estrechamente relacionados y se derivan de la estructura productiva, de las formas y estrategias de producción predominantes, de la posesión/acceso a bienes de producción centrales como capital y tierra, pero también de las condiciones geográficas.

Los procesos de expansión y reconversión productiva agraria experimentados en los últimos 15 años en el país, y del que Salta formó parte, han generado en ésta importantes cambios, exacerbando la exclusión y marginación de los productores que se hallan en la base de la estructura agraria.

El objetivo central del presente trabajo consiste en identificar al sector de los pequeños productores, comunidades indígenas, trabajadoras agropecuarios, cuantificarlos, plantear sus principales problemáticas y posibles estrategias de reconversión y supervivencia, a los fines de constituir un insumo para la formulación de políticas públicas (estatales y de organizaciones de la sociedad civil) específicamente orientadas a la atención y promoción de estos sectores.

Los pequeños productores en cada provincia, son los que ocupan las peores tierras, habitan las áreas geográficos más aisladas y desfavorecidas en riquezas naturales, con seria escasez de infraestructura básica, agua, energía, caminos, servicios públicos, etc. En el caso de las comunidades indígenas, si bien constituyen un sector social específico con sus características particulares,

comparten, en un sentido general, la problemática propia del conjunto del campesinado, sus dificultades, privaciones y/o restricciones.

En Argentina, los pequeños productores presentan particularidades propias que los distinguen de muchas de las manifestaciones concretas presentes en el resto de los países de América Latina. Estas diferenciaciones se derivan, en gran parte, del desarrollo capitalista argentino caracterizado por una industrialización y urbanización temprana y masiva. Este sector, se originó y/o consolidó, en las zonas extra-pampeanas, con el desarrollo de la industrialización sustitutiva de importaciones y del mercado interno. Este proceso promovió las economías regionales proveedoras de alimentos y materias primas para el consumo y para las industrias.

"...la producción familiar (rural) se origina, en algunos casos, y se consolida en otros, a partir del funcionamiento y desarrollo del mercado interno. Es en aquel momento cuando se produce la inserción mercantil del campesino, adquiriendo reconocida presencia, expandiendo y acrecentando sus producción" (Manzanal, 1995).

"...el productor campesino puro tuvo en la Argentina sólo una existencia "marginal y episódica", y esto constituye precisamente, el rasgo que ubica a la historia agraria argentina en senderos completamente distintos a los del resto de América Latina..." (Forni y Benencia (1989:4).

El pequeño productor argentino entonces -y el salteño en particular- posee una historia de producción para el mercado, aunque en condiciones desfavorables. Más aún y en parte como consecuencia de lo anterior, han realizado sistemática -pero no permanentemente- trabajo asalariado extrapredial para completar sus ingresos. En un primer momento de análisis podríamos afirmar por tanto, que la realización de trabajo asalariado complementario constituye un rasgo del pequeño productor.

"el campesino típico de la Argentina no sólo trabaja en el predio. Cuando existen posibilidades de trabajo desempeña otras tareas -en general

transitorias- sea como peón en otra finca o predio, como obrero de la construcción e incluso como empleado municipal" (Manzanal, 1995:30)¹.

Claro está que en la medida en que las condiciones negativas para su funcionamiento y subsistencia como productor se acumulen e incrementen, llegará un momento en que el tipo trabajador temporario asalariado será el tipo predominante. A este fenómeno aluden los estudios que hablan de la creciente asalarización que estaría produciendo una descampesinización del sector rural pobre. Sin embargo, el proceso de modernización de la agricultura, estaría implicando una importante disminución del empleo, aún del estacional. En las áreas más dinámicas del país, esto está dando como resultado un creciente abandono de los pequeños productores de sus explotaciones y variados flujos migratorios. El caso prototípico de esto es el de la soja en la región pampeana.

La incorporación de este cultivo en varias provincias extrapampeanas, y concretamente en Salta, fue el resultado directo del proceso pampeano que implicó un alza en los precios de las tierras, lo que llevó a los grandes productores a buscar nuevas tierras, más baratas. La soja -como prototipo de las nuevas modalidades de producción agrícola- tendió a profundizar la polarización de las estructuras agrarias, afectando la supervivencia de los pequeños minifundios explotados por campesinos.

El desarrollo de cadenas y complejos agroindustriales se ha convertido en la forma hegemónica de avance del capitalismo en el agro; los actores sociales presentes en el agro se relacionan de diferentes maneras con el núcleo empresario central dueño de los complejos agroindustriales. En muchos casos, la pequeña producción o la producción familiar sigue abasteciendo a la etapa industrial de la cadena, mediante diversas formas de contratación o de relaciones a través de la recepción de insumos, créditos, asistencia técnica o transferencia de tecnología. Esta agricultura de contrato representa una inserción subordinada en el sistema, pues se asumen relaciones asimétricas con respecto a los otros actores sociales. Para algunas interpretaciones este

¹

¹ Sobre este punto se da un debate sobre si el trabajo asalariado extrapredial indica un proceso de descampesinización o por el contrario es una característica específica y estructural del campesinado argentino.

sistema de incorporación representa una solución, ya que aumenta la productividad y la integración a la economía de mercado del típico productor minifundista. Resultaría un esquema funcional para la lógica del capital agroindustrial².

Dada la importancia de los cambios ocurridos en la última década y la disponibilidad de los datos del censo agropecuario del 2002, el trabajo dedica particular atención a registrar, analizar e interpretar las transformaciones de los últimos años que marcan tendencias y permiten inferir trayectorias de la situación de la provincia de Salta.

1.2.- Criterios para la definición tipos sociales: Antecedentes

Hace ya varias décadas que el campesinado latinoamericano es objeto de importantes desarrollos y debates teóricos³. Uno de los puntos sobre el que tiende a haber consenso se refiere a que lo que define a los pequeños productores minifundistas o campesinos es una particular relación trabajo familiar-tierra. Otros agregarían falta de acumulación de capital (Archetti). La economía de la pequeña producción sería diferente a la economía capitalista en tanto utiliza, predominantemente, la fuerza de trabajo familiar. Mientras las unidades empresariales tienen como objetivo maximizar sus beneficios, las explotaciones familiares buscan asegurar (o sólo pueden asegurar) la subsistencia para lo cual intentan maximizar su ingreso global a través del trabajo de los miembros de la familia⁴. Sin embargo, el trabajo de todos ellos apenas logra la reproducción de la familia bajo ciertas condiciones socioeconómicas favorables.

Podría identificarse en este sector una racionalidad propia, que se deriva de una cosmovisión cultural propia (especialmente en el caso de las comunidades indígenas), y al mismo tiempo, constituye una respuesta a sus condiciones

_

² Garriaca, 1993

³ No se realizará aquí, ya que excede el objeto de este diagnóstico, un análisis de dichos desarrollos.

⁴ Ver Basco, et. al, 1981 y Reyes, 2001.

desfavorables. Pues "el proceso de desarrollo nacional conlleva al deterioro creciente de estas economías domésticas, resultando que el trabajo en el predio no reporta ni estos mínimos niveles de reproducción familiar"⁵. Estas restricciones determinan su inserción subordinada y dependiente en el mercado de trabajo, en el de productos y en el de insumos.

"... la economía campesina o doméstica tiene mecanismos económicos propios y distintivos respecto a la producción empresarial, o a la de los familiares capitalizados. El funcionamiento de la economía campesina se basa en una forma mercantil simple: el campesino vende para comprar, su mantenimiento y continuidad se asegura en tanto los ingresos prediales satisfacen las necesidades de la familia campesina, y no es condición ineludible la obtención de una ganancia capitalista y/o la acumulación del capital" (Manzanal: 1995, 23/24).

Dentro de estas unidades las decisiones se toman considerando la producción y el consumo de la familia. Las estrategias de supervivencia realizan un balance de obtención y consumos de recursos (bienes y servicios). Los miembros del grupo familiar establecen acuerdos respecto la composición del hogar, obligaciones recíprocas, sobre los miembros que residen en el hogar, los que migran, etc. Estos acuerdos se definen social y culturalmente.

Existen una variedad de líneas conceptuales y metodológicas referidas a la definición, delimitación y cuantificación de los pequeños productores. Lamentablemente, las fuentes de información estadísticas existentes no están orientadas específicamente a captar esta realidad; por lo que su identificación requiere de aproximaciones y procesamientos sucesivos. En este sentido, más que definiciones estrictas buscamos una aproximación a los tipos sociales bajo estudio analizando algunas de sus características más relevantes.

En general hay coincidencia en que son productores con escasa disponibilidad de recursos naturales (tierra y/o agua, en cantidad y calidad), de capital y tecnología, y el factor mano de obra es fundamentalmente familiar. Como

-

⁵ Manzanal, 1995:23

consecuencia, los sistemas productivos son de subsistencia, con un alto grado de producción para el autoconsumo, con venta de excedentes al mercado. Por tanto, la inexistencia de beneficios económicos los lleva a buscar ingresos extraprediales a través de la venta de su fuerza de trabajo.

Se afirma asimismo que el conjunto de los pequeños productores es heterogéneo: así por ejemplo, la forma de tenencia varía desde el arrendamiento, aparcería, ocupante fiscal y en algunos casos como propietario con título. Estas poblaciones son importantes en número y funcionalidad en el sistema económico de la región al que se integran en términos de subordinación. Proveen materias primas al mercado a bajo costo (tabaco, azúcar, algodón, leña, carbón, carne, etc.) y son reservorios de mano de obra para las grandes explotaciones, zafras, etc.⁶

Los tipos sociales agrarios son definidos, en diversos estudios, en relación con la racionalidad económica, sistemas productivos y disponibilidad y uso de capital, tierra y trabajo. Como antecedente ya clásico cabe mencionar el trabajo de Forni y Neiman (1994). Los autores definen las *explotaciones pobres* a través de un índice⁷ que combina cuatro indicadores:

- a) el productor dirige personalmente;
- b) no dispone de tractor;
- c) no contrata maquinaria y
- d) no emplea trabajo asalariado en forma permanente.

Un trabajo del PROINDER⁸ que sistematiza diferentes estudios y propone una metodología alternativa de cuantificación de los pequeños productores plantea los siguientes criterios:

- variables estructurales
- disponibilidad de recursos
- formas sociales del trabajo en la explotación
- tenencia de la tierra

⁶ "Estudio Integral de la Región del Parque Chaqueño – Informe Especial. Atlas Estadístico (INDEC)

⁷ La información para este índice está disponible sólo a nivel provincial.

⁸ Sistematización de Estudios de Casos de Pobreza Rural. Serie Documento 1, 1999.

- modalidades de comercialización
- características socio-demográficas: tamaño y características del hogar,
 edad y sexo del jefe de hogar, número de migrantes por hogar, etc.

Como producto de la sistematización de los diversos estudios se identifican en dicho trabajo los siguientes tipos sociales:

- 1) Asalariados (sin tierra): permanentes y transitorios o semipermanentes como en el caso de los medieros En estos tipos sociales lo que cuenta es la fuerza de trabajo disponible⁹.
- Campesinos: grupos sociales con tierra además de su fuerza de trabajo.
 Se distinguen diversas combinaciones entre tierra y trabajo.
- 2.1) <u>asalariados con tierra:</u> en su expresión más extrema, estas unidades domésticas sólo utilizan el lote como un lugar de asentamiento. Ni siquiera producen para el autoconsumo. Pueden subdividirse en dos grupos: los que se asalarizan en el sector agrario y los que lo hacen fuera del sector.
- 2.2) <u>campesinos puros:</u> cuando el ingreso y la reproducción, de la unidad doméstica provienen del trabajo de sus miembros sobe la tierra que controla. Son unidades domésticas y de producción que manejan en forma independiente una explotación agropecuaria, realizando todas las labores propias de las actividades, sin contar con equipos mecánicos u otros que impliquen acumulación de capital y/o aumento significativo de la productividad de la mano de obra familiar. Presentan diferencias en cuanto a tenencia y tamaño y calidad de la tierra, tipo de producción, disponibilidad de mano de obra familiar y sobre la posibilidad de recibir ingresos de otras fuentes (subsidios, jubilaciones, etc.)
- 2.3) <u>campesinos y asalariados:</u> suman a la relación tierra/trabajo en la generación de ingresos, el trabajo remunerado fuera de la explotación. Ello implica la reducción del trabajo en el predio. Estos son los tipos sociales más frecuentes, mientras que los puros son más excepcionales. Estos grupos producen en su propia parcela para vender al mercado diversos productos según las zonas. Las producciones más comunes son la ganadería menor y

_

⁹ Tort, 1983; Borro y ot., 1993 ",Obschatko y Alvarez, 1991.

mayor y cultivos de consumo familiar. El trabajo asalariado puede ser agropecuario o no. En la misma zona donde está su predio o migrando.

2.4) campesinos en procesos de diferenciación o transición: grupos en los que aparece trabajo contratado o algún indicador de capitalización (un tractor por ejemplo). La particularidad es que en la mayoría de estos casos, la "compra" de trabajo o maquinarias se da en un contexto en el que también venden su propio trabajo. La contratación se explica por estacionalidad, cosechas. Esta compra no implica excedente, sino que incluso, llega a realizarse en desmedro de los ingresos familiares. Otros casos la contratación o capitalización es posible por la asalarización de uno de sus miembros. Hay diferenciaciones "hacia arriba" y "hacia abajo".

1.3- Consideraciones metodológicas del presente diagnóstico

El diseño metodológico del presente diagnóstico incluye (i) el relevamiento y análisis de la información secundaria, tanto bibliográfica como estadística; (ii) la producción de información primaria a través de entrevistas a pequeños productores criollos e indígenas que son a la vez dirigentes de organizaciones de base y a técnicos involucrados directamente con la población rural; (iii) realización de talleres para una efectiva participación de los involucrados en la definición de los problemas y del estado de situación como así también en cuanto a sugerencias sobre los caminos a seguir, buscando de este modo implementar efectivamente la intervención de los grupos poblacionales locales (pueblos indígenas y criollos) en la producción de conocimientos.

Se realiza un diagnóstico de la situación socio-económica provincial en base a datos censales que permiten identificar los principales procesos agrarios y dan el contexto interpretativo para el análisis de la situación de los pequeños productores. El sujeto de análisis aquí son los pequeños productores en tanto integrantes de una determinada estructura social (que se halla en pleno cambio) en el marco de un determinado proceso económico.

Uno de los objetivos específicos es la identificación y caracterización de los pequeños productores en condiciones críticas a partir de la consideración de criterios diferenciados por regiones y con un punto de corte de valores lo suficientemente bajo que permitiera una aproximación cuantitativa a los pequeños productores que se hallan en la base de la estructura, cuya situación socio-económica los coloca permanentemente en el límite de la supervivencia¹⁰. En segundo lugar, se realiza una diferenciación de los mismos atendiendo a especificidades derivadas del ámbito geográfico donde habitan.

Categorías tales como de infrasubsistencia o pobres a nivel de subsistencia estarían dando cuenta más bien de estados provisorios, de transición, de distinto grado de criticidad de un mismo grupo social, sumamente vulnerable pero a la vez con una capacidad de sobrevivir, adecuándose permanentemente a situaciones cada vez más desfavorables, sin desaparecer. En efecto, como se verá en el trabajo, el sector de los pequeños productores en situación crítica mantiene, y aún aumenta, su presencia, generando una dinámica específica en las regiones más pobres.

Creemos que el panorama de la pequeña producción en Salta que aquí se ofrece, más en clave de *proceso* que de *tipología*, constituye un aporte útil como insumo para la planificación de políticas y programas de desarrollo rural que requerirán ser completados con estudios más específicos.

A nivel teórico se retoma la definición de *pequeños productores* como aquellas unidades familiares de producción y consumo, que bajo cualquier forma de tenencia de la tierra, producen para autoabastecimiento y para el mercado en condiciones de escasez de recursos naturales, predominio del trabajo familiar, atomización, aislamiento y escaso poder de negociación. Estas particularidades implican que, en el largo plazo, no obtienen beneficios económicos que les

17

¹⁰ Un análisis más detallado que permita la identificación de criterios relevantes para diferenciar tipos sociales al interior de los pequeños productores queda para una segunda etapa.

permitan una capitalización, una mejora en el nivel de vida familiar, o en general, empleo permanente durante todo el año¹¹.

Si bien los pequeños productores constituyen un grupo heterogéneo, como primera aproximación es importante enfatizar los atributos que poseen en común y que permiten tratarlos como un grupo social: básicamente un acceso con limitaciones importantes a los factores de la producción tierra y capital (y tecnología), lo que implica una posición asimétrica, desfavorable y esencialmente vulnerable en la estructura productiva de la región y de la provincia. Como consecuencia desarrollan una forma de producción caracterizada por una intervención directa en la producción y utilización casi exclusiva de mano de obra familiar¹².

En términos operativos para la caracterización del grupo de pequeños productores que se hallan en situación más crítica, se utilizan una serie de aproximaciones, provenientes de la información publicada de los censos. Esto es, no se han realizado procesamientos especiales para acceder a datos tales como la situación de la población rural al interior de la provincia y en relación con la pobreza, la caracterización de los pequeños productores en relación con variables relevantes más allá del tamaño de las explotaciones, temas que quedan pendientes de una mayor profundización Para la identificación de los criterios para la cuantificación de los pequeños productores se tomaron como base criterios adoptados y resultados obtenidos en diversos estudios realizados para la provincia de Salta.

Manzanal¹³, como parte del estudio específico sobre el departamento de Cachi perteneciente a una región caracterizada por agricultura intensiva y pequeñas explotaciones, calcula y provee una estimación de los pequeños productores a

_

¹¹ Rubén de Dios, 1999.

Otras variables más específicamente relacionadas con las estrategias de producción tales como la contratación o no de mano de obra transitoria y de servicios de maquinarias, el monto del capital acumulado (que puede incluir hasta un tractor depreciado) y la presencia o no de ingresos extraprediales son en realidad consecuencia de los factores mencionados arriba y de las posibilidades ofrecidas por el contexto regional y provincial. En tal sentido, sirven para una caracterización del grupo ya delimitado.

¹³ M.Manzanal, 1995:.67

nivel de infrasubsistencia. Clasifica las EAPs familiares identificando 3 tipos: (i) las EAPs o productores campesinos o minifundistas; (ii) los productores o EAPs familiares propiamente dichas y (iii) las EAPs o productores con pautas empresariales. Como conclusión sostiene en referencia al primer tipo:

"...hemos constatado que desde la década del 90 los productores que poseen en promedio unas 5 ha. (que en general algo más de la mitad está bajo riego) tienen un nivel de consumo por debajo de la subsistencia. Por lo cual a todos los productores con EAPs de hasta 5 ha. los clasificamos dentro de una categoría campesinos o minifundistas en la infrasubsistencia".

El mencionado trabajo de PROINDER provee una estimación para la cuantificación de los pequeños productores en el país en base a los datos del Censo Agropecuario de 1988. El trabajo presenta una alternativa para estimar los pequeños productores, para lo que propone nuevos indicadores para algunas regiones y combinación de los ya utilizados para otras.

Los criterios utilizados en dicho trabajo, diferenciados por regiones, son los siguientes: para la Región de la Puna se tomaron todas las explotaciones sin límites precisos y las explotaciones con límites definidos con hasta 1.000 cabezas de ovinos. Estos totalizaron para la provincia de Salta 899 y 53 respectivamente. Para la Región de los Valles del noroeste se consideraron el total de explotaciones con hasta 5 ha totales de superficie y todas las que tienen límites imprecisos. Para el caso de Salta se obtuvieron los valores de 561 y 983 respectivamente. Para la Región de Agricultura subtropical del noroeste se recurrió a diversas fuentes atendiendo a las actividades principales que éstos realizan: caña, tabaco, y marginalmente ganadería y otras actividades agrícolas intensivas. Se utilizaron resultados surgidos de diversos estudios (básicamente sobre Tucumán). Para Salta se estimaron 171 EAPs con límites definidos y 1949 sin límites precisos. Finalmente para la Región del Chaco seco se consideró que la mayor parte de los campesinos y pequeños productores de esta región tiene explotaciones sin delimitar y dentro de las EAPs con límites establecimientos con hasta 50 cabezas de ganado bovino. Los valores para Salta son 28 EAPs con límites precisos y 600 sin límites.

En el capítulo 5 del presente trabajo se presenta una estimación de la pequeña producción en situación crítica en Salta en base a los datos del CNA del 2002. Se consideran pequeños productores a todos aquellos que poseen explotaciones de hasta 5 has o hasta 100 cabezas de ganado para las regiones donde predominan las grandes extensiones. Este criterio, desde el punto de vista metodológico, implica la posibilidad de incurrir en errores de inclusión o exclusión. En efecto es posible estar excluyendo un cierto número de pequeños productores que se hallan también en el nivel por debajo de la subsistencia pero que poseen explotaciones con una superficie superior a las 5 has o a las 100 cabezas de ganado. En todo caso este criterio permitiría cuantificar un mínimo -y no la totalidad- de pequeños productores. Sin embargo, como se verá más adelante, el *piso* de hasta 5 has., no sólo nuclea una proporción importante del total de productores sino que la evolución de los últimos 15 años muestra que dicha proporción va en aumento.

Por otro lado, se podría estar incluyendo a productores con unidades de tamaño reducido de la explotación pero con un nivel de producción que no lo coloca en una situación crítica, ya que hace uso intensivo de tecnología y mano de obra no familiar. Si bien esto es posible, es poco probable ya que sabemos que estos casos suelen presentarse más bien en zonas económicamente dinámicas¹⁴. En Salta uno de los procesos más contundentes es el aumento absoluto y relativo de las pequeñas explotaciones en las regiones más pobres (y no en las más ricas) y en los departamentos más pobres de las regiones más dinámicas. Lo dicho no significa por cierto no reconocer la ineludible necesidad de afinar el análisis a través de la construcción de índices y análisis multivariados así como estudios de caso, sino mostrar la utilidad de esta primera aproximación.

_

Por ejemplo en el Proinder, 2000:50 se afirma "Sin embargo, en las regiones con más desarrollo agropecuario (pampeana, oasis de riego, valles patagónicos y agricultura andina patagónica), ni las limitaciones de superficie (EAPs minifundistas), ni la falta de un tractor combinada con la ausencia de trabajo contratado permanente y de servicios de maquinaria (EAPs pobres) garantizan encontrarse en presencia de campesinos o pequeños productores". En Manzanal, 1995:65 se afirma "si se analiza departamento por departamento,..., variarían los tamaños que caracterizan como familiar... Las zonas salteñas con mayor participación de familiares son la oeste, noroeste y la suroeste: las áreas más pobres y marginales de la provincia. En éstas, ..., el tamaño familiar seguramente supera las 25 ha.".

En segundo lugar, se consideran los distintos tipos de regiones en relación con las limitaciones climáticas y de calidad de suelos que se derivan de ellas y, en general, su situación de aislamiento. Estas diferencias han condicionado históricamente el tipo y forma de producción (cultivos y/o ganados) como así también sus características culturales. Específicamente el aislamiento en el que se hallan determinados departamentos multiplica los efectos negativos de su situación desfavorable en relación con el mercado, acceso a servicios sociales, etc.

2.- REGIONALIZACIÓN DEL SECTOR AGRARIO SALTEÑO

Salta constituye una provincia compleja a la hora de realizar una regionalización que de cuenta de la diversidad de sus características físicas (suelos, clima, altitud y disponibilidad de agua, entre otros), de los sistemas productivos y las actividades agropecuarias predominantes y que a la vez coincidan con la división política en departamentos de modo de poder utilizar la información estadística proveniente de los censos. Este último aspecto constituye una premisa fundamental para un estudio que tiene la intención ser un insumo para la definición de políticas públicas, cuya implementación debe tener en cuenta la división política de la provincia.

El trabajo "Regiones Agroeconómicas del Noroeste Argentino" identifica para la región 12 zonas agroeconómicas homogéneas (ZAHs) que coinciden con los límites políticos de los departamentos. Para la provincia de Salta, a diferencia de las otras provincias del NOA, no hace coincidir los límites de las ZAHs con los de los departamentos. El PROINDER¹6 define regiones agroproductivas para todo el país de acuerdo a tres criterios: uno geográfico, otro agroproductivo y un tercer criterio jurisdiccional. Este último considera a los departamentos y no así los límites provinciales. De las 12 regiones agroeconómicas que el trabajo identifica, la provincia de Salta es incluida en cuatro de ellas: la Puna, los Valles del Noroeste, Agricultura Subtropical del NOA y el Chaco Seco.

El Informe sobre Desarrollo Humano para Salta¹⁷ propone otra regionalización en base a criterios principalmente socioeconómicos cualitativos. El criterio general utilizado es el de nivel de desarrollo capitalista, al interior del mismo se distinguieron las diferentes modalidades de actividades productivas, como así también las épocas históricas en que cada una de éstas fueron más importantes, ya que hubo varios desplazamientos en el uso del espacio, que

Regiones Agroeconómicas del Noroeste Argentino, SAGPyA, 1997
Proinder, 2000.

¹⁷ IDH, 1997.

fueron marcando las distintas zonas. Se identifican así 3 grandes regiones: 1) de Desarrollo y Expansión Relativa, 2) de Cultivos Tradicionales y 3) Economías de Subsistencia. La primera región se caracteriza por concentrar las actividades económicas más importantes y avanzadas en términos capitalistas¹⁸. La segunda incluye a las subregiones tabacalera, vitivinícola y especiera. La tercera incluye la Ganadería de altura, la Pastoril y a la Ganadería de Llanura.

M. Manzanal¹⁹ realiza una regionalización teniendo en cuenta la caracterización físico-ambiental y los principales productos agrícolas. La autora delimita seis zonas: 1) Zona Oeste: Valle Calchaquíes, dedicada a la producción de pimiento, vid y producción ganadera de subsistencia); 2) Zona Central: Valles de Lerma y de Siancas, dedicada a la producción del tabaco. Incluye importantes centros urbanos como Capital y Gral. Güemes; 3) Zona Este: Umbral al Chaco, ésta ha sido el escenario original de la notable expansión agropecuaria operada al promediar la década del 60 con la ocupación de tierras a partir del desmonte. Sus principales cultivos -de tipo extensivo- son cereales, legumbres y oleaginosas; 4) Zona Norte: grandes explotaciones cañeras (Orán) y poroteras (Gral. San Martín); 5) Zona Noroeste: área andina de subsistencia que incluye a los departamentos de Iruya y Santa Victoria, con sus principales cultivos de hortalizas y cereales y 6) Zona Suroeste: el desierto puneño del departamento de Los Andes. Este es el departamento más extenso de la provincia, zona minera por excelencia. Cabecera departamental: San Antonio de los Cobres, constituye la zona de menor población, menor densidad.

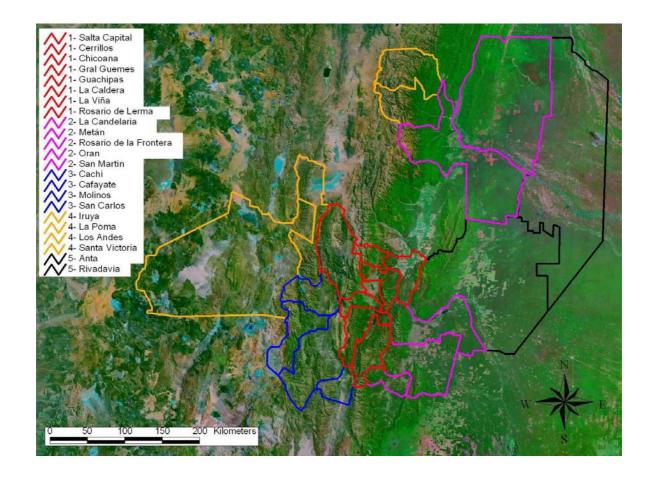
Se propone aquí una regionalización que realizó un esfuerzo por tener en cuenta las características físicas (clima, suelo, disponibilidad de agua), las formas de producción predominantes (lo que incluye tecnología, infraestructura, etc.) y al mismo tiempo las divisiones políticas de la provincia. Consideramos

-

¹⁸ La división en dos subregiones atiende a que tuvieron momentos diferentes de crecimiento. Una es la subregión de YPF y el circuito económico generado a su alrededor (San Martín) y la otra es la subregión de los ingenios (Orán y Güemes). La otra Subregión de Expansión Relativa se refiere al área que ha experimentado un crecimiento acelerado a partir de los sesenta/setenta, y se debe en principio al cultivo del poroto, y luego de la soja.

que esto último constituía una premisa fundamental en relación al objetivo del presente diagnóstico: dar cuenta de la realidad de la pequeña producción a partir de información estadística y constituir un insumo para políticas y programas de desarrollo rural para dicho grupo social. De modo tal que la inclusión de los departamentos en determinadas regiones tuvo en cuenta la situación de la pequeña producción de dicho departamento. Así por ejemplo, en el departamento de Anta, si bien es centro del importante desarrollo sojero, éste se desarrolla sólo en una porción del departamento, mientras que los pequeños productores residentes allí poseen características en común con el departamento Rivadavia, el otro que integra la Región V Silvo-ganadera de llanura.

Entonces, basándonos en las regiones agroecológicas (Bianchi, 1992), en la división departamental y la realidad de los pequeños productores y comunidades indígenas, se describen a continuación las cinco regiones identificadas y que se ilustran en el siguiente mapa:



NOTA: Cada departamento tiene el número de región en las referencias y cada color representa una diferente región.

2.1.- Región I: Templada de explotación intensiva (Valles Templados)

Se incluyen en esta región ocho departamentos: Capital, Cerrillos, Rosario de Lerma, Chicoana, La Viña, General Güemes, La Caldera y Guachipas. Esta región corresponde al Valle de Lerma y al Valle de Siancas. El clima varía en función de la altitud que corresponde a los 700 y 1500 m.s.n.m. Las precipitaciones se concentran entre noviembre y abril con 400 a 500 mm/año en el este y hasta 1000 mm al oeste de la región. La época de ocurrencia de heladas es entre mayo y agosto o septiembre. La vegetación originaria es un bosque medio con especies de hasta 10 metros de altura. Es la zona de mayor población de toda la provincia, mayor densidad y crecimiento. Esto se debe a la localización en ésta de la Capital provincial y también a la fuerte dinámica poblacional de Rosario de Lerma, Cerrillos y General Güemes.

Es un área dedicada mayormente al cultivo de tabaco que se realiza en forma intensiva y bajo riego. Las explotaciones son principalmente medianas y también algunas grandes. Una importante característica de esta actividad es que ha ocupado un importante volumen de mano de obra, tanto para el cultivo como para la elaboración industrial que se hace en la provincia. El mercado del tabaco se concentró hace unos treinta años, los productores locales se organizaron, para defender sus precios y negociar el mecanismo de compensación de precios que es el Fondo Especial del Tabaco con el Gobierno Nacional, en la Cámara del Tabaco²⁰.

_

²⁰ Esta organización tuvo, parcialmente, efectos positivos para los trabajadores por que de alguna manera homogeneizó las condiciones de trabajo, respecto de salarios y coberturas sociales. Sin embargo, las condiciones de vida en las fincas siguen siendo extremadamente precarias y periódicamente se denuncian maltrato y malas instalaciones para los obreros, así como el problema del trabajo infantil.

Se registran también actividades de cultivos subtropicales y de primicia (principalmente tomate y pimiento). Cítricos y caña de azúcar con agua de riego se concentran en General Güemes y la ganadería de altura en las periferias montañosas de los valles. Junto a las hortalizas, las actividades de "granja" (aves y cerdos) se realizan para abastecer el mercado de la capital y otras ciudades. La actividad de tambo, en el Valle de Lerma, se encuentra asociada normalmente a la del tabaco.

Los departamentos Guachipas y La Caldera son los más pobres dentro de la región con explotaciones de muy pocas hectáreas sembradas y con una importante migración de mujeres, especialmente a la ciudad de Salta dada su proximidad, que en gran parte se incorporan como trabajadoras domésticas.

Las actividades que desarrollan las familias de pequeños productores en esta región están centradas, por un lado, entre quienes tienen la posibilidad de desarrollar agricultura bajo riego en la producción de tabaco, alfalfa, hortalizas, etc. Se trata de pequeña producción, minifundista, con tendencia a uno o pocos cultivos destinados al mercado. Por otra parte, en las áreas sin riego, donde los pequeños productores desarrollan una agricultura de verano, principalmente maíz, cucurbitáceas, cultivos de consumo familiar y, especialmente, la producción de ganado mayor y menor, normalmente en las cabeceras de cuenca y en las serranías. En el Valle de Siancas se puede encontrar además pequeña producción hortícola en la falda de los cerros y producción de frutas tropicales. Los pequeños productores no realizan cultivo de caña de azúcar. Salvo el caso del tabaco y hortalizas, es poco lo que se destina al mercado y se trata de la venta de excedentes en zonas cercanas a los predios.

La mano de obra es fuertemente familiar con alguna contratación para tareas específicas. Se utiliza mayormente tecnología manual y de tracción animal o bien se reciben servicios del Estado en algún riego y laboreos de los terrenos de cultivo. Las actividades ganaderas de las serranías, se realizan de modo extensivo, sin un manejo del rodeo de tipo criollo, ni de la sanidad (fuera de Aftosa), ni mejora genética, infraestructura de trabajo o para control del

pastoreo. Existen muchas pérdidas de animales en el ciclo ganadero, los índices de producción son muy bajos en la mayoría de los predios. En estos grupos lo usual es que se considera el ganado como ahorro, la venta para enfrentar contingencias.

En está región están muy difundidos los planes sociales y es usual que algún miembro de la familia posea alguna jubilación o pensión del estado. También se complementan con el intercambio con los migrantes. El trabajo extrapredial se realiza especialmente en los cultivos industriales, principalmente tabaco, pequeñas poblaciones, municipios. En esta región se nota una fuerte presencia de trabajadores transitorios agropecuarios (TTA) sin tierra.

En la Región I, entonces, la pequeña producción se centra en sistemas minifundistas de tabaco y hortalizas, pequeños ganaderos a campo abierto en las cabeceras de cuenca y algunos sistemas productivos de subsistencia a partir de actividades de autoconsumo y venta de excedentes de productos y mano de obra.

La Pequeña Producción en la Región I: Templada de Explotación Intensiva Cuadro Síntesis

Departa-	Clima	Productos y	Mano de	Tecnolo-	Ingreso
mentos		Destinos	obra	gía	extrapredial
Capital	Templado	Mercado	Familiar	Manual	Venta mano de
Cerrillos	Estación	Tabaco			obra
R. de Lerma	seca	Hortaliza	Contratada	Tracción	Empleo oficial
Chicoana	400 – 1000	Consumo +	estacional	animal	Planes sociales
Guachipas	mm /año	Vta Exc.			Jubilación y
La Viña		Maíz.		Servicio	pensiones
G. Güemes		Cucurbitáceas		máquinas	Microcomercio
		Ganado mayor		del estado	Intercambio
		y menor			con migrantes

2.2.- Región II: Cultivos Extensivos – Umbral al Chaco

Esta región se extiende al oriente de las sierras subandinas, zona de umbral al Chaco. Se incluyen aquí los siguientes 5 departamentos: Metán, Rosario de la Frontera, La Candelaria, San Martín y Orán²¹.

Por su ubicación se caracteriza por tener un clima cálido con diferencias en el sector más al norte de la provincia respecto de la parte sur y también existen diferencias en las precipitaciones entre la parte oeste y este. En el norte las temperaturas son más elevadas y hay zonas con bajas probabilidades de heladas, en el mes de julio. Al sur el clima es menos cálido y hay mayor probabilidad de heladas en invierno. Las lluvias varían con valores de hasta 1200 mm/año en el sector oeste y disminuyen a 600 mm en el sector este de los departamentos de la región. La vegetación originaria de la zona es de transición entre las Yungas y la Llanura Chaqueña, con un bosque denso, alto, con árboles de madera valiosa.

Esta es la zona donde ha tenido lugar la importante expansión agropecuaria de las últimas décadas con la ocupación de tierras a partir del desmonte. Predomina en la región la producción extensiva de poroto y soja, también frutales y ganadería. El poroto blanco -el más difundido- es un cultivo con un importante peso en la economía local, representa una proporción superior al 70% de la producción nacional.

Los departamentos de Orán y San Martín mantienen actividades tradicionales de la zona (el ingenio San Martín del Tabacal en Orán y la explotación de hidrocarburos), junto a nuevas actividades: soja, algodón, citrus, etc.²² Estos departamentos son de los más heterogéneos y diversificados productivamente que reúnen las situaciones más variadas, mayor riqueza y mayor pobreza. Por

Si bien el departamento de Anta entraría parcialmente en esta región, a los fines de este trabajo se la ha considerado por su mayor extensión ocupada por la pequeña producción, en la Región V, Chaqueña.

²² En el sistema de producción de los ingenios se mezclaban rasgos capitalistas como asalarización y ciertas coberturas sociales, con sistemas de vales para la alimentación que proveían los mismos ingenios.

este motivo, las transformaciones en las formas del trabajo son enormes, la desocupación, la flexibilización, la informalidad son crecientes.

Los departamentos de Rosario de la Frontera y Metán aumentaron explosivamente sus áreas sembradas en los últimos treinta años. Sin embargo, ello no se vio reflejado en el asentamiento poblacional. El tipo de actividad agrícola de la zona, extensiva y con poca mano de obra, no favoreció un crecimiento poblacional acorde con el productivo. La expansión productiva de La Candelaria es más reducida porque se trata de un departamento pequeño.

Esta región se destaca por la alta cantidad de familias de pequeños productores y comunidades indígenas presentes. Los sistemas productivos de ambos grupos tienen en común las actividades agrícolas y pecuarias, destinadas al autoconsumo y la venta de algunos excedentes, cuyas posibilidades están muy condicionadas por la distancia a los centros poblados. Así mismo comparten la complementación de ingresos por la venta de su mano de obra familiar en las actividades temporales de empresas agropecuarias.

Por las amplias posibilidades que brinda el clima de esta zona y con alguna ayuda de riego las familias realizan una producción muy diversificada de maíz, zapallos de diversas variedades, sandía, melón, en ciertas zonas también cultivan poroto, mandioca, maní, crían ganado mayor, menor, cerdos o explotan el bosque para fabricar carbón o se extraen postes y varillas para fabricación de alambrados. Se agrega también, específicamente entre los diferentes Pueblos Indígenas, la fabricación de artesanías en fibra de chaguar, maderas duras y blandas, palma y caña.

Además de la actividad artesanal lo que diferencia campesinos criollos e indígenas es que solo los primeros crían ganado mayor y solo muy de vez en cuando encontramos una de estas familias que realice artesanías, exclusivamente en cuero. Esta actividad es esporádica para cubrir las necesidades de lazos, bozales, etc.

La mano de obra predial es fundamentalmente familiar y, para actividades puntuales, se da el intercambio de trabajo o la contratación de trabajadores. Donde les es posible, criollos e indígenas, realizan prácticas de caza, pesca y recolección. Si bien en los primeros es una actividad más, adquirida, entre los indígenas es parte de la forma de relacionarse con el medio.

La tecnología disponible es muy variada, mayormente es manual o de tracción animal pero también se encuentran grupos de familias con acceso a ciertas maquinarias, propias o por servicios del Estado a nivel local. En comunidades y predios, relativamente cercanos a centros urbanos, se cuenta con energía eléctrica.

En general estos sistemas productivos cubren las necesidades básicas de alimentación, abundantemente en verano, época de lluvias, mucho menos en invierno. Están muy difundidos en todas las categorías los planes sociales estatales, distintos tipos de comedores, también hay algunos ingresos por pensiones y jubilaciones y el intercambio de productos con los miembros de la familia que emigraron a un pueblo o ciudad.

Si bien existen familias de TTA con esta actividad exclusiva, nos interesa resaltar, a los fines de este trabajo, que la gran mayoría está vinculada a la tierra y a alguna actividad productiva y la venta de mano de obra, como otros ingresos extraprediales, son complemento de la producción agropecuaria.

En una mirada de norte a sur, encontramos en el departamento San Martín, pueblos indígenas con actividades de subsistencia, de autoconsumo y venta de excedentes, del área subtropical, complementado con la venta de mano de obra. Un sistema similar pero con mayor presencia de ganado vacuno es el de pequeños productores criollos.

En Orán se presentan, además de algunos de los mencionados sistemas, los pequeños productores criollos que realizan horticultura de primicia, con riego, normalmente sin tierra propia y poco acceso a financiamiento, asesoría y a las más avanzadas tecnologías de dicha producción.

En la zona sur se diferencia una agricultura familiar donde puede darse hortalizas y poroto para el mercado como también actividades de granja o apicultura. Complementado con actividades de autoconsumo y venta de excedentes en el mercado local.

La Pequeña Producción en la Región II: Cultivos Extensivos Cuadro Síntesis

Departa-	Clima	Productos y	Mano de	Tecno-	Ingreso
mentos		Destinos	obra	logía	extrapredial
San Martín	Subtropical	Mercado	Familiar	Manual	Venta mano de
		Hortalizas			obra
Orán	Estación	Poroto	Contratada	Tracción	Comedores
	seca	Granja	estacional	animal y	Planes sociales
R. de la		Postes		maquinas	Jubilación y
Frontera	600 – 1000	Carbón	Comunitaria	sencillas	pensiones
	mm /año	Consumo +			Microcomercio
Metán		Vta Exc.		Servicio	Intercambio
		Maíz.		máquinas	con migrantes
La		Cucurbitáceas		del estado	
Candelaria		Ganado mayor			
		y menor			

2.3.- Región III: Cultivo bajo riego integral (Valles Calchaquíes)

Esta región corresponde a los Valles Calchaquíes de compleja morfología. Incluye los departamentos de Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate. Es una zona de altura entre los 1600 y 2300 m.s.n.m., templada – fría con probabilidad de heladas entre abril y septiembre. Las precipitaciones son muy bajas, menos de 200 mm (promedio de 155 mm/año) y se dan mayormente entre diciembre y

marzo. Hay posibilidades de riego en base a ríos y vertientes. La vegetación natural de la zona es arbustiva asociada con cardonales.

La producción agrícola se realiza con riego. Se caracteriza por la actividad vitivinícola y especiera. Debe distinguirse a Cafayate de los otros departamentos, dado que si bien comparten un pasado común, en esta localidad se concentraron las bodegas y un mayor turismo, lo que transformó las prácticas sociales más rápidamente en capitalistas. En toda esta zona predomina el latifundio combinado con minifundio y las relaciones sociales son tradicionales, la dependencia del peón rural respecto del latifundista²³ tiene formas muy antiguas, pese a que se mezclan con relaciones salariales. Por ello, las condiciones de vida en la mayoría de estos lugares son muy precarias y el intercambio con dinero es reducido, los latifundistas y los comerciantes de la zona utilizan todavía sistemas de vales o libretas.

Los recursos de las familias de pequeños productores fluctúan en el límite de la subsistencia familiar; casi toda la población es rural, las cabeceras de departamento son localidades que no llegan a 2000 habitantes.

Predominan las actividades que combinan la agricultura comercial -pimiento para pimentón, hortalizas, comino, cebolla y poroto, también algo de alfalfacon producción de autoconsumo (agricultura y ganadería de subsistencia - como cabras, ovejas y algunos pocos bovinos). Las forrajeras se producen como alimento para los animales menores -ovejas y cabras, que en parte se venden y en parte se consumen y truecan-. Las hortalizas, en cambio, se destinan al mercado. El pimiento para pimentón es el principal cultivo de renta. Luego le sigue el poroto pallar y finalmente el tomate, la cebolla, y la zanahoria (también destinados al mercado). Otro rasgo destacable es la persistencia de la costumbre de intercambiar mano de obra entre campesinos, denominada "la torna".

Desde principios de la década del '80 hasta la actualidad las hectáreas cultivadas con tomate han venido aumentando, ocupando, en superficie, el

-

²³ Que actualmente se lo suele seguir denominando "el patrón".

tercer lugar (después del pimiento y el poroto pallar). La mayor parte de los grandes productores hacen las hortalizas a través de medieros. El pimiento para pimentón tiene su origen alrededor de los años 50, en la búsqueda de un cultivo fuerte de renta. Además de haber afectado la diversidad de prácticas que mantenían los campesinos de los valles, ha sufrido en los últimos tiempos problemas sanitarios y se presenta actualmente con serios problemas de precio. Sumado a esto, el monopolio del mercado y la falta de incentivo a la calidad por la adulteración del producto en el mercado nacional. Todo ello viene desalentando esta actividad entre los pequeños productores de esta zona.

En los últimos años se viene dando una expansión de la actividad vitivinícola que se centra en emprendimientos empresariales, muy especializados, de alta calidad y mucha tecnología. Esto genera presiones por la tierra y el agua de riego. La tecnología disponible, además de las tradicionales herramientas manuales y de tracción animal, se complementan con el uso de energía eléctrica y maquinaria de laboreo, comunitaria o por servicios del estado. Sin duda que la zona posee una larga trayectoria en el manejo de las técnicas de riego.

Los minifundistas (hasta 5 Ha) para sobrevivir deben arrendar o tomar en aparcería (o mediería como se la llama localmente) algunas hectáreas más. Es decir, los que trabajan bajo el sistema de mediería en fincas grandes son en general minifundistas que suelen tener también su propia parcela. La capacidad de ahorro de las familias se encuentra muy reducida ya que los ingresos monetarios deben orientarse a cubrir les necesidades de alimentos y cubrir gastos, insumos, de la próxima temporada.

En todo el Valle existen muchas familias con ingresos provenientes de los planes sociales estatales, al punto que algunos pequeños productores manifiestan dificultades en obtener mano de obra contratada. No faltan tampoco, si bien en menor cantidad, las pensiones y jubilaciones como ingresos de las familias.

Cabe señalar que, a pesar de casi no identificarse como indígenas, la mayor parte de la población local debe ser descendiente de los pueblos originarios de la zona, Diaguita – Calchaquí. Sí se identifican como tales, los habitantes de la comunidad de Jasimaná, en el sector suroeste de los Valles. Más allá de esto, las prácticas no difieren entre familias de indígenas, reconocidos o no, y las de pequeños productores.

La región se caracteriza por una polarización entre los propietarios de los recursos y el resto de la población, mayoritariamente rural y muy pobre, salvo Cafayate donde hay una mayor diversificación. La región es de precariedad y pobreza rural generalizada. Encontramos una pequeña producción minifundista de agricultura intensiva para mercado con pimiento para pimentón, hortalizas, vid (área sur de los valles) y otros como el poroto pallar y alfalfa. Además la ganadería de los cerros y agricultura de subsistencia con venta de excedentes.

La Pequeña Producción en la Región III: Cultivo Bajo Riego Integral Cuadro Síntesis

Departa-	Clima	Productos y	Mano de	Tecno-	Ingreso
mentos		Destinos	obra	logía	extrapredial
Cachi		Mercado	Familiar	Manual	Venta mano de
	Templado -	Pimiento p/	"torna"		obra
Molinos	frío	pimentón	Contratada	Tracción	Empleo oficial
		Hortaliza: tomate,	estacional	animal	
San	150 - 200mm	cebolla			Planes sociales
Carlos	/año	Vid		Servicio	Jubilación y
		Poroto pallar		máquinas	pensiones
Cafayate		Consumo + Vta		de	
		Exc.		municipios	Microcomercio
		Maíz.			
		Cucurbitáceas			Intercambio con
		Ganado mayor y			migrantes
		menor			

Las dos regiones que se describirán a continuación, son, en algunos trabajos, denominadas "Región de Economías de Subsistencia" con poblaciones rurales asentadas antiguamente, con predominio de grupos criollos y aborígenes, su economía de subsistencia es de cría de animales y cultivos de altura como papa, habas, maíz, aunque no se registren siempre estadísticamente. En el caso de los grupos aborígenes la subsistencia es por recolección, caza, pesca y un reducido intercambio.

2.4.- Región IV: Ganadería de Altura

Esta región corresponde mayormente a la Puna y Valles de Altura, abarca cuatro departamentos: Los Andes, La Poma, Santa Victoria e Iruya, ubicados al oeste provincial. Ocupa una muy importante proporción de la superficie de la provincia (alrededor del 29%). Es una zona fría y árida, de clima seco con escasas precipitaciones, concentradas en verano y una muy importante amplitud térmica diaria. Se registran amplios bolsones con una altura media de 3500 metros ubicados entre serranías. En las zonas deprimidas, donde se produce acumulación de agua de lluvia, crecen pastos abundantes de mucha importancia para el pastoreo de altura. La aptitud ganadera de esta región es muy restringida y la agrícola casi inexistente.

La actividad económica predominante es la ganadería extensiva de tipo pastoril, cría de ovinos, caprinos y llamas. La agricultura es una actividad de subsistencia concentrada en pequeños oasis, zonas protegidas con disponibilidad de agua.

En el caso de Los Andes y La Poma, departamentos puneños en medio de la cordillera, las poblaciones locales desarrollan actividades de subsistencia, como cría de animales y escasos cultivos propios del lugar y manufacturas en lana, con reducido intercambio. En Los Andes, el peso de población no nativa debido a la presencia de gendarmería y al creciente desarrollo minero, parece importante en los datos censales. La explotación de minas y canteras en este

extenso departamento se ha intensificado en los últimos años, con la participación de capitales extra provinciales.

Iruya y Santa Victoria, son lugares de asentamientos antiguos, que conservan algunos rasgos de culturas indígenas ahora con formas occidentales. Son en su mayoría, del Pueblo Kolla con una larga tradición agropecuaria. Se viene dando un proceso de identificación creciente como indígenas. Conservan muchos aspectos culturales propios, combinados con prácticas religiosas externas. La lengua original se ha perdido en muchas comunidades.

La subsistencia se vincula a prácticas pastoriles y a pocas tareas agrícolas dadas las condiciones naturales desfavorables. Estas pequeñas localidades son proveedoras de mano de obra del ingenio Tabacal y otras actividades agrícolas de la zona, por ello parte del año emigran los adultos varones. En los últimos años, sin embargo, por la tecnificación de estas actividades habría disminuido la incorporación de trabajadores temporarios. Esta región está formada por localidades que se caracterizan por el difícil acceso, lo que acentúa y mantiene las prácticas de subsistencia y el reducido intercambio, como así también repercute negativamente en las perspectivas futuras de mejoramiento de las condiciones de vida.

Los principales productos de la agricultura, donde el riego es posible o de secano en los acotados tiempos de lluvia, son los tradicionales la papa (diversas variedades nativas, andinas e introducidas), maíz, oca, eventualmente, alguna verdura. Complementariamente, las familias crían ganado mayor, bovinos, ovinos, a veces algunas cabras, camélidos, cerdos y aves de corral. Pueden transformar algunos productos como el caso del queso y manufacturas en lana. Se pueden encontrar en sectores aptos muy puntuales, de los departamentos de Iruya y Santa Victoria, cítricos (naranja, pomelo, mandarina, limón).

La ganadería de altura, trashumante, se realiza con bovinos de tipo criollo, de modo extensivo sin manejo del rodeo y una mínima atención de aspectos sanitarios.

Esporádicamente se logra la venta de algunos productos como papa, pero casi toda la producción se utiliza para el consumo familiar y se mantienen los mecanismos de trueque de productos, incluso mas allá de lo local, en poblaciones cercanas.

La tecnología es básicamente manual y de tracción animal, la mano de obra totalmente familiar. Al igual que en el caso anterior, es importante destacar el gran conocimiento que poseen las familias agricultoras de las zonas donde se práctica, sobre diversas técnicas de riego. Cabe señalar que en los últimos años se han logrado instalar a partir de programas estatales, especialmente PROINDER, muchos kilómetros de canales o cañería para eficientizar los sistemas de riego y ampliarlos.

La participación de los planes sociales en el ingreso monetario de las familias es variable, no es tan amplio como en otras zonas y tampoco son comunes las jubilaciones, pensiones o trabajos rentados fijos. Además de algunos ingresos de familiares que han migrado.

En síntesis, tenemos entonces, principalmente sistemas ganaderos de altura con producción de ganado menor para el consumo, escasa agricultura y sectores con ganadería en cabecera de cuencas.

La Pequeña Producción en la Región IV: Ganadería de Altura Cuadro Síntesis

Departa-	Clima	Productos y	Mano de	Tecnología	Ingreso
mento		Destinos	obra		extrapredial
Santa		Mercado	Familiar	Manual	Venta mano de
Victoria	Frío	Papa			obra
		Manufacturas		Tracción	Empleo oficial
Iruya	Seco	Consumo +		animal	
		Vta Exc.			Planes sociales
La Poma		Maíz			
		Papa; Oca			Jubilación y

Los Andes	Ganado mayor		pensiones
	y menor		
	Camélidos		Intercambio
	Granja		con migrantes

2.5.- Región V: Silvo-Ganadería de Llanura – Chaco Semiárido

Esta región corresponde al Chaco Semiárido que ocupa diez provincias de la parte central del norte argentino. En la provincia de Salta corresponde a los departamentos de Rivadavia y Anta, ocupando el 30,7% de la superficie provincial. Se encuentra por debajo de los 300 m.s.n.m., con precipitaciones que varían entre 400 a 600 mm/año. Se caracteriza por sus altas temperaturas en verano, pudiendo llegar a casi los 50°c. A la vez, se producen bajas temperaturas invernales y puede caer alguna helada. El bosque alto nativo alterna con pastizales naturales.

La región es una vasta llanura de aptitud foresto-ganadera y muy baja aptitud agrícola. El sobrepastoreo y las excesivas quemas han disminuido la biomasa herbácea combustible, colaborando en el avance de especies leñosas sobre las comunidades de pastizal. La explotación indiscriminada del bosque natural ha provocado la modificación del ambiente, cada vez más invadidas por vegetación arbustiva de baja calidad forrajera.

En la zona norte de esta región se diferencian dos zonas de neto contraste en cuanto a la infraestructura existente para la producción, dado sobre todo por las precipitaciones que son más elevadas hacia la zona de transición con las Yungas. En la zona más húmeda, de expansión de la frontera agropecuaria del Chaco occidental, los sistemas productivos se asientan en grandes superficies de tierra que son altamente dependientes de capital. El parque de maquinarias utilizado por las Empresas para las tareas de cultivo es normalmente de alta potencia, la maquinaria es propia o contratada. Los rubros productivos más importantes son soja, poroto alubia y poroto negro, maíz y algodón.

La tendencia es a la utilización de cosechadoras mecánicas desplazando la utilización de mano de obra por costos de oportunidad y no por criterios técnicos. Los productores de esta Región aplican innovaciones tecnológicas en busca del incremento de la productividad, que en muchos casos implican el aumento de los riesgos naturales. Tal es el caso de la gran difusión que se da en esta zona a la práctica de siembra directa, la que es vista como una alternativa sostenible, en contraposición a la siembra convencional. Así, en la zona de cultivo del departamento Anta, el 70% de los productores adoptaron la siembra directa. Sin embargo la misma implica no sólo una gran inversión de maquinaria, sino una alta utilización de agroquímicos tales como herbicidas de pre y pos emergencia, con un escaso conocimiento de efectos y consecuencias de los mismos sobre los distintos componentes del ecosistema.

Tal como se espera de la racionalidad empresarial, los precios, la ganancia de la producción, son altamente condicionantes. Como ejemplo, para el algodón, en las últimas campañas disminuyó notablemente, hasta desaparecer, luego de solo dos años de auge, la superficie sembrada, a consecuencia de la caída de los precios internacionales.

En esta zona se encuentran algunas explotaciones ganaderas con un nivel de tecnología que le permiten alcanzar promedios de 200 Kg. de carne por hectárea año, ganaderos del Dto. Anta. El impacto de la deforestación es muy grande quedando escasos remanentes de Bosque Nativo.

La actividad económica predominante en los sistemas de producción de las familias criollas es la ganadería bovina en las áreas con mejor estado de los recursos naturales (del monte) y cabras y ovejas en zonas más degradadas. La ganadería se realiza a campo abierto, sueltos en el monte, con infraestructura pobre y mínimos cuidados sanitarios y escasa utilización de mano de obra. La producción ganadera se caracteriza por los bajos rendimientos promedio, con tasas de mortalidad elevada, bajos índices reproductivos atribuibles a la mala alimentación, alta incidencia de enfermedades, lo que da como resultado una baja tasa de extracción promedio, de aproximadamente 11% en contraposición a un 23% en los rodeos de mayor nivel de tecnología.

Se realiza también la extracción forestal para postes, leña y carbón y agricultura marginal para autoconsumo. Predominan los pequeños productores asentados en puestos dispersos en el monte próximos a las aguadas. La expansión de la frontera agropecuaria, en el sector oeste de esta región, ha generado un mercado de cesión de tierras por parte de los propietarios a terceros contratistas de agricultura, generalmente se trata de arriendos por una cosecha anual para cultivos que mejoran sus precios (soja).

Otra fuente de recursos de la familia, es el monte. De él extraen primordialmente el alimento que consumen los animales, pero también algo aprovechan de los frutos comestibles como los del algarrobo, mistol, chañar, etc. Suelen cazar animales silvestres como el quirquincho (mulita), iguana (mas para venta de su cuero), chancho del monte (similar al jabalí) y la corzuela. Es común la recolección de miel silvestre para consumo y para venta.

Estas poblaciones son importantes en número y funcionalidad en el sistema económico de la región, al que se integran en términos de subordinación. Proveen materias primas al mercado a bajo costo (tabaco, azúcar, algodón, leña, carbón, carne, etc.) y son reservorios de mano de obra para las grandes explotaciones, para los sectores industriales y las "zafras" en distintos lugares del país. Por las características de la regionalización, en el departamento Anta, al oeste, encontramos sistemas de pequeña ganadería en cabecera de cuenca.

El conjunto de pequeños productores es heterogéneo. Se ubican en tierras que trabajan como propias, pero la forma de tenencia varía desde el arrendamiento, aparcería, ocupante fiscal y en algunos casos como propietarios con título. Disponen de limitados recursos naturales y de capital, que los imposibilitan para cubrir las necesidades de reposición de los recursos productivos a largo plazo; además de impedirlos de legar a sus hijos las mismas oportunidades de vida, obligándolos a buscar ingresos fuera de su chacra y a migrar en forma temporal o definitiva.

Población Indígena Chaqueña

Es importante incorporar una descripción específica de las principales pautas culturales de las familias de las comunidades indígenas de la región que, a su vez, condicionan todo su vínculo con el entorno natural y social. No encontramos estos rasgos en ningún grupo campesino o de pequeños productores que realizan prácticas de caza y recolección, pero los indígenas son cazadores, pescadores y recolectores, lo que condiciona todo su relacionamiento con el entorno.

Entre las comunidades indígenas existe una gran diversidad de Pueblos: tobas, wichí, chulupí y chorote, con su bagaje propio de cultura y conocimiento. Hasta la irrupción del hombre blanco en la zona Chaqueña, alrededor de fines del siglo pasado y más fuertemente en los años '30, los pueblos indígenas de esta zona, caracterizados por ser sociedades igualitarias, no excedentarias, relacionadas al ambiente natural como cazadores, recolectores y pescadores, tenían un sistema de aprovechamiento bastante equilibrado, de los recursos. Sus prácticas tradicionales tenían - que se mantienen actualmente de manera mas o menos manifiesta - una característica de uso integral y rotativo de los recursos vegetales y animales, del monte nativo. Muchas de esas prácticas - por ejemplo la habilitación de un predio para agricultura - son de las que hoy se denominan agro silvo pastoriles. Posteriormente aparecen tres elementos que provocan cambios muy importantes:

- 1) La tala indiscriminada del bosque causa una gran pérdida de especies arbóreas proveedoras de frutos, usados en la dieta familiar.
- 2) El ingreso sin control del ganado vacuno, suma a lo anterior, el sobrepastoreo, con lo que se modifica la dinámica de alternancia de bosques y pastizales.
- 3) Las adjudicaciones de tierras a empresas y personas va "acorralando" a las comunidades, sumado a la sedentarización por la conformación de las misiones anglicanas y católicas. Este aspecto se debe aclarar, tuvo un sentido protector por parte de los misioneros contra los abusos de obrajeros, empresas azucareras y el ejército.

Su técnica de uso de la tierra es la que conocen desde hace muchos años, donde no hacen un desmonte total o corte de árboles, sino que realizan una limpieza de los arbustos y plantas mas bajas (desbajerado, que es una práctica de las denominadas silvopastoriles) realizan un suave laboreo del suelo y siembran en agujeros. Esto es muy recomendable para conservar la fertilidad. El grueso de lo producido va a consumo familiar y en caso de excedentes se venden o, sobretodo, se cambian por mercaderías.

Veremos, en la región chaqueña, por un lado, comunidades indígenas de cazadores, pescadores y recolectores y por otro, pequeños criadores criollos, de ganado mayor o menor.

La Pequeña Producción en la Región V: Silvo-ganadería de llanura Cuadro Síntesis

Departa-	Clima	Productos y	Mano de	Tecno-	Ingreso
mento		Destinos	obra	logía	extrapredial
Anta	Cálido	Mercado	Familiar	Manual	Venta mano de
	Estación	Carne bovina			obra
Rivadavia	seca	Postes	Intercambio	Tracción	
	400 – 600	Carbón		animal	Empleo oficial
	mm /año	Manufacturas	Comunitaria		Planes sociales
		Consumo +			Jubilación y
		Vta. Exced.			pensiones
		Maíz.			
		Cucurbitáceas			Microcomercio
		Ganado mayor			Intercambio
		y menor			con migrantes

3.- CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PROVINCIA DE SALTA

3.1- Aspectos Físicos

La provincia de Salta está ubicada en el noroeste de la República; posee una superficie de 155.488 kilómetros cuadrados, lo que representa el 4,1% del territorio nacional. Por su extensión y disposición del territorio, Salta se caracteriza por la diversidad de su topografía y la variedad de sus paisajes. El nivel más bajo está formado por la llanura chaqueña, el intermedio por los valles y el tercero por la puna y cordillera. El paisaje varía entre los bosques que se abren dejando paso al río Bermejo y sus afluentes y la región montañosa donde se suceden diversos encadenamientos separados por valles y quebradas. Estos contrastes hacen que se identifiquen diversos tipos climáticos.

Por su posición, la provincia se inserta en una clasificación climática tropical, con diferencias bien marcadas en las distintas regiones, influenciados esencialmente por su relieve. Las precipitaciones, que van de los 100 a 1000 o más milímetros por año varían de oeste a este, dependientes de las barreras montañosas a los frentes, calientes y húmedos, provenientes del noreste. Las temperaturas medias también son muy variables entre las regiones y dentro de una misma zona.

En el oeste, el altiplano o Puna tiene alta variación térmica durante el día con una media de 10 °C. Al este, más cálido, la temperatura media es de 20 °C con máximas absolutas de 47 grados. Los valles y quebradas, de ubicación central, poseen temperaturas medias de 20 y 14 °C, en verano e invierno, respectivamente.

3.2.- ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Salta representa el 1,5% del PBI nacional Su economía está basada en un conjunto relativamente diversificado de cultivos agrícolas y en la explotación de hidrocarburos y algunos minerales. Los cultivos agrícolas tradicionales de la provincia son, por un lado, los de tipo intensivo: tabaco y azúcar, también cítricos y vid y, en menor medida, hortícolas y aromáticas. Por otro lado, los de tipo extensivo fundamentalmente el poroto -alubia y negro-. La última década ha experimentado una importante expansión de la producción agrícola, como así también de la frontera cultivada, dedicándose las nuevas inversiones a productos tales como el maíz y la soja.

3.2.1.- Principales Producciones²⁴.

Producción de Tabaco:

La producción de tabaco es básicamente de tabaco "Virginia"; desarrollada por aproximadamente 870 productores tabacaleros medianos a grandes, que cultivan entre 14.000 y 20.000 has en los departamentos de Rosario de Lerma, la Caldera, Gral. Güemes, Capital, Cerrillos, Chicoana, La Viña, Guachipas, La Candelaria y Rosario de la Frontera. Salta es, junto con la provincia de Jujuy, la principal productora de tabaco Virginia del país. En la campaña 2003/2004 se registró un incremento del 36% respecto al año anterior y obtuvo una producción de 46.000 tn, que la ubicó por primera vez en primer lugar, desplazando de este puesto a la provincia de Jujuy. Asimismo, respecto a la producción de tabaco nacional, participa con el 29% del total. En la provincia también se cultiva una superficie menor de tabaco Criollo Salteño. El sector industrial tabacalero está integrado por las acopiadoras y por la elaboración de cigarrillos.

El precio que recibe el productor está conformado por una parte abonada por las empresas acopiadoras y/o industrias y otra, por el Fondo Especial del Tabaco (FET), con recursos recaudados a partir de un impuesto directo al

-

²⁴ Se sigue aquí información de la Dirección Nacional de Programación Económica Regional, Panorama Económico Provincia, Salta, 2005.

consumo de cigarrillos. Estos fondos son distribuidos entre las provincias tabacaleras de acuerdo al valor de producción del tabaco. Una parte de esto se distribuye entre los productores vía precios (que anualmente fija la SAGPyA de la Nación) y el resto, forma parte de la «Caja Verde», recursos con los que se financian proyectos destinados al sector. En la década del '90 el sector tabacalero salteño recibió entre 40 y 49 millones de pesos por año. En el año 2004 el monto total ascendió a 85,6 millones de pesos, de los cuales 72,9 millones formaron parte de la retribución al productor tabacalero.

Un desafío importante que debieron enfrentar los productores tabacaleros de la provincia fue la necesidad de reconvertir las estufas de secado de la hoja de tabaco. Debido a requerimientos internacionales, para disminuir el contenido de nitrosaminas de las hojas de tabaco, las estufas que funcionan con gas natural y quemadores de llama directa debieron ser reemplazadas por intercambiadores de calor. Las exportaciones de tabaco ascendieron a 49 millones de dólares en el año 2004.

Producción de Azúcar

Existen en la provincia algo más de 20.000 has dedicadas a la producción de caña de azúcar bajo riego, ubicadas en los departamentos de Orán y General Güemes. Esta actividad está integrada con la producción industrial, concentrada en dos ingenios. Ambos, durante la segunda mitad de la década del '90 cambiaron de propietarios, siendo comprados por capitales extraprovinciales, lo que significó un fuerte proceso de reconversión e importantes inversiones, entre ellas la ampliación de la superficie implantada. En la zafra de 2004 la producción de azúcar alcanzó las 226.447 Tn (valor crudo), con una caída del 2,8% respecto a la zafra anterior, contribuyendo con aproximadamente el 12% del total nacional.

En el año 2005, representantes de los ingenios de Salta se comprometieron junto con representantes sectoriales de Jujuy y Tucumán a exportar al mercado libre, 460 mil toneladas de azúcar, con el fin de evitar una saturación en el mercado local.

Producción de Poroto

Salta es la principal productora nacional de poroto (aproximadamente un 70% del total nacional), localizándose en los departamentos de Gral. Güemes, Capital, Cerrillos, Metán, Rosario de la Frontera, La Candelaria, Anta, Orán y Gral. José de San Martín. El procesamiento -limpieza y clasificación- de la producción local y de la proveniente de provincias vecinas, se realiza en su totalidad en localidades de la provincia.

Existen dos estratos de productores diferenciados por su tamaño, tecnología utilizada e inserción en la cadena de comercialización. Un primer grupo comprende aquellos productores que trabajan entre 350 y 850 hectáreas de poroto, con tecnología más tradicional. El segundo grupo está constituido por los productores grandes que cuentan con superficies superiores a las 1.000 hectáreas con tecnología de punta.

En la provincia se cultiva especialmente poroto Alubia y poroto Negro, en una relación variable que depende del precio que de cada uno de ellos se obtiene en el mercado. La superficie total destinada a este cultivo se ha ido incrementando a lo largo de la década del '90 desde alrededor de 125 mil hectáreas, hasta alcanzar un récord en 1999, con 232 mil hectáreas. En ese año, el poroto negro, contribuyó con más del 75% a la superficie sembrada con poroto, debido al estímulo de una sostenida demanda brasileña en las campañas anteriores. Sin embargo, en ese mismo año, la recuperación de la producción brasileña, sumada a la devaluación en ese país, provocó una abrupta caída en los precios tanto de exportación como los recibidos por los productores. Es así que, en la campaña siguiente, disminuyó la superficie total dedicada al poroto y la contribución del Negro descendió al 45%, cifra que siguió disminuyendo en los ciclos siguientes, ubicándose en el año 2004 en torno al 25% del total sembrado, con una producción de 23,4 mil toneladas, mientras que el poroto alubia registró cerca de 65 mil toneladas. En 2004 la valorización de otros cultivos, especialmente la soja, provocó que el área destinada a poroto sufriera una reducción superior al 37%. El principal destino de esta leguminosa es la exportación, ya que en el mercado interno el consumo es muy bajo. Mientras el Poroto Negro tiene su principal destino en Brasil, el

Poroto Alubia se exporta principalmente a la Unión Europea, donde tiene una demanda estable. En 2004 las exportaciones de poroto descendieron un 13%, llegando a los 54,6 millones de dólares.

Producción de Soja:

Se trata de un cultivo extensivo de verano, que se ha expandido en los departamentos del Sur y el Este salteño, especialmente en Anta y Gral. José de San Martín. Durante la década del '90 la superficie dedicada a este grano ha tenido un incremento incesante, llegando a un punto máximo en la campaña del año 2003/04 con 437.000 hectáreas sembradas y una producción de 821 mil toneladas. De esta forma ocupa el 60% de la superficie cultivada con granos en la provincia, variando su participación de acuerdo a la sustitución con otros cultivos estivales, especialmente el poroto. En la última campaña, sequías y lluvias muy desparejas, afectaron los rendimientos estimados.

La producción local de soja tiene como destino la industria aceitera de Santa Fe, o bien se exporta directamente como producto primario. La rentabilidad de la producción de este grano, tal como sucede en los casos de maíz, sorgo y trigo, se vio favorecida en los últimos años tanto por el alza de los precios de los granos en el mercado internacional como por la devaluación que incidió directamente en los resultados obtenidos. Entre las nuevas inversiones que atrajo el sector, en junio de 2001 se inauguró una planta clasificadora de semillas de soja con una inversión aproximada de 2 millones de dólares, con la que se abastece la demanda del noroeste y noreste del país y se exporta semilla a Brasil, Bolivia y Paraguay. Las exportaciones de soja alcanzaron en el año 2004 los 45 millones de dólares.

Producción Vid y Vinos:

El cultivo de la vid se realiza en la zona de los Valles Calchaquíes, principalmente en los departamentos de San Carlos y Cafayate. Existen cerca de 2.000 hectáreas de viñedos implantadas, el 80% corresponde a cepas de varietales y finos, mayormente de la variedad "Torrontés", que tiene como destino la vinificación. La provincia aporta aproximadamente el 1% de la producción de uva y vinos del país.

En los últimos años se registraron fuertes inversiones y cambios en la propiedad de las dos principales bodegas. Al compás de lo sucedido con la industria vitivinícola mendocina, las empresas salteñas buscan mejorar la calidad y lograr mayor inserción en los mercados internacionales, donde el vino torrontés se ha comenzado a posicionar. De esta forma en el año 2004, las exportaciones de vinos de la provincia superaron los 4,7 millones de dólares. Salta ha puesto en marcha el proyecto turístico "el camino del vino", con aportes de un proyecto del BID, focalizando esta actividad en la región de los Valles Calchaquíes.

Minerales No Metalíferos

Los boratos son la principal producción minera no metalífera de la provincia, con una producción promedio de 200.000 Tn/año, contribuyendo con aproximadamente el 70% de la producción nacional. Argentina es uno de los tres principales productores mundiales de boratos.

Salta cuenta con importantes yacimientos ubicados en el departamento de Los Andes, de donde se extraen minerales de boro de los que se producen diversos derivados como ácido bórico, bórax anhidro, bórax pentahidratado, ulexita anhidra. El sector se compone de tres empresas medianas a grandes productoras de borax, que cuentan con minas para la extracción del mineral y plantas procesadoras. Además hay un conjunto de empresas PyMES o unipersonales que extraen mineral pero sin procesarlo, son proveedoras de las empresas de mayor tamaño. Finalmente, existe una empresa industrial procesadora del mineral proveniente de Salta y Jujuy pero que no está integrada con el proceso primario.

Los principales usos de los minerales de boro son la industria de fibra de vidrio, esmalte, cerámica, cosméticos y productos farmacéuticos. La mayor parte de la elaboración de los boratos se destina a la exportación luego de su industrialización (boratos y ácido bórico) en la provincia, o bien en su forma natural (15%). Brasil es uno de los principales compradores. El mercado es

estable, aunque en los últimos años el margen de rentabilidad de las exportaciones fue pequeño. A partir de la devaluación estos productos presentan perspectivas más interesantes, ya que gran parte de sus costos se mantuvieron relativamente estables, mientras que sus ingresos han acompañado el alza del dólar.

Minerales Metalíferos

En 1998 se inició el procesamiento de minerales metalíferos en la provincia. En el departamento de Güemes, comenzó a producirse cloruro de litio, a partir del mineral procedente del Salar del Hombre Muerto en Catamarca, cuyo principal destino es la exportación hacia Estados Unidos y el Reino Unido. Por otra parte, se están realizando importantes inversiones en prospección y exploración destinadas básicamente al desarrollo de la producción de cobre y oro.

3.2.2.- Estructura del PBI

La estructura sectorial del PBI registra pautas similares al promedio nacional: el liderazgo del sector terciario, el sector industrial en segundo lugar y luego el sector primario. El primero registra una participación del 46,5% y el sector industrial del 25,4%. El sector agropecuario registra una participación del 16,7%, notablemente más elevada que la correspondiente al promedio del país²⁵.

De hecho, el sector agropecuario ha cumplido, históricamente, un rol muy importante en el desarrollo provincial. Durante las últimas décadas dicho rol se ha acentuado. La producción de soja se ha triplicado entre 1994 y 2004, manteniendo durante el período una participación en la producción nacional del 2,6%. El poroto (negro y alubia), cultivo tradicional de la provincia, con una producción promedio relativamente estable de 106.000 tn., representa el 70,2% de la producción nacional. El cultivo tradicional del tabaco virginia representa algo más del 50% de la producción nacional con un volumen de producción, si

Según datos correspondientes al 2001, Agencia de Desarrollo de Inversiones (ADI), Ministerio de Economía, Nación.

bien relativamente pequeño, en constante aumento. Finalmente, la caña de azúcar con una producción de 202.000 tn, representa casi el 12% del total nacional²⁶.

Las actividades industriales en la provincia se vinculan fundamentalmente con la explotación de los recursos naturales de la zona. La estructura industrial es poco diversificada, las principales actividades son la elaboración de hojas de tabaco y subproductos, productos de la refinación del petróleo, la elaboración de azúcar y la fabricación de sustancias y productos químicos. Estas representan alrededor del 60% del producto industrial. La explotación de hidrocarburos representa el 2% del total del petróleo del país y cerca del 15% de la producción nacional de gas, mostrando esta última un fuerte crecimiento en la década del noventa, constituyéndose en el centro de importantes inversiones. En los últimos cinco años se visualiza una apuesta fuerte al desarrollo del turismo, como eje del crecimiento y desarrollo provincial.

Las actividades de los distintos sectores económicos, en general de grandes empresas, muchas de ellas de capitales extraprovinciales, se han modernizado, incorporando nuevas tecnologías en sus procesos productivos. A la par, se mantienen y reproducen procesos tradicionales, que no son competitivos en términos capitalistas. Entre estos dos tipos existe una variada gama de formas de producir que combinan algunos avances técnicos con prácticas antiguas, pero, en términos generales se puede afirmar que la economía (y la sociedad) se polarizaron alrededor de un tipo o del otro, aumentando la brecha que ya los separaba. Los procesos más atrasados y tradicionales se empobrecieron en términos generales, sin embargo, al mismo tiempo resultaron un refugio para los trabajadores que perdieron sus empleos.

La mencionada expansión agrícola de la última década ha tenido un impacto en la provincia más allá del aumento de los volúmenes de producción. La expansión de la soja en las regiones extrapampeanas fue resultado del proceso del centro del país, donde el éxito del producto ocasionó un alza de los precios

.

²⁶ Ibid.

de las tierras, lo que llevó a grandes productores a buscar tierras más baratas, aunque tuviesen mayores dificultades de manejo y fuesen más propensas a la degradación²⁷.

El tipo de explotación dominante es la moderna empresa, con gran extensión de tierras, de capital intensivo y moderna tecnología, inversión que se recupera muy rápido dados los rendimientos de los cultivos. Ocupan poca mano de obra permanente y algo más de manera estacional. Es por ello que algunos estudios la llaman expansión relativa, dado que los efectos locales de la misma son negativos, tanto para el recurso natural como para los trabajadores, mientras que el movimiento económico que genera en el lugar es muy reducido²⁸.

El impacto del cultivo de la soja en la economía y en la estructura agraria local ha sido enorme. Implicó, por un lado, un avance sobre tierras -muchas de ellas fiscales- ocupadas por pequeños productores criollos dedicados a la ganadería como así también comunidades indígenas, lo que generó importantes conflictos sociales. La situación original de la provincia se caracterizaba por una estructura agraria polarizada entre latifundios y grandes productores por un lado y pequeños productores a nivel de subsistencia por el otro. Dos características agregan conflictividad a la situación: la existencia de grandes extensiones sin desmontar y una precaria tenencia de la tierra por parte de los pequeños productores. Esta problemática constituye uno de los desafíos más actuales e importantes de la provincia. Finalmente, el sector ganadero está representado por la cría de bovinos y ovinos criollos, según un esquema de producción tradicional, con baja eficiencia productiva y también por la expansión de la empresa pecuaria en zonas donde ya no es posible la agricultura.

3.3.- El Mercado de Trabajo Provincial

El peso del empleo rural es en Salta significativo. La población económicamente activa correspondiente a la rama de la Agricultura,

_

²⁷ C.Reboratti, 2005

²⁸ IDH.2000

Ganadería, Caza y Silvicultura representa el 13,8% de la PEA total, sólo superado apenas por la rama de Comercio y Servicios (16,4%). Dentro del total de ocupados en las ramas mencionadas las categorías ocupacionales con mayor peso son, como era de esperarse, los asalariados del sector privado, esto es, personas que trabajan en explotaciones agropecuarias. De las 38.526 personas ocupadas en el sector primario, el 58,5% pertenecen a esta categoría. El 25% son productores (patrones más cuenta propia) y 12,9% trabajadores familiares (**Cuadro 1**). Esta estructura donde casi el 60% son asalariados rurales expresa de manera agregada la situación provincial. Sin embargo, en el análisis que se realiza en este diagnóstico se verán las importantes diferencias en la conformación de la estructura.

Cuadro 1: Salta - PEA -ocupada- por categoría ocupacional según ramas seleccionadas - 2001

Empleo	Total	Obreros/ Empleados		Patrón	Cta. Propia	Trabaja Famil	adores liares
		S. Púb	S. Priv			Con	Sin
						sueldo	sueldo
Agricultura	38.526	1.367	22.556	1.378	8.263	480	4.485
Industria	22.486	751	10.824	825	8.683	316	1.087
Comercio y Serv. Pers.	45.668	882	17.713	3.846	19.898	730	2.599
Total	278.164	64.593	120.686	9.747	69.586	2.647	10.905

Fuente: elaboración propia en base a CNPV, 2001.

La distribución de la PEA en la rama agricultura, ganadería, caza y silvicultura por departamentos muestra una concentración en primer lugar en el departamento de Orán con casi 6.300 personas, le siguen los departamentos de Anta con casi 5.000 personas y el departamento San Martín con casi 4.000. En segundo lugar, el conjunto de departamentos de Capital, Cerrillos, Guemes y Rosario de Lerma y Rivadavia superando todos ellos las 2.000 personas (**Cuadro 2**).

Cuadro 2 : Salta - Distribución de la PEA en la Rama Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura según departamentos - 2001

Departamentos	Población mayor de 14 años
Anta	4795
Cachi	1216
Cafayate	465
Capital	2188
Cerrillos	2731
Chicoana	2078
Gral. Güemes	2354
Gral. San Martín	3856
Guachipas	348
Iruya	530
La Caldera	359
La Candelaria	559
La Poma	223
La Viña	714
Los Andes	193
Metán	1297
Molinos	481
Orán	6285
Rivadavia	2101
Rosario de la Frontera	1283
Rosario de Lerma	2861
San Carlos	861
Santa Victoria	748
Total	38526

Fuente: elaboración propia en base al CNPV, 2001.

La tasa de actividad en el aglomerado de Salta²⁹ aumentó durante los noventa en mayor proporción que la del conjunto urbano³⁰, a consecuencia de un

²⁹ Se trata de la proporción que representan los activos (ocupados y desocupados) en población total.

incremento de la presencia femenina en el mercado de trabajo. Luego, entre mayo de 2001 y mayo de 2002 se verificó un retroceso en la participación económica y la tasa de actividad alcanzó su punto más bajo de los últimos años. En 2003, la tasa de participación económica mostró una recuperación. A partir de entonces la tasa de actividad se mantuvo casi estable en alrededor del 45% de la población total. Esta cifra era bastante más elevada que el promedio regional (41,2%) aunque algo inferior al promedio urbano (45,8%).

De acuerdo a los datos censales, en la provincia de Salta se perdieron 12 mil puestos de trabajo entre 1991 y 2001. Los asalariados -en particular no registrados- experimentaron una caída moderada, mientras los no asalariados sufrieron un mayor impacto. Desde la perspectiva sectorial, se observa que el sector productor de bienes - y sobretodo la agricultura y la industria- sufrió una importante caída del empleo durante este decenio, en tanto que los servicios mostraron un leve aumento, con la administración pública. Entre el segundo semestre de 2003 y el primero de 2004, la tasa de empleo permaneció invariable en Salta, apenas por encima de 37% de la población total. Esta cifra era superior al promedio de la región NOA (34,9%) pero se situaba por debajo del promedio urbano (39,2%).

La ocupación en el sector público –sin contar a los ocupados en programas de empleo– también sufrió una reducción de alrededor de 2,5 mil agentes entre ambos semestres, con lo que su peso en la ocupación total pasó de 18,9% a 17,4%. El peso del sector público es, en Salta, menor que en el promedio de la región NOA, donde alberga al 18% de los ocupados totales, pero apreciablemente mayor que en el promedio urbano, donde no alcanza a 14%.

Al interior de los asalariados, sin embargo, continúa siendo muy elevada la proporción de los que carecen de aportes a la seguridad social. Esta proporción había aumentado de 43% a 52% entre 2002 y 2003, en buena medida la raíz de la expansión de los planes de empleo, cuyos beneficiarios no gozan de

3

³⁰ Cuando se hace referencia al total urbano, se alude, hasta mayo de 2002, al comportamiento de los 28 principales aglomerados urbanos del país, que en 2001 concentraban el 68.5% de la población urbana del país. Entre octubre de 2002 y mayo 2003 el total urbano se extendió a 31 aglomerados urbanos, pero en la actual medición de la EPH–Continua se retornó nuevamente a los 28 principales aglomerados urbanos.

cobertura previsional. Pero en el segundo semestre de 2003 alcanzó a 55,7%, impulsada por el apreciable aumento de los ocupados en microempresas. En el primer semestre de 2004 apenas se registraba un leve retroceso (55,3%), que puede vincularse a la incipiente recuperación del empleo en el sector privado formal —que incluye a una mayoría de trabajadores registrados— y a la retracción de los planes de empleo (si se excluyen estos últimos, la proporción de asalariados no registrados descendían, en Salta, a 51,2%). La presencia de asalariados no registrados era similar en la región NOA (55,4%) pero bastante inferior en el promedio urbano (48,6%).

La tasa de desempleo³¹ había registrado un significativo aumento en Salta entre 1998 y 2002, hasta superar la quinta parte de la población activa. En 2003, el desempleo disminuyó perceptiblemente, en parte debido a la implementación de los planes de empleo de emergencia. La tasa de desocupación de Salta (17%) se mantiene por encima de la media de la región (15,2%) y del promedio urbano (14,6%).

Los ingresos provenientes del trabajo perdieron —en promedio— casi el 40% de su poder de compra entre 1998 y 2002. Gran parte de esa reducción tuvo lugar luego de la crisis de la convertibilidad, a raíz de los aumentos generalizados de precios que se produjeron luego de la devaluación ocurrida a comienzos del último año mencionado. En todo ese período los sectores de menores ingresos fueron particularmente afectados por esta reducción. Los trabajadores salteños percibían, en el primer semestre de 2004, una remuneración media de \$ 460, equivalente a 70% del promedio urbano, aunque 15% superior al de la región NOA.

En cuanto a la distribución del ingreso a partir del año 2003 los hogares situados en los tres deciles inferiores resultaron los más favorecidos en el primer semestre de 2004 respecto al segundo semestre de 2003, con una recuperación promedio de su poder adquisitivo de 12%. En cambio, el estrato más alto experimentó una pérdida de similar magnitud en el mismo lapso. Esta

_

³¹ Proporción que representan los desocupados en relación con el total de la población económicamente activa (ocupados y desocupados).

tendencia progresiva en la distribución se verifica en la evolución seguida por el cociente entre los ingresos del diez por ciento más rico respecto del decil más pobre. Esta relación pasó de 46 veces en mayo de 2002 a 27,6 veces en el primer semestre de 2004 lo que refleja una mejoría en la equidad distributiva.

3.4. - Aspectos Demográficos

Salta posee una población de 1.079.051 habitantes, esto es el 3% de la población total del país y el 25,9% de la población del NOA. Su volumen poblacional es relativamente importante; sin embargo, dado el tamaño de la provincia y la presencia de extensas zonas desérticas de altura, es una de las de menor densidad poblacional (6,9 hab./km2).

Como puede apreciarse en el **Cuadro 3**, dada la diversidad geográfica, climática y económica, la provincia presenta densidades muy diversas. En términos generales sin embargo, la densidad de los distintos departamentos tiende a ser baja, ya que claramente la población se halla básicamente concentrada en el aglomerado Capital. En la Región I, excluyendo Capital, se destacan por una relativamente alta densidad: Cerrillos, y en segundo lugar con un valor bastante menor Chicoana.

Cuadro 3: - Salta según departamento. Población, superficie y densidad. 2001

Regiones y Departamentos	Población	Superficie en	Densidad
		km2	hab./km2
Región I: Templada de explotación intensiva	609.609	16.551	36.8
La Caldera	5.711	867	6.6
Gral. Güemes	42.255	2365	17.9
Cerrillos	26.320	640	41.1
R. de Lerma	33.741	5110	6.6
Guachipas	3211	2785	1.2
La Viña	7152	2152	3.3
Chicoana	18.248	910	20.1
Capital	472971	1722	274.7

Región II: Cultivos Extensivos	335.538	40.311	8.3
Metán	39.006	5235	7.5
R. de La frontera	28.013	5.402	5.2
La Candelaria	5.286	1.525	3.5
San Martín	139.204	16.257	8.6
Orán	124.029	11.892	10.4
Región III: Cultivo bajo riego integral	31.838	13.220	2.4
Cachi	7.280	2.925	2.5
Molinos	5.565	3.600	1.5
Cafayate	11.785	1.570	7.5
San Carlos	7.208	5.125	1.4
Región IV: Ganadería de Altura	24.855	37.510	0.7
Los Andes	5.630	25.636	0.2
La Poma	1.735	4.447	0.4
Iruya	6.368	3.515	1.8
Santa Victoria	11.122	3.912	2.8
Región V: Silvo-Ganadería de Llanura	77.211	47.896	1.6
Rivadavia	27.370	25.951	1.1
Anta	49.841	21.945	2.3
Total Salta	1.079.051	155.488	6.9

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 2001.

La Región con la mayor densidad poblacional es la uno: I -Templada de Explotación Intensiva- con 36,8 habitantes por km2. Esta situación contrasta fuertemente con la correspondiente al resto, ya que si bien con diferencias entre sí, todas registran una densidad sustantivamente menor a la mencionada región.

La Región V, Silvo-Ganadera de Llanura presenta la mayor extensión en superficie y una densidad sumamente baja. La otra región con una importante superficie es la II, de Cultivos Extensivos. Esta presenta, sin embargo, una situación diferente, ya que al ser un área económicamente dinámica registra consecuentemente una importante concentración poblacional. La densidad es aquí superior al promedio provincial. Naturalmente, la Región IV, que incluye la zona de la Puna, presenta la densidad más baja de apenas 0,7 hab./Km2. Finalmente, la Región III de Cultivos bajo riego integral presenta una densidad

relativamente baja, excepto el departamento de Cafayate, que concentra la mayor cantidad de población y la menor superficie de la región.

Los siguientes Cuadros 4 y 5, muestran la distribución poblacional de acuerdo a la regionalización propuesta. La Región I concentra el 56,5% de la población, exclusivamente porque incluye Salta Capital, la que por sí sola representa el 43,8%. Si excluimos la Capital representaría el 12,7%. La segunda región con una importante concentración de población es la Región II con el 31,1% de la población total provincial. El resto de las regiones poseen un volumen poblacional bajo y por tanto registran una proporción pequeña de la población provincial.

En cuanto a la proporción de población urbana³², Salta registra un 83,4% de población urbana, evidentemente una proporción significativa. Asimismo si consideramos la distribución de la población por departamentos se observa la fuerte concentración de la población en el departamento Capital, 43,8% de la población total de la provincia, porcentaje que no ha variado del que poseía en 1991. Le siguen los departamentos de San Martín (12,9%) y Orán (11,5%) pero con proporciones notablemente más bajas (Cuadro 4).

Cuadro 4: Salta - Distribución población según departamento - 2001

Regiones y Departamentos	Población 2001	Distribución				
Región I: Templada de explotación intensiva						
La Caldera	5.711	0.5				
Gral. Güemes	42.255	3.9				
Cerrillos	26.320	2.4				
R. de Lerma	33.741	3.1				
Guachipas	3211	0.3				
La Viña	7152	0.7				
Chicoana	18.248	1.7				
Capital	472971	43.8				

 32 Considerando otros criterios utilizados, como una densidad mayor a 150 hab./km2 o distancia a dicha ciudad mayor a una hora, más del 60% de la población es rural.

Región II: Cultivos Extensivos					
Metán	39.006	3.6			
R. de La frontera	28.013	2.6			
La candelaria	5.286	0.5			
San Martín	139.204	12.9			
Orán	124.029	11.5			
Región III: Cultivo bajo	riego integral	I			
Cachi	7.280	0.7			
Molinos	5.565	0.5			
Cafayate	11.785	1.1			
San Carlos	7.208	0.7			
Región IV: Ganadería	a de Altura				
Los Andes	5.630	0.5			
La Poma	1.735	0.2			
Iruya	6.368	0.6			
Santa Victoria	11.122	1.0			
Región V: Silvo-Ganadería de Llanura					
Rivadavia	27.370	2.5			
Anta	49.841	4.6			
Total Salta	1.079.051	100			

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 2001.

Cuadro 5: Salta - Distribución de la Población por regiones - 2001

Regiones y Departamentos	Población 2001	Distribución
		Porcentual
Región I Templada de explotación intensiva	609.609	56.5%
Región II Cultivos Extensivos	335.538	31.1%
Región III Cultivo bajo riego integral	31.838	3.4%
Región IV Ganadería de Altura	24.855	2.3%
Región V Silvo-Ganadería de Llanura	77.211	7.1%
Total Salta	1.079.051	100%

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 2001.

El ritmo de crecimiento poblacional de la provincia es muy superior (2,2% anual) a la del conjunto del país (1,06%), constituyendo uno de los ritmos de crecimiento más altos del país. Ello se relaciona, sin duda, con los niveles de

natalidad y de mortalidad: la primera se ha ubicado por encima del promedio nacional durante la última década, en tanto la segunda muestra valores más bajos en el mismo lapso. Este ritmo de crecimiento en la región NOA sólo es superado por Catamarca. Este proceso también está influenciado por los movimientos migratorios, específicamente con la modificación de las tendencias tradicionalmente expulsoras de las provincias extra-pampeanas.

Si bien, como se acaba de indicar, el ritmo de crecimiento de la población salteña es relativamente alto, el mismo registra una tendencia de desaceleramiento. Esta tendencia, que comparte con el correspondiente al total nacional, es consecuencia de modernización de las sociedades a nivel global. Sin embargo, este proceso es mucho más lento en la provincia (**Cuadro 6**).

Cuadro 6: Salta- Región NOA y Total País. Volumen Población y Tasa de Crecimiento 1980-1991-2001

	Salta	Región NOA	Total País
	Pobla	ción Total	
1980	662.870	2.848.170	27.949.480
1991	866.153	3.456.809	32.615.386
2001	1.079.051	4.168.487	36.260.130
	Tasa de Creci	miento intercensal	
1980-1991	2,46	1,78	1,41
1991-2001	2,22	1,89	1,06

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 2001.

Si consideramos dónde se registra el mencionado aumento poblacional, pueden observarse dos tendencias simultáneas: por un lado crecen los departamentos en las regiones económicamente más dinámicas y, por el otro, crece la población en departamentos marginales, pobres y aislados. Así, muestran un ritmo de crecimiento importante: Cerrillos y La Caldera próximos al Dpto. Capital; y también Rivadavia (30,4%) y Gral. San Martín ((30,5%) (**Cuadro 7**).

Cuadro 7: Salta según departamento - Crecimiento Poblacional absoluto y relativo - 1991-2001

Regiones y Departamentos	Población	Población	Variación	Variación
	1991	2001	Absoluta	Relativa (%)
Región I: Templada de explotación	484.023	609.609	125.586	25.9
intensiva				
La Caldera	4.037	5.711	1.674	41.5
Gral. Güemes	35.573	42.255	6.682	18.8
Cerrillos	20.099	26.320	6.221	31.0
R. de Lerma	26.246	33.741	7.495	28.6
Guachipas	2716	3211	495	18.2
La Viña	6.493	7152	659	10.1
Chicoana	15.003	18.248	3.245	21.6
Capital	373.586	472971	99.385	26.6
Región II: Cultivos Extensivos	272.204	335.538	63.334	23.3
Metán	34.284	39.006	4.722	13.8
R. de La frontera	25.842	28.013	2.171	8.4
La Candelaria	4.643	5.286	643	13.8
San Martín	106.688	139.204	32.516	30.5
Orán	100.747	124.029	23.282	23.1
Región III: Cultivo bajo riego integral	27.231	31.838	4.607	16.9
Cachi	6.156	7.280	1.123	18.2
Molinos	5.074	5.565	491	9.7
Cafayate	9.264	11.785	2.521	27.2
San Carlos	6.737	7.208	471	7.0
Región IV: Ganadería de Altura	22759	24.855	2.096	9.2
Los Andes	4.981	5.630	649	13.0
La Poma	1.411	1.735	324	23.0
Iruya	5.809	6.368	559	9.6
Santa Victoria	10.558	11.122	564	5.3
Región V: Silvo-Ganadería de				
Llanura	60.205	77.211	17.006	28.2
Rivadavia	20.992	27.370	6.378	30.4
Anta	39.213	49.841	10.628	27.1
Total Salta	866.153	1.079.051	212.898	24.6

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 1991 y 2001.

La provincia registra una proporción sumamente alta de niños menores de 14 años del 38,1%, que supera en más de 10 puntos al promedio nacional. Esto se deriva de tasas de natalidad y fecundidad altas. Esta particularidad tiene implicancias: "tasa de dependencia" mayor en los hogares (mayor cantidad de miembros no activos por cada miembro activo). Registra en general una población más joven (**Cuadro 8**).

Cuadro 8: Estructura etárea total nacional y Salta - Argentina 2001

Tramos de edades	Total Nacional	Salta
	%	%
0-14	28,3	38,1
15 a 24	17,6	19,1
25 a 44	26,1	24,5
45 a 64	18,2	14,5
65 y más	9,9	6
Total	100	100

Fuente: elaboración propia en base a CNPV, 2001.

3.5.- Población Rural y Pobreza

Si bien en la provincia de Salta el peso de la población urbana es significativamente alto, la base económica provincial es la producción agrícola, articulada a importantes procesos de transformación agroindustrial. La población rural representaba en 1991 el 21% de la población total y en el 2001 se había reducido al 16,6%. De hecho, la población rural disminuyó tanto en términos relativos como absolutos (sufrió una disminución de 3.172 personas en el último período intercensal) (**Cuadro 9**).

Cuadro 9: Población Rural Salta - 1991-2001

	Absolutos	% sobre población total
1991	182.052	21
2001	178.880	16.6
Variación absoluta 2001/1991	- 3.172	
Variación Porcentual	- 1.7%	

Fuente: elaboración propia en base a CNPV, 2001.

Salta, junto a Jujuy y La Rioja son las únicas provincias de la región que disminuyen su población rural en términos relativos y absolutos, siguiendo la tendencia global del país, mientras que el resto de las provincias del NOA aumentan su población rural. Por tanto, el resultado neto de la región es un leve aumento. De todas maneras, la disminución de Salta es pequeña. Por otro lado, la distancia que separa a Salta del promedio nacional en cuanto al peso de la población rural tiende a achicarse: en 1991 casi duplicaba el porcentaje nacional y en el 2001 dicha diferencia disminuyó a la mitad. (**Cuadro 10**).

Cuadro 10: Población Rural - Total País, NOA y Salta - 1991-2001

	Población Rural		Variación %	Porcentaje	
			Población rural	Población 7	lotai
	1991	2001		1991	2001
Total País	4,179,418	3,828,180	- 8,4	11,4	10,5
Total NOA	940,649	954,141	+ 1,4	27,5	21,4
Salta	182,052	178,880	- 1,7	21	16,6
Catamarca	79,751	86,829	+ 8,9	30,2	25,9
Jujuy	94,176	91,815	- 2,5	18,4	15
La Rioja	53,587	48,876	- 8,8	24,3	16,8
S. del Estero	264,186	272,852	+ 3,2	39,3	33,9
Tucumán	266,897	274,889	+ 3	23,4	20,5

Fuente: elaboración propia en base a CNPV, 2001.

• Distribución geográfica de la población rural:

La distribución regional (y departamental) de la población rural presenta diferencias marcadas (Cuadro 11). La Región I concentra el 24,1% fuertemente influenciada por el Departamento Capital. La Región II concentra el 30,4% del total de población rural provincial, siendo el Departamento San Martín el mayor responsable de dicho porcentaje. La Región III concentra el 10,6%, teniendo en cuenta que constituye una de las regiones más pequeñas y con menor volumen poblacional. La Región IV concentra el 11,5% de la población rural total, región extensa pero escasamente poblada. Finalmente la Región V concentra el 23,4% de la población rural total.

Cuadro 11. Salta según departamento – Población Total Urbana y Rural 2001

Regiones y Departamentos	Total	Urbana	Rural	%
				Rural/Total
Región I: Templada de explotación	609.609	566.552	43.057	7.1
intensiva				
La Caldera	5.711	2.980	2.731	47.8
Gral. Güemes	42.255	37.708	4.547	10.8
Cerrillos	26.320	16.363	9.957	37.8
R. de Lerma	33.741	25.148	8.593	25.2
Guachipas	3.211		3.211	100
La Viña	7.152	3.369	3.783	52.9
Chicoana	18.248	11.725	6.523	35.7
Capital	472.971	469.259	3.712	0.8
Región II: Cultivos Extensivos	335.538	281.159	54.379	16.2
Metán	39.006	32.595	6.411	16.4
R. de La frontera	28.013	22.218	5.795	20.7
La Candelaria	5.286	2.329	2.957	55.9
San Martín	139.204	113.301	25.903	18.6
Orán	124.029	110.716	13.313	10.7
Región III Cultivo bajo riego integral	31.838	12.903	18.935	59.5
Cachi	7.280	2.189	5.091	70
Molinos	5.565		5.565	100
Cafayate	11.785	10.714	1.071	9.1
San Carlos	7.208		7.208	100

Región IV Ganadería de Altura	24.855	4.274	20.581	82.8
Los Andes	5.630	4.274	1.356	24.1
La Poma	1.735		1.735	100
Iruya	6.368		6.368	100
Santa Victoria	11.122		11.122	100
Región V Silvo-Ganadería de Llanura	77.211	35.283	41.928	54.3
Rivadavia	27.370	3.678	23.692	86.6
Anta	49.841	31.605	18.236	36.6
Total Salta	1.079.051	900.171	178.880	16.6

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 2001.

◆ Peso de la población rural en departamentos y regiones:

El peso o incidencia de la población rural en las distintas regiones (y departamentos) presenta un panorama completamente diferente. Así, mientras la Región I posee apenas un 7,1% y la Región II un 16,4% de población rural, la proporción en las Regiones III y IV son extremadamente altas, 59,5% y 82,2% respectivamente. Cabe señalar que en la Región IV de la Puna, a excepción del Departamento de Los Andes que posee sólo el 24% de población rural, ya que se registra una relativamente importante concentración urbana en San Antonio de los Cobres, en el resto de los departamentos el 100% de su población es rural. Finalmente en la Región V, el departamento de Rivadavia presenta una proporción igualmente elevada del 86,6% (Cuadro 11).

Población rural concentrada y dispersa

Por otra parte, se observa un verdadero cambio en la distribución espacial de la población rural. Dentro de ésta es posible diferenciar dos grupos, el de la población rural dispersa y el de la población agrupada en aglomeraciones menores a los 2.000 habitantes, esto es, pequeños pueblos que -de acuerdo a los criterios censales- no son considerados urbanos. El cambio que se observa en el último período intercensal es el de un aumento de la población agrupada y una disminución de la población dispersa. Este aumento de la población agrupada se revela como una modificación en el modelo poblacional rural ya

que la población dispersa -esto es, residente en explotaciones agropecuariasha sido la amplia mayoría. Actualmente si bien lo sigue siendo se ha invertido la tendencia.

Cabe advertir que este proceso de aumento de la población agrupada en pequeños pueblos es una tendencia clara en casi todas las provincias del país, tanto en aquellas en que la población rural aumenta como en las que disminuye En el caso de la provincia de Salta, la población rural concentrada en pequeños centros pasó de representar el 25,6% de la población rural total al 34,3%. De las 178.880 personas que habitan el campo, 117.480 se encuentra dispersa, lo cual representa el 65,7% de la población rural total y 61.400 se encuentra agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes (**Cuadro 12**).

Los cambios en la dinámica productiva agraria serían los grandes responsables de estos procesos. El desarrollo de una agricultura capital intensiva, el aumento de la incorporación de tecnología ahorradora de mano de obra y, en general, el aumento de la competitividad, irían dejando a los pequeños productores fuera del mercado (por tipo de producto, por precios y por cambios en las formas de tenencia de la tierra). Nuevos movimientos migratorios orientados hacia pequeños pueblos serían el resultado de una doble expulsión: de las explotaciones agropecuarias y de los centros urbanos, cada vez con menor capacidad de absorber población rural.

El peso de la población agrupada es más marcado en la Región II y en la Región V donde representa el 41,1% y 39% respectivamente (**Cuadro 13**).

Cuadro 12: Salta - Población Rural Dispersa y Concentrada (%sobre población total)

		1991	2001		
	Población	Población dispersa	Población	Población	
	concentrada	/pob. rural total	concentrada	dispersa	
	/pob. rural total		/pob. rural total	/pob. rural total	
Total País	26.7	73.3	30.5	68	
Salta	25.6	74.4	34.3	65.7	
Catamarca	66	34.0	68.9	31.1	
Jujuy	32.7	67.3	40.3	59.7	
La Rioja	63.9	36.1	62	38.0	
Santiago del Estero	22.7	77.3	24	76.0	
Tucumán	13.9	86.1	15.9	84.1	
Total NOA	27.8	31.2	21.2	68.8	

Fuente: Rural Poverty and Labour Markets in Argentina, Banco Mundial, 2005.

Cuadro 13. Salta según Regiones y departamento – Población Rural Agrupada y Dispersa 2001

Regiones y Departamentos	Rural Total	Agrupada	Dispersa	Agrupada/Rural total %
Región I: Templada de	43.057	9.131	33.926	21,2
explotación intensiva				
La Caldera	2.731	1.565	1.166	
Gral. Güemes	4.547	721	3.826	
Cerrillos	9.957	691	9.266	
R. de Lerma	8.593	1.256	7.337	
Guachipas	3.211	1.710	1.501	
La Viña	3.783	2.202	1.581	
Chicoana	6.523		6.523	
Capital	3.712	986	2.726	
Región II: Cultivos	54.379	22.347	32.032	41,1
Extensivos				
Metán	6.411	2.710	3.701	
R. de La frontera	5.795	1.834	3.961	
La Candelaria	2.957	1.501	1.456	
San Martín	25.903	13.122	12.781	
Orán	13.313	3.180	10.133	
Región III Cultivo bajo	18.935	6.515	12.220	35.5
riego integral				
Cachi	5.091	404	4.687	
Molinos	5.565	1.498	4.067	
Cafayate	1.071	255	816	
San Carlos	7.208	4.358	2.850	
Región IV Ganadería de	20.581	7.070	13.511	34,4

Altura				
Los Andes	1.356	441	915	
La Poma	1.735	727	1.008	
Iruya	6.368	2.409	3.959	
Santa Victoria	11.122	3.493	7.629	
Región V Silvo-Ganadería	41.928	16.337	25.591	39
de Llanura				
Rivadavia	23.692	7.807	15.885	
Anta	18.236	8.530	9.706	
Total Salta	178.880	61.400	117.480	34,3

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 2001, Dirección General de Estadística de Salta.

◆ Pobreza:

Entre los principales problemas que presenta la provincia, se halla el de la situación de **pobreza**. La incidencia de la pobreza calculada según la presencia de necesidades básicas insatisfechas (NBI) registra en Salta, para el 2001, una proporción del 27,5% de los hogares y el 31,6% de la población. Si consideramos estos valores en el contexto nacional, vemos que sólo una provincia -Formosa- registra una proporción de pobres mayor que Salta. Chaco la otra provincia en peor situación registra similares porcentajes que Salta (**Cuadro 14**). Por tanto, si bien en Salta ha disminuido la proporción de pobres NBI³³ siguiendo una tendencia general, su situación sigue siendo una de las más serias. Más aún la cantidad de pobres -absolutos- ha aumentado en 19.952 personas.

Cuadro 14 Total del país según provincia. Hogares y Población: total y con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Año 2001

Provincia	Incidencia NBI Hogares	Incidencia NBI Población
Ciudad de Buenos Aires	7,1	7,8
Buenos Aires	13,0	15,8
24 Partidos del GBA	14,5	17,6
Resto de la Provincia	10,5	12,7
Catamarca	18,4	21,5
Chaco	27,6	33,0
Chubut	13,4	15,5

 $^{^{33}}$ En 1980 el 42,4% de los hogares y el 46,8% de la población eran NBI, y en 1991 lo eran, respectivamente, el 33,9% y el 37,1%.

Córdoba	11,1	13,0
Corrientes	24,0	28,5
Entre Ríos	14,7	17,6
Formosa	28,0	33,6
Jujuy	26,1	28,8
La Pampa	9,2	10,3
La Rioja	17,4	20,4
Mendoza	13,1	15,4
Misiones	23,5	27,1
Neuquén	15,5	17,0
Río Negro	16,1	17,9
Salta	27,5	31,6
San Juan	14,3	17,4
San Luis	13,0	15,6
Santa Cruz	10,1	10,4
Santa Fe	11,9	14,8
Santiago del Estero	26,2	31,3
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	15,5	14,1
Tucumán	20,5	23,9
Total	14,3	17,7

Fuente: elaboración propia en base a CNPV, 2001.

En cuanto a la incidencia de la pobreza al interior de la provincia, según regiones y departamentos la principal característica que se observa es el hecho de que la pobreza no se halla concentrada en "bolsones", sino que se halla presente en toda la provincia. Así, en una misma región es posible encontrar departamentos con porcentajes sumamente altos en términos comparativos junto a otros con porcentajes claramente bajos. Más aún es posible encontrar niveles altos de pobreza en las regiones económicamente más dinámicas (**Cuadro 15**).

Sin embargo, es posible encontrar diferencias regionales. Tomando como parámetro el promedio provincial de 27,5% de hogares con NBI, se observa que lo superan los dos departamentos correspondientes a la Región V, Silvoganadera de Llanura, (Anta y Rivadavia); todos los departamentos también de la Región IV (de la Puna); todos los departamentos de la Región III, Cultivo bajo riego integral, excepto el departamento con mayor dinamismo económico, Cafayate.

Con respecto a las dos regiones más dinámicas; la Región I, Templada de Explotación Intensiva y II de Cultivos Extensivos se presenta una situación más heterogénea: ya no son todos los departamentos sino algunos los que superan

el promedio provincial. En la Región I, La Caldera, La Viña, Guachipas, Cerrillos y Chicoana lo superan claramente. En la Región II La Candelaria, San Martín y Orán. Metán registra el mismo valor que el promedio provincial y sólo Rosario de la Frontera registra una mejor situación. En síntesis, en realidad sólo 3 departamentos registran valores claramente por debajo del promedio provincial y dos de ellos registran los mismos valores que el promedio (Gral. Güemes y Metán).

Cuadro 15. Salta según departamento - Pobreza NBI - Hogares 2001

Regiones y Departamentos	% Hogares NBI			
Región I: Templada de explotación intensiva				
La Caldera	30,5			
Gral. Güemes	27,6			
Cerrillos	31,2			
R. de Lerma	28,1			
Guachipas	42,0			
La Viña	32,0			
Chicoana	32,1			
Capital	18,5			
Región II: Culti	vos Extensivos			
Metán	27,6			
R. de La frontera	24,1			
La Candelaria	32,6			
San Martín	35,3			
Orán	37,5			
Región III Cultivo bajo riego integral				
Cachi	34,4			
Molinos	43,9			
Cafayate	25,3			
San Carlos	31,6			
	adería de Altura			
Los Andes	37,1			
La Poma	37,4			
Iruya	49,3			
Santa Victoria	52,9			
	nadería de Llanura			
Rivadavia	58,6			
Anta	38,8			
Total Salta	27,5			

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 2001.

Medida a través de las necesidades básicas insatisfechas, la pobreza rural es mayor que la de las áreas urbanas, cosa que es esperable ya que los criterios para medir la pobreza NBI están orientados, desde su diseño, para dar cuenta de la pobreza urbana. Cuando se comparan las Encuestas Rurales (1996-2000), las Encuestas Permanentes de Hogares (1995-2000) y la Encuesta de Desarrollo Social (EDS) del SIEMPRO (1997), se destaca el caso de Salta, en

donde dos tercios de los hogares rurales tienen necesidades insatisfechas (NBI), mientras que en Salta Capital menos de un quinto de los hogares se encuentran en esta situación³⁴.

Merece especial atención la incidencia diferencial que la pobreza y la indigencia tienen entre la población de niños, adolescentes y jóvenes, debido a las restricciones que estas situaciones establecen sobre su capacidad de elección y posibilidades de desarrollo futuro. Si se valora el impacto que en términos de posibilidades de superación de la pobreza tiene el hecho de que una porción importante de la población de niños, adolescentes y jóvenes se desarrolle en contextos de extremas carencias, los siguientes guarismos provinciales marcan importantes desafíos.

En el primer semestre de 2004, en la provincia de Salta vivían en condición de pobreza: Más de 87 mil niños de hasta 5 años (65,8%); Más de 101 mil niños de 6 a 12 años (66,8%); Más de 98 mil adolescentes de 13 a 18 años (68,5%); Cerca de 76 mil jóvenes de 19 a 24 años (58,7%)³⁵.

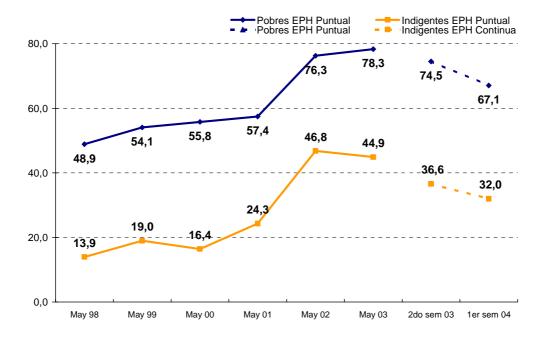
³⁴ IDH 2002

³⁵ La pobreza por ingresos desarrollada en este punto se basa en datos de la EPH. A partir de información de esta fuente y del CNPV 2001, se han estimado valores de pobreza por ingresos provinciales. Los datos de población NBI corresponden al CNPV 2001. Siempro, 2004.

Gráfico 1: Población menor de 18 años pobre e indigente

Provincia de Salta. Mayo 1998 – 1er sem 2004

En porcentaje



Fuente: SIEMPRO, en base a datos de la EPH, INDEC.

Mayores de 65 años: Un importante porcentaje (38,7%) de población de mayor de 65 años de la provincia vivía en la pobreza en el segundo semestre de 2003. Esta situación muestra una mejoría en el primer semestre de 2004, reduciéndose esta proporción a 25%. Este porcentaje es bastante menor que el que presenta la región NOA y se sitúa apenas por encima del promedio urbano lo que indica que Salta ha mejorado la situación de sus adultos mayores en el último año acercándose a los guarismos nacionales.

Por otro lado, el porcentaje de población de 65 años y más que carece de cobertura jubilatoria en el aglomerado se mantuvo estable entre las últimas fechas mencionadas, ubicándose en 28,5% en la primer parte del año 2004. Según el CNPV 2001, en el total de la provincia, un alto porcentaje –36,7%– de la población de 65 años y más no percibía jubilación, mientras que en el total nacional esta proporción era del 29,5%. Se trata de población en condición de extrema vulnerabilidad, ya que a los aspectos críticos propios de esta etapa de

la vida se le suma la falta de ingresos y de cobertura médica, cuya prestación dentro del sistema de obras sociales está asociada a la percepción de jubilación.

3.6.- Principales Indicadores Sociales

La tasa de mortalidad infantil (TMI)³⁶ constituye un indicador social por excelencia que no sólo expresa los problemas de salud de los niños sino que se relaciona con las condiciones de vida de los hogares, con los niveles educativos de las mujeres, con los servicios de infraestructura, etc. expresando una síntesis de desarrollo social.

Según datos del Censo de Población, en el 2001 la tasa de mortalidad infantil en Salta era de 19,1 por mil; sólo 3 puntos por encima del promedio nacional (Cuadro 16). El Gráfico 2 muestra la evolución de dicha tasa en un período de algo más de una década; puede apreciarse una considerable reducción de la misma, lo que implicaría una importante mejora en las condiciones de vida de la provincia. En 2003 la tasa de mortalidad infantil alcanzaba, en Salta, a 16,9 por cada mil nacidos vivos, apenas unas décimas superior al promedio nacional (16,5 por mil)³⁷.

Cuadro 16: Salta y Argentina- Tasa de Mortalidad, Natalidad y Mortalidad Infantil - 2001

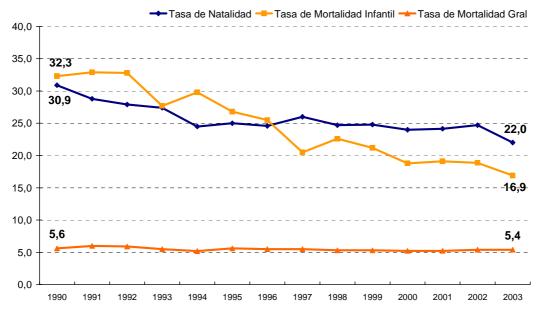
	Total Salta	Total País
Tasa Mortalidad (por mil)	5,2	7.6
Tasa Natalidad (por mil)	24,2	18.2
Tasa Mortalidad Infantil (por mil)	19.1	16.3

Fuente: elaboración propia en base a datos CNPV, 2001.

³⁶ Cantidad de defunciones de niños menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos en un año dado.

³⁷ Siempro, Informe sobre Salta, 2004.

Gráfico 2: Salta -Tasa de Natalidad, Tasa de Mortalidad Infantil y Tasa de Mortalidad General (por mil nacidos vivos) 1990 – 2003



Fuente: SIEMPRO, en base a datos de Estadísticas vitales, Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación.

En lo que atañe a la asistencia al sistema educativo, los menores de 5 años tienen, en Salta, una participación relativamente alta (85,9%) respecto a sus pares de la región (86,3%) e incluso del total urbano (89,9%). Los niños de 6 a 12 años, por su parte, presentan una tasa de asistencia (99,4%) que supera a la regional y la nacional (98,8% y 99,1% respectivamente). Este fenómeno se repite entre los niños de 13 y 14 años y los jóvenes de 15 a 17 años, cuyas tasas de asistencia escolar (97,9% y 90,1%) también superan los promedios de la región NOA del total urbano. Probablemente la existencia del comedor escolar y la implementación de la Ley Federal de Educación, que ha extendido la obligatoriedad de asistencia al sistema educativo hasta los 14 años, ha incidido en el elevado nivel de participación de los adolescentes de 13 a 14 años. En tanto, los jóvenes de 18 a 24 años registran una tasa de 41,5%, inferior a la de sus pares regionales (45%) (Cuadro 17).

Cuadro 17: Aglomerado Salta, región NOA y total de aglomerados- Tasas de asistencia escolar por grupo de edades - 2004.

Tramos de Edad	Salta	NOA	Total País
5 años	85.9	86.3	89.9
6-12 años	99.4	98.8	99.1
13 a 14 años	97.9	95.6	97.0
14 a 17 años	90.1	82.8	86.3
18 a 24 años	41,5	45.0	44.9

Fuente: SIEMPRO, en base a datos de la EPH, INDEC.

A pesar de las significativas tasas de participación educativa que registra el aglomerado, los datos del Censo de 2001 dan cuenta del déficit educativo en la provincia. El 7,9% de los adolescentes de 15 a 19 años no había completado el nivel educativo primario y el 50,5% de los jóvenes salteños de 20 a 24 años no tenía el secundario completo. En tanto, el rezago escolar afectaba al 16,2% de los asistentes al nivel básico y al 26,7% de los que asistían al nivel secundario³⁸.

Otro indicador sumamente ilustrativo de la situación de la población en relación con la educación se refiere al máximo nivel educativo alcanzado por los mayores de 15 años. En la década transcurrida entre 1991 y 2001 tanto en el total país como en Salta se observa una tendencia a un mayor nivel educativo de la población. Así, puede observarse que disminuyó la población que nunca asistió a la escuela en Salta, pasando del 6,2% al 5,5%, mientras en el total país aumentó levemente. En relación con la primaria incompleta y primaria completa disminuyó marcadamente en ambas jurisdicciones, mientras que el secundario completo e incompleto aumentó en ambas jurisdicciones. (Cuadro 18).

_

³⁸ Se ha considerado como rezagados en el nivel básico a los asistentes del primer al séptimo grado de dicho nivel con edades que superan en dos o más años la edad teóricamente esperada para el grado. El rezago en el nivel secundario considera, en tanto, los asistentes a los niveles octavo y noveno de la Enseñanza General Básica (EGB) (o 1º y 2º en la estructura educativa anterior a la Ley Federal de Educación) y 1º, 2º y 3er. año de la educación Polimodal (o 3º, 4º y 5º en la estructura anterior) que superan en dos o más años la edad teóricamente esperada el curso correspondiente. Siempro, 2004.

Cuadro 18- Total País y Salta - Máximo Nivel educativo alcanzado - 1991-2001

		Población	Población Máximo nivel de educación alcanzado					
	Jurisdicción	de 15 años y más	Nunca	Primario	Primario	Secundario	Secundario	
			asistió	incompleto	completo	incompleto	completo	
1991	Total del país	22.636.845	764.118	4.368.614	7.242.241	4.225.344	2.727.116	
		100%	3,4	19,3	32	18,7	12	
	Salta	532.885	32.859	117.689	138.992	121.727	51.465	
		100	6,2	22,1	26,1	22,8	9,6	
2001	Total	26.012.435	961.632	3.695.830	7.278.387	5.435.128	4.223.919	
		100	4	14	28	21	16	
	Salta	692.017	38.250	116.986	160.886	174.411	103.980	
		100	5,5	16,9	23,2	25,2	15	

Fuente: elaboración propia en base a datos del CNPV, 1991 y 2001

Acceso a servicios sociales y situación de los grupos de riesgo

Algunos indicadores de salud y de acceso a servicios educativos sirven, asimismo, al efecto de caracterizar el cuadro social provincial. Según datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2001, el 41,4% de la población de la provincia contaba con cobertura de obras sociales, fundamentalmente la obra social provincial. El 55,1% sólo tenía acceso a la atención en el sector público. Una proporción menor (5,7%) contaba con cobertura de medicina prepaga. En el primer semestre de 2004, en el aglomerado principal, la situación se mantenía estable respecto de aquellos que contaban con cobertura de obras sociales (41,9%), pero en cambio era menor la proporción de los que solo tenían atención por parte del hospital público (48,9%) y adquiría una mayor presencia el porcentaje de población que contaba con servicios de prepaga, mutuales o planes de emergencia (9,3%).

Cuadro 19: Aglomerado Salta, Región NOA y Total Urbano. Población según tipo de cobertura de salud 2004. En porcentajes.

	Obra social	Mutual, Prepaga, Servicios emergencias	Hospital
Salta	41.9	9.3	48.9
NOA	38	15.4	46.6
Total País	45.7	10.5	43.6

Fuente: SIEMPRO, en base a datos de la EPH, INDEC.

Según los datos del Censo de Población y Vivienda del 2001, la proporción de varones y mujeres sin cobertura de salud era similar. En cambio, el examen por grupos de edad permite comprobar que los menores estaban relativamente menos cubiertos por seguros de salud que la población adulta. Debe advertirse que la franja etárea de 20 a 29 años tiene una menor cobertura de salud como consecuencia de que pierden el derecho a la afiliación a través de sus padres y las inserciones laborales propias son altamente precarias.

Cuadro 20: Provincia de Salta según departamento. Hogares por presencia de servicio en el segmento. Año 2001

Departamento	Hogares	Con Desagüe a	Con Agua	Con Energía eléctrica de	Con Gas de
Departamento	riogares	Red (cloaca)	de Red	Red	Red
Total	240.918	156.156	225.057	217.051	122.387
Anta	10.677	3.297	9.208	8.205	-
Cachi	1.531	452	1.226	1.180	-
Cafayate	2.534	2.113	2.396	2.419	-
Capital	109.185	92.670	108.504	107.796	84.278
Cerrillos	5.496	2.393	5.057	5.127	2.696
Chicoana	3.851	974	3.491	3.489	-
Gral. Güemes	9.593	4.480	9.215	9.073	5.830
Gral. S. Martín	30.681	15.808	29.340	27.308	12.586
Guachipas	798	-	575	428	-
Iruya	1.371	252	882	529	-
La Caldera	1.322	-	1.110	1.195	68
La Candelaria	1.242	-	944	997	-
La Poma	345	-	249	142	-
La Viña	1.623	-	1.450	1.347	-
Los Andes	1.237	589	1.027	777	•
Metán	8.729	6.595	8.066	7.976	5.216
Molinos	1.042	93	630	391	ı
Orán	26.009	17.772	24.058	23.363	6.920
Rivadavia	5.642	-	2.853	1.569	-
R. Frontera	6.793	4.596	6.117	5.901	3.216
R. de Lerma	7.334	3.136	6.556	6.521	1.577

San Carlos	1.454	700	1.012	901	ı
Santa Victoria	2.429	236	1.091	417	-

Fuente: elaboración propia en base a CNPV, 2001

Para el promedio provincial, el 64,8% de los hogares salteños poseen desagüe a red (cloacas); el 93,4% posee agua de red: 90% posee energía eléctrica y el 50,8% gas de red, si bien con diferencias entre departamentos. Especialmente insuficiente resulta la situación en los departamentos de Iruya, La Poma, Los Andes y Santa Victoria que conforman la Región IV.

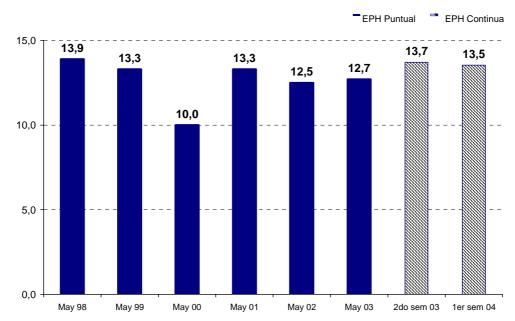
La identificación y cuantificación de grupos especialmente vulnerables constituye otro indicador social interesante. La maternidad adolescente, que torna más vulnerable la condición de las jóvenes, es un problema relevante en la provincia. Según datos censales, en 2001 el 14,2% de las mujeres menores de veinte años habían atravesado por esta experiencia. Entre ellas, poco más de un quinto tenía dos hijos o más. Según registros de Estadísticas Vitales, en año 2001 el 15,4% de los nacimientos de la provincia correspondían a madres menores de 20 años y en el año 2002 se observó un leve ascenso llegando al 16% de los nacimientos ocurridos en Salta. Tanto en el año 2001 como en el año 2002 esta proporción se mantuvo por encima del promedio nacional (14% en ambos años).

Por otro lado, la proporción de jóvenes de 15 a 24 años que no estudian ni trabajan en la ciudad de Salta se mantienen alrededor del 13% con leves oscilaciones: en el primer semestre de 2004 el 13,5% de estos jóvenes se encontraban excluidos del mercado de trabajo y del sistema educativo, proporción menor a la regional y muy similar al total urbano (**Gráfico 3**).

Gráfico 3: Jóvenes de 15 a 24 años que no estudian ni trabajan

Provincia de Salta. Mayo 1998-1er sem 2004

En porcentaje



Fuente: SIEMPRO, en base a datos de la EPH, INDEC.

4.- La estructura agraria salteña y la pequeña producción

La provincia de Salta se ha caracterizado históricamente por una estructura social desigual, tanto o más acentuada en el ámbito rural. Una desigualdad socio-económica considerable entre los productores con mayor disponibilidad de tierra (y otros recursos) y los que producen en parcelas de dimensiones insignificantes. Tradicionalmente grandes productores latifundistas -ingenios y tabacales- han convivido con pequeños productores que trabajaban parcelas mínimas en situaciones de considerable precariedad. Pero, no sólo la precariedad de este último sector es considerable, sino que éstos poseen una relevancia numérica importantísima. En efecto, en esta situación se halla el 80% de los productores salteños. A esto se agrega la presencia en la provincia de un número relativamente importante de comunidades indígenas, lo que le agrega complejidades y contrastes a su estructura agraria.

◆ Proceso económico a nivel nacional

En las últimas décadas ha tenido lugar en el país una importante dinamización económica del sector agropecuario sobre la base de un crecimiento significativo de la agricultura sobre la ganadería, y de la producción de soja y derivados del complejo oleaginoso sobre las restantes actividades agrícolas. La evolución del sector rural en términos de nuevas tecnologías, incremento de la producción y la productividad, y aumento de las exportaciones ha sido excepcional. Argentina tuvo tasas de crecimiento agrícola positivas y sostenidas, manteniendo la participación del sector de productos primarios y agroindustriales en un 30 % del total del PBI³⁹. Proceso éste iniciado en la región pampeana y luego extendido a provincias fuera de esta región, entre las que Salta ocupa un lugar importante.

El impacto de este proceso sobre la producción agraria familiar ha sido enorme: los pequeños productores más capitalizados se han visto presionados a

_

³⁹ Lattuada y Neiman, 2005

orientarse hacia cultivos exportables más rentables para su supervivencia (proceso de reconversión). Esto implicó que debieron enfrentarse a muchas dificultades para ajustarse a los nuevos patrones, ya que tienen serias limitaciones respecto a la disponibilidad de tierra, tecnología, acceso al crédito y capital. Sólo una porción de los productores están siendo capaces de adoptar las condiciones impuestas por el nuevo régimen agroalimentario. El resto, se está convirtiendo en lo que algunos autores denominan productores 'no competitivos' o 'no viables' Así pues, este proceso ha implicado para algunas regiones o subsectores, un estancamiento económico y un incremento de las desigualdades.

Como resultado de este proceso y de acuerdo a la información del último censo agropecuario del 2002, la participación del sector campesino y de pequeños productores en la economía nacional decreció. Según la mayor parte de las interpretaciones, la competencia abierta con grandes productores produjo un desarrollo desigual (ciertas regiones se volvieron más viables que otras), que implicó además un aumento de la pobreza rural así como del desempleo rural, que llegó al 31 % en 1999⁴¹.

Un proceso productivo, concentrado económica y geográficamente, intensivo en capital, con fuerte incorporación de tecnología, y con una presencia residual del Estado, ha colocado a la pequeña producción al borde de la exclusión. Los campesinos y pequeños productores han quedado marginados del proceso de producción o incluidos en éste en forma extremadamente vulnerable tanto por los propios productores más dinámicos como por las políticas públicas que no han promovido ni protegido suficientemente su participación en los nuevos esquemas productivos.

En este sentido los primeros estudios sobre este proceso interpretaban que cada vez más, la mayoría de los campesinos y pequeños productores se estarían convirtiendo en asalariados permanentes, transitorios u obreros del sector urbano; o peor aún, en desocupados (proceso de descampesinización).

⁴⁰ Paz, 1999

⁴¹ Maletta, 1995 y Hicks, 2000 citado en Lattuada y Neiman, 2005.

En todos los casos, las condiciones de empleo son absolutamente precarias, flexibles y temporarias⁴².

Salta, ha participado de este proceso de expansión agrícola de manera protagónica. Ha sido una de las provincias extra-pampeanas con más profundos cambios en su sector agropecuario. ¿Cuál ha sido el impacto sobre la estructura social agraria de este proceso? En Salta, el impacto del crecimiento agrícola adquiere particularidades que conviene considerar. Este capítulo, realiza un esfuerzo por identificar el proceso específico vivido por la provincia, y su impacto en la pequeña producción.

4.1.- Actividades económicas y formas predominantes de organización de la producción

En este punto se consideran en primer lugar una breve reseña del proceso de producción agrícola y ganadera ocurrido en los últimos años. En segundo lugar, se realiza un análisis basado en las explotaciones agropecuarias: cantidad, tipo y distribución geográfica como así también de las principales tendencias que se observan comparando los datos de los dos últimos censos agropecuarios. Esta mirada permite delinear algunas características básicas del proceso socio-económico del sector rural de los últimos 15 años, apreciando el impacto del mismo en el sector de los pequeños productores. En tercer lugar se analiza, en el contexto general planteado, el universo de la pequeña producción en relación a las actividades económicas primero y en relación con la estructura ocupacional en segundo lugar.

4.1.1.- La Producción Agrícola

La superficie implantada en la provincia para el 2002 era de 637.398 has., lo cual representa un incremento del 42% respecto de los niveles de 1988. Al observar el proceso a nivel de regiones surge que dicho aumento se explica por los aumentos registrados en la Región V del Chaco Salteño (en Anta con

-

⁴² Teubal, 2002.

la expansión sojera pero también en Rivadavia), seguido por la Región IV de la Puna (especialmente Santa Victoria). Por el contrario, en la Región I, una de las zonas tradicionalmente dinámicas de la provincia (tabaco), la superficie implantada cae casi un 20%. Finalmente en la Región II sólo los departamentos de San Martín y Metán registran aumentos significativos (Cuadro 21).

En relación al aumento experimentado en la Región V, en realidad éste se produce exclusivamente en la porción del mismo que se ha incorporado a la producción de soja, donde la superficie implantada aumentó un 153%. Anta posee una superficie de 2.194.500 hectáreas (la superficie total de la provincia de Salta es de 15.548.800 hectáreas). El área con producción sojera comprende una superficie de alrededor de 400.000 has., donde grandes productores han adquirido importantes fracciones de tierra y explotan además extensas superficies bajo contrato⁴³. El resto del departamento posee explotaciones de menor tamaño, en gran parte emprendimientos hortícolas⁴⁴. Estos pequeños establecimientos resultan un fuerte contraste con los emprendimientos agrícolas desarrollados pocos kilómetros al sur.

En el otro departamento de la Región -Rivadavia- también hubo un crecimiento significativo pero en términos absolutos la superficie es insignificante.

En Región IV ocurre algo similar a lo comentado para Rivadavia: las superficies de implantación aumentaron pero su extensión es mínima. El resto de las regiones registra un proceso inverso, una caída en la superficie implantada acompañada como se verá, por una tendencia al aumento de la explotación ganadera.

⁴³ Los productores entrevistados coinciden en que en los últimos años se ha acrecentado el número de inversores que han llegado a la zona con el propósito de adquirir tierras. Son de otras zonas, entre ellos grandes empresas con asiento en Buenos Aires, Salta o Jujuy (entre los cuales se cuentan "pool" de siembra que no sólo buscan arrendar sino que en algunos casos han comprado). También han comprado campos, inversores extranjeros, en general de origen europeo. Banco Mundial, 2004.

Municipio de Apolinario Saravia

CUADRO 19: Salta - EAPs con límites definidos - Evolución Superficie Implantada según departamentos 1988-2002

	Supe Impla		
	1988	2002	Variación %
Región I			
La Caldera	1.980	1.938	-2,1
G. Güemes	24.283	25.348	4,4
Cerrillos	18.749	14.114	-24,7
Capital	6.821	3.083	-54,8
Rosario de Lerma	13.587	6.535	-52.0
Guachitas	1.512	1.721	13,8
La Viña	4.096	4.962	21,1
Chicoana	9.739	7.502	-23.0
Total Región I	80.768	65.203	-19,2
Región II			
Metán	49134	64.907	32.0
R. de Frontera	71127	61.786	-13,1
La Candelaria	12285	12.646	2,9
San Martín	45623	90.500	98.0
Orán	61526	31.412	-49.0
Total Región II	239695	261.252	8,9
Región III			
Cachi	2728	1.639	-34.0
Molinos	1963	966	-50,8
Cafayate	1614	1.633	1.0
San Carlos	2337	2.224	-4,8
Total Región III	8642	6.463	-25,2
Región IV			
Los Andes	0	0	0.0
La Poma	605	687	13,5
Iruya	93	170	82,8
Santa Victoria	117	600	412,8
Total Región IV	815	1.457	78,8
Región V			
Anta	119539	302.596	153.1
Rivadavia	25	428	1612.0
Total Región V	119564	303.023	153,1
Total Salta	449484	637398	41.8

^{*} hay una pequeña variación con respecto a los totales que figuran en las tablas del censo debido al redondeo

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002

4.1.2.- La Producción Ganadera

El **Cuadro 20** nos permite considerar la evolución entre 1988 y 2002 del stock de los distintos tipos de ganado mayor y menor para todas las EAPs (con y sin límites definidos). Una primera cuestión a señalar es el aumento a nivel global de la provincia del ganado bovino (15%) y del caprino, frente a una disminución del ganado ovino y porcino.

A nivel de regiones, se tiene que la Región I y III que, recordemos habían experimentado una disminución en la superficie implantada, experimentan también, una disminución en las existencias ganaderas (de todos los tipos). La Región II que experimentó un aumento de la superficie implantada, registra un aumento del stock bovino (8%) y disminución en los restantes tipos de ganado. Nuevamente son las Regiones IV y V donde se observan aumentos en las existencias de todos los tipos de ganado. Por tanto, se observa en Salta una tendencia al incremento de la producción ganadera como proceso paralelo a la expansión agrícola, a diferencia de la tendencia a nivel nacional. Dicha tendencia además se registra en las regiones menos dinámicas⁴⁵.

Por otra parte, interesa consignar dónde se concentran principalmente los stocks ganaderos. Con respecto al *ganado bovino* con 488.179 cabezas, casi 200.000 se hallan en Anta, lo que representa casi el 40%; alrededor de 150.000 cabezas (31,7%) se hallan en la Región II, principalmente en Metán y Rosario de la Frontera y casi 100.000 se hallan en la Región I, principalmente en Guemes y Guachipas.

Con respecto al *ganado ovino*, la provincia posee un stock de 160.671 cabezas de las cuales 62.000 se hallan concentradas en la Región IV. en Santa Victoria (52%) y 46.000 en la Región III, en San Carlos. El *ganado porcino* posee un stock de cai 43.000 cabezas de las cuales 23.000 se hallan en el departamento de Rivadavia (Región V) y 12.000 en los departamentos de Orán y San Martín

_

⁴⁵ Es necesario tener en cuenta la posibilidad de subdeclaraciones de ganado en el censo de 1988 por el problema de la aftosa, que estaría sobreestimando el crecimiento ganadero. Asimismo, es posible que las diferencias experimentadas entre 1988 y 2002 en las zonas más aisladas podrían estar afectadas por problemas de relevamiento.

(Región II). Finalmente el *ganado caprino* registra un stock de 197.400 cabezas concentradas en la Región III (65.000) y Región V (53.000). La siguiente tabla sintetiza la participación de las distintas regiones en el ganado bovino y ovino.

Regiones	Ganado Bovino	Ganado Ovino
	Cabezas	Cabezas
Región I	11.6%	8.6%
Región II	31.7%	4.3%
Región III	4.8%	28,0%
Región IV	13,0%	51.9%
Región V	38.9%	7.2%
Total	100%	100%

Cuadro 20- Salta- EAPs totales - Variaciones existencias ganaderas según departamento - 1988-2002

	Bovinos		Ovir	nos	Porcii	nos	Capr	inos
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Región I								
La Caldera	10122	11.665	1383	1.913	321	168	1260	1.825
G. Güemes	18381	23.481	256	334	2168	631	636	1.259
Cerrillos	6335	6.327	143	315	2620	1.060	317	1.229
Capital	9093	7.717	733	372	964	1.092	176	780
R. de Lerma	22609	14.379	24640	10.392	2812	1.079	17262	10.939
Guachipas	21050	25.747	1475	1.372	70	218	6982	2.560
La Viña	10605	9.353	593	476	837	441	2412	1.821
Chicoana	12713	8.321	1153	1.230	386	217	2619	2.832
Total Región I	110.908	106.990	30.376	16.404	10.178	4.906	31.664	23.245
	Bovi	nos	Ovir	nos	Porcii	nos	Capr	inos
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Región II								
Metán	33026	46.941	1252	735	4874	2.412	1530	1.593
R. de Frontera	47675	39.778	1378	868	4011	1.553	3432	726
La Candelaria	15446	16.012	176	204	695	273	958	312
San Martín	24782	29.848	933	2.224	5723	4.613	3157	4.143
Orán	15012	14.450	6087	4.541	2693	3.729	2971	5.077
Total Región II	135.941	147.029	9.826	8.572	17.996	12.580	12.048	11.851
	Bovi	nos	Ovinos		Porcinos		Caprinos	
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002

Región III								
Cachi	4238	1.351	12153	7.116	523	256	20400	12.693
Molinos	12426	5.126	21408	6.527	333	207	39379	16.190
Cafayate	2915	2.608	1608	2.021	131	44	3198	6.142
San Carlos	6773	5.858	22616	30.622	640	267	21529	30.317
Total Región III	26.352	14.943	57.785	46.286	1.627	774	84.506	65.342
	Bovi	nos	Ovi	nos	Porci	nos	Сарі	inos
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Región IV								
Los Andes	77	73	12275	11.220	0	0	6073	8.065
La Poma	1118	1.355	8498	14.766	195	58	5489	13.725
Iruya	5733	9.677	36476	16.912	176	67	10089	14.356
Santa Victoria	8134	10.481	10359	29.479	790	729	2323	6.733
Total Región IV	15.062	21.586	55.333	61.157	1.161	854	23.974	34.814
	Bovi	nos		nos	Porci			inos
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Región V								
Anta	100286	155.509	3044	2.306	3865	3.915	6019	5.843
Rivadavia	36396	41.830	14691	14.726	13572	19.893	33903	47.911
Total Región V	136.682	197.339	17.735	17.032	17.437	23.808	39.922	53.754
Total Salta	424.925	488.179	171.055	160.671	48.399	42.923	190.114	197.377

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002

En síntesis, en cuanto a la producción agropecuaria, la provincia ha experimentado un aumento significativo de la superficie implantada, si bien concentrado por un lado en el área de expansión agrícola de Anta y por el otro, en las zonas más pobres y con volúmenes muy pequeños. Las regiones tradicionalmente más dinámicas registran una disminución de la superficie implantada; más aún, en estas regiones se vuelve a repetir el fenómeno: los departamentos más pobres y con superficies pequeñas aumentan. La producción ganadera acompaña el fenómeno de la agricultura más que representar una estrategia alternativa.

En el siguiente punto se analiza el impacto en la estructura agraria - específicamente en la pequeña producción- de este proceso económico. Para ello se consideran en primer lugar una serie de indicadores básicos referidos a las explotaciones agropecuarias: 1) evolución en el número de explotaciones totales, 2) evolución en el número de explotaciones diferenciando las con

límites y las sin límites, 3) evolución en el número de explotaciones con límites según tamaño y 4) distribución geográfica de las explotaciones que dan cuenta de los pequeños productores.

4.1.3.- Las Explotaciones Agropecuarias:

Existen en Salta en el 2002 un total de 10.297 explotaciones agropecuarias: 4722 sin límites definidos y 5575 con límites definidos (Cuadro 21). Esto implica un aumento del número de explotaciones totales respecto del censo anterior del 11,5% (1.062 nuevas explotaciones). Este aumento, si bien no es demasiado alto, convierte a Salta en una de las pocas provincias en el país donde el número de explotaciones ha aumentado. En efecto, el proceso a nivel nacional se caracteriza por una disminución del número de explotaciones expresión de una tendencia a la concentración de la producción (y de la propiedad) ⁴⁶.

Las 1.062 nuevas explotaciones que se registran en la provincia son fundamentalmente consecuencia de aumentos en las Regiones III, IV que constituyen las regiones más pobres y de la Región V conformada por el departamento de Anta que incluye una zona de fuerte y reciente dinamización. En números absolutos, el más importante aumento se registra en la Región IV correspondiente a la Puna⁴⁷. Cabe tener en cuenta, sin embargo, que especialmente en esta última región, es probable que el aumento registrado sea bastante menor, ya que distintas fuentes⁴⁸ nos señalaron que la cobertura del censo del 88 subestimaba la pequeña producción en la medida en que el relevamiento no habría cubierto, en muchos casos, las zonas más alejadas e inhóspitas. Por el contrario, en el censo del 2002 se realizó un esfuerzo explícito por cubrir dichas zonas.

16

⁴⁶ En efecto, en la mayoría de las provincias se ha producido una fuerte disminución del número de explotaciones que estaría asociado a procesos de concentración de la explotación agropecuaria como así también a la desaparición de pequeños y medianos productores. Cabe tener en cuenta que esta tendencia ya se observaba al comparar los censos del 88 con el del 69. Sólo 3 provincias escapan a esta tendencia Salta, La Rioja y Tierra del Fuego.

⁴⁷ Este proceso que aquí sólo se presentan se analizan más adelante.

⁴⁸ Ver informe taller de técnicos.

Así pues, por un lado se registran **disminuciones** en el número de explotaciones en la **Región I** (22 casos en los departamentos de Cerrillos, Lerma y La Viña) junto a una disminución de la superficie implantada del 19,2%. Esta es la región correspondiente a los valles templados dedicados principalmente al cultivo del tabaco.

Las disminuciones en la **Región II** son más importantes: 193 casos concentrados en el departamento de Orán. En esta región ha tenido lugar la importante expansión agropecuaria de las últimas décadas (especialmente en Metán y San Martín). En la mayoría de los departamentos se observa un leve aumento en el número de explotaciones y de la superficie implantada, con la excepción de Orán.

Paralelamente, el número de explotaciones **aumenta** fundamentalmente en los departamentos más pobres y aislados y en una de las zonas más dinámicas. En la **Región III** se registra un aumento de 185 explotaciones, si bien la superficie implanta cae un 25%. En la **Región IV** se produce un importante aumento que debería relativizarse debido a los ya mencionados problemas de relevamiento. Finalmente en la **Región V** también registra un leve aumento en el número de explotaciones junto a un aumento espectacular de la superficie implantada en el caso del departamento de Anta.

Cabe señalar asimismo, que el aumento del total de explotaciones incluye tanto a las explotaciones con límites como a las sin límites. El **Cuadros 21** permite visualizar a evolución en el número de explotaciones por departamento den el último período intercensal y el **Cuadro 22** sintetiza dicha información por región.

Cuadro 21 - Salta EAPs Totales y sin definir por departamento - 1988-2002

	Departamentos	Total EAPs 1988	Total EAPs 2002	EAPs sin definir 1988	EAPs sin definir 2002
	Total Región I	2353	2331	844	690
	La Caldera	263	308	158	182
Región I:	Gral. Güemes	277	296	28	42
	Cerrillos	287	251	6	-
Templada	R. de Lerma	555	413	320	153
de	Guachitas	174	223	59	105
Explotación	La Viña	328	263	107	45
Intensiva	Chicoana	313	369	99	85
	Capital	156	208	67	78
	Total Región II	2682	2489	949	1058
Región II:	Metán	380	500	74	205
	R. de la Frontera	439	461	64	203
Cultivos	La Candelaria	197	287	7	145
Extensivo s	San Martín	721	815	411	194
	Orán	945	426	393	311
Región III:	Total Región III	1683	1868	819	781
	Cachi	557	680	176	264
Cultivo bajo	Molinos	560	556	424	241
riego	Cafayate	103	134	41	69
integral	San Carlos	463	498	178	207
Región IV:	Total Región IV	1040	1946	898	1251
	Los Andes	177	117	177	117
Ganadería	La Poma	115	216	69	148
de Altura	Iruya	350	676	293	498
	Santa Victoria	398	937	359	488
Región V:	Total Región V	1475	1661	922	942
Silvo-	Rivadavia	632	704	601	498
Ganadera de Llanura	Anta	843	957	321	444
Total Salta		9233	10295	4432	4722

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002

Cuadro 22: Salta - Número y variación de EAPs Totales 1988-2002

	1988	2002	variación %	Variación absoluta
Región I	2353	2331	- 1.0%	- 22
Región II	2682	2489	- 7.2%	- 193
Región III	1683	1868	+ 11.0%	+ 185
Región IV	1040	1946	+ 87.0%	+ 906
Región V	1475	1661	+ 12,6%	+ 186
Total Provincia	9.233	10.295	+11.5%	+ 1062

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002

En realidad, Salta ha experimentado una combinación entre un pequeño aumento en el número de las explotaciones agropecuarias junto a una importante disminución de la superficie censada, que cayó un 30%, el porcentaje de disminución más importante del país. La disminución de la superficie censada estaría asociada, según algunas interpretaciones, al abandono de explotaciones en áreas marginales⁴⁹.

Como resultado neto, no se observaría en la provincia un proceso de concentración de explotaciones agropecuarias que estaría asociado con un aumento de las explotaciones sino la permanencia y aumento de la altísima proporción de productores distribuidos en explotaciones de hasta 5 has. y en explotaciones sin límites definidos, asociadas con situaciones de pobreza rural⁵⁰. Más aún, como se verá más adelante, la superficie media de las explotación disminuye mostrando también a nivel provincial global lo opuesto a una tendencia a la concentración.

Como conclusión, en el marco de una provincia con una fuerte concentración de la propiedad y la producción, donde el 57% de las explotaciones poseen menos de 25 has y ocupan el 0,4% de la superficie, lo que se observa en el último período es una tendencia al aumento del número de explotaciones más pequeñas (en todas las regiones) y una tendencia al estancamiento y/o disminución de las explotaciones de más de 200 ha (las explotaciones de tamaño intermedio registran un comportamiento más errático).

_

⁴⁹ De alrededor de 6 millones de has. perdidas en el conjunto nacional, 1.900.000 corresponden a Buenos Aires y 1.800.000 has a Salta. Este tema, aún en el caso nacional, no ha sido todavía debidamente interpretado. En Salta esta situación ya se había planteado en el censo de 1988 en relación con los anteriores. En aquel entonces la explicación de la DGEyC Salta era que el censo del 88 en realidad estaba evitando duplicaciones en las que se habría incurrido en censos anteriores; también se lo atribuía a la utilización por primera vez del cuestionario especial para registrar las EAPs sin límites donde no se computa la superficie de las mismas. Otra interpretación posible se refiere a problemas de cobertura en el relevamiento.
⁵⁰ Banco Mundial, 2004.

4.1.4.- Explotaciones Agropecuarias sin límites definidos: evolución, distribución geográfica e incidencia por departamentos

La existencia masiva de explotaciones sin límites definidos constituye en sí mismo a un indicador importante de diferenciación y polarización de la estructura agraria. Considerar estas explotaciones por separado y en detalle permite captar los productores pobres en situaciones de marginalidad, estrechamente ligadas a modos precarios de tenencia de la tierra, formas de producción a nivel de subsistencia y ubicaciones geográficas marginales, inhóspitas y poco aptas para la producción agropecuaria.

En la provincia de Salta, nada menos que el 45,8% de las explotaciones agropecuarias se encuentran en esta situación. En éstas residen 14.744 personas, lo que representa el 30,8% del total de población residente en las explotaciones. La importante presencia de este tipo de explotaciones constituye una peculiaridad de la mayor parte de las provincias del NOA. Salta, junto a Santiago del Estero y Jujuy, son las tres provincias que concentran la mayor parte de las EAPs sin límites definidos del país.

Todas las regiones y departamentos de la provincia que los integran (exceptuando Cerrillos), registran explotaciones sin límites definidos, lo que demuestra la heterogeneidad provincial y la consecuente convivencia entre explotaciones dinámicas y explotaciones a nivel de subsistencia. Más aún, no sólo se distribuyen en todos los departamentos sino que tampoco se observa una marcada concentración en una región en particular. Aún así, si construimos una suerte de ranking tenemos que la mayor cantidad de explotaciones sin límites -26,5%- se encuentran en la Región IV. Seguida por la Región II de Cultivos Extensivos con el 22,4%

Más aún, mientras este tipo de explotaciones ha tendido a disminuir en todas las provincias en el caso de Salta ha aumentado aunque levemente (6,5%) (Cuadro 21). El leve aumento en el número de EAPs sin límites definidos es el resultado neto de dos procesos inversos: departamentos que han aumentado

fuertemente el número de explotaciones y otros en los que ha habido caídas importantes. Los departamentos que registran los aumentos más importantes son: Metán: pasó de 74 a 205 explotaciones; Rosario de la Frontera: de 64 a 203.; La Candelaria de 7 a 145 todos estos departamentos de la Región II de Cultivos Extensivos. También, ha habido aumentos muy importantes en la mayor parte de los departamentos de la Región IV. Frente a ello, se observan disminuciones en el número de explotaciones sin límites definidos en San Martín (de 411 a 194) perteneciente a la Región II y Molinos de la Región III. Departamentos varios con caídas leves (Cuadro 21).

Si observamos ahora no la distribución geográfica de las mismas sino el peso de este tipo de explotaciones sobre el total de cada departamento (incidencia), se observan diferencias significativas. Por un lado, es posible identificar departamentos en los que estas explotaciones sin límites definidos representan más del 70% de las explotaciones del mismo: éstos son Orán (Región III); Iruya y Los Andes (Región IV) y Rivadavia (Región V) (Cuadro 23).

Cuadro 23: Salta - Peso de EAPs sin límites definidos y con límites definidos en el total de explotaciones - 2002 (porcentajes)

Regiones Productivas	Departamentos	Total EAPs	EAPs sin definir	EAPs c/superficie definida
Región I:				
	La Caldera	100	59,1	40,9
Templada de	Gral. Güemes	100	14.2	66.5
Explotación	Cerrillos	100	0	100.0
Intensiva	R. de Lerma	100	37.0	62.9
	Guachitas	100	47.1	52.9
	La Viña	100	17.1	82.9
	Chicoana	100	23.0	77.0
	Capital	100	37.5	62.5
Región II:	Metán	100	41.0	59.0
	R. de la Frontera	100	44.0	56.0
Cultivos	La Candelaria	100	50.5	49.5
Extensivos	San Martín	100		
	Orán	100	73.0	27.0
Región III:	Cachi	100	38.8	61.2
	Molinos	100	43.3	56.6
Cultivo bajo	Cafayate	100	51.5	48.5
riego integral	San Carlos	100	41.6	58.4

Región IV:				
	Los Andes	100	100	
Ganadería de	La Poma	100	68.5	31.5
Altura	Iruya	100	73.7	26.3
	Santa Victoria	100	52.1	47.9
Región V:				
Silvoganadera	Rivadavia	100	70.7	29.3
de Llanura	Anta	100	46.4	53.6
Total Salta		100	45.8	54.1

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002

El **Cuadro 24** sintetiza la evolución de las EAPs sin límites definidos para las cinco regiones, cuantificando la variación absoluta y porcentual.

Cuadro 24 Salta- Número de EAPs sin límites - 1988-2002

	1988	2002	variación %	Variación absoluta
Total Provincia	4432	4722	+ 6.5%	+ 290
Región I	844	690	- 18,2%	- 154
Región II	949	1058	+ 11,5%	+ 109
Región III	819	781	- 4,6%	- 38
Región IV	898	1251	+ 39,3%	+ 353
Región V	922	942	+ 2,2%	+ 20

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002

♦ Actividad Económica en las EAPs sin límites definidos

Mientras las producciones más rentables –tanto en ganadería como en agricultura- operan en EAPs con límites precisos ubicadas en las zonas más ricas de la provincia, la mayor parte de las EAPs sin límites definidos se dedican fundamentalmente a la ganadería ovina y caprina, es decir, a la ganadería menos rentable. La agricultura es mínima y destinada, prácticamente en su totalidad, al autoconsumo.

Efectivamente las explotaciones sin límites definidos concentran el 83% de los ovinos, el 78,4% del ganado caprino y sólo el 32,2% de los bovinos (**Cuadro 25**). Si bien el peso de las EAPs sin límites en el stock bovino total sigue siendo marcadamente menor se observa una tendencia al aumento. En efecto, el ganado bovino aumentó un 25% en las EAPs sin límites (superior al 15% de aumento registrado para el total de EAPs) (**Cuadro 26**).

Cuadro 25: Salta - Participación de las EAPs s/límites en el total de existencias por tipo de ganado - 2002

Total Bovinos	493804	100%
Bovinos EAP sin límites	158973	32.2
Total ovinos	160782	100%
Ovinos en EAP sin límites	133921	83%
Total Caprinos	197347	100%
Caprinos en EAP sin límites	154347	78.4%

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002.

Las EAPs sin límites donde el incremento del ganado bovino es más marcado pertenecen a la Región II de Cultivos Extensivos: en La Candelaria el número de explotaciones pasó de 7 a 144 y el número de cabezas de 400 a 4000. En Metán el número de explotaciones pasó de 74 a 203 y el número de cabezas de 1.700 a 11.200. En Rosario de la Frontera las explotaciones aumentaron de 64 a 203 y el número de cabezas de 1.200 a 6.800.

Por otra parte y más allá de la dinámica, si nos preguntamos dónde se ubican las mayores proporciones de ganado bovino, tenemos que casi el 39% se registra en la Región V (Anta el 22% y Rivadavia el 16,9%). Luego en la Región II se registra también una proporción significativa del 32% (Cuadro 26).

Por su parte el ganado ovino registra una tendencia inversa al ganado bovino. El número de cabezas disminuyó levemente y el número de explotaciones con ganado ovino disminuyó a la mitad. La mayor concentración de cabezas se registra en la Región IV Ganadería de Altura en los departamentos de La Poma, Iruya, Los Andes y Santa Victoria. También en San Carlos, de la Región III de Cultivo bajo riego integral.

En síntesis, el número de cabezas de ganado bovino en las explotaciones sin límites aumentó un 25,2%, aumentando por tanto la participación de este tipo de explotaciones en el stock total de bovino (del 30,2% al 32,2%).

Cuadro 26: Salta - Evolución stock ganadero - EAPs sin límites definidos 1988-2002

		Ganado bovino		Ganade	o Ovino
		1988	2002	1988	2002
		Región I		1000	
La Caldera	Eaps	158	178	158	59
	Cabezas	3.866	4.103	1.146	1.753
G. Güemes	Eaps	29	37	29	4
o. Guomos	Cabezas	731	1.706	124	140
Cerrillos	Eaps	6	0	6	0
001111100	Cabezas	120	0	0	0
Capital	Eaps	67	68	67	12
Capital	Cabezas	2.362	1.880	537	213
Rosario de Lerma	Eaps	320	97	320	102
Rodano de Lenna	Cabezas	6.043	3.027	20.691	8.303
Guachitas	Eaps	59	102	59	27
Guacilitas	Cabezas	1.434	3.875	14	540
La Viña	Eaps	107	44	107	4
La VIIIa	Cabezas	2.506	1.755	163	108
Chicoana		99	78	99	16
Chicoana	Eaps Cabezas	2.202	2.096	430	421
Total Domián I		845	604		224
Total Región I	Eaps			845	
	Cabezas	19264	18442	23105	11478
. /	1-	Región II	000	_,	1
Metán	Eaps	74	203	74	11
	Cabezas	1.717	11.258	150	205
R. de Frontera	Eaps	64	203	64	3
	Cabezas	1.293	6.812	155	71
La Candelaria	Eaps	7	144	7	2
	Cabezas	415	4.008	0	29
San Martín	Eaps	393	179	393	30
	Cabezas	11.785	14.707	986	1.021
Orán	Eaps	412	289	412	100
	Cabezas	11.916	13.591	5.941	4.504
Total Región II	Eaps	950	1.018	950	147
	Cabezas	27126	50376	7232	5830
		Región III		1	
Cachi	Eaps	176	74	176	176
	Cabezas	1.589	980	4.433	5.750
Molinos	Eaps	423	97	423	142
	Cabezas	7.628	2.356	17.869	5.092
Cafayate	Eaps	41	56	41	37
	Cabezas	816	1.673	554	1.509
San Carlos	Eaps	177	91	177	137
	Cabezas	2.623	2.586	13.224	25.165
Total Región III	Eaps	817	318	817	492
_	Cabezas	12626	7595	36080	37516
	•	Región IV		•	•
Los Andes	Eaps	177	6	177	102
	Cabezas	77	73	12.275	11.220
La Poma	Eaps	69	49	69	123
	1	,		,	

	Cabezas	231	936	4.713	12.350
		Ganad	o bovino	Ganad	o Ovino
		1988	2002	1988	2002
Iruya	Eaps	294	384	294	245
	Cabezas	5.598	9.666	35.734	16.912
Santa Victoria	Eaps	359	410	359	348
	Cabezas	7.053	10.049	9.372	28.974
Total Región IV	Eaps	899	849	899	818
_	Cabezas	12959	20724	62094	69456
		Región V			
Anta	Eaps	320	429	320	61
	Cabezas	22.680	34.931	2.002	1.308
Rivadavia	Eaps	600	466	600	280
	Cabezas	32.307	26.905	14.001	8.333
Total Región V	Eaps	920	895	920	341
_	Cabezas	54987	61836	16003	9641
Total Provincial	Eaps	4.431	3.684	4.431	2.022
	Cabezas	126.962	158.973	144.514	133.921

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

En conclusión, las explotaciones sin límites definidos que constituyen una parte sustantiva del universo de los pequeños productores, se ubican en todas las regiones y más aún en todos los departamentos. Además, han experimentado un leve aumento entre 1988 y 2002. La actividad económica predominante es la ganadería, específicamente ganadería menor, si bien el ganado bovino manifiesta, en las explotaciones sin límites, un aumento significativamente superior al del total provincial, lo que estaría indicando una tendencia a la dinamización del ganado bovino en éstas explotaciones.

4.1.5.- Las Explotaciones Agropecuarias con límites definidos

En la provincia sólo el 54,1% del total de EAPs poseen límites definidos. Son 5575 explotaciones donde residen 33.181 personas lo que representa casi el 70% del total de población residente en las explotaciones.

En cuanto a la evolución en el número de estas explotaciones se observan procesos diferentes durante el período intercensal 1988-2002. Las regiones tradicionalmente dinámicas de la provincia (Regiones I y II) experimentan una

disminución en el número de explotaciones, leve en la primera y algo más significativa en la segunda. Por el contrario, en el resto de las regiones, III, IV y V (excepto Anta) relativamente menos dinámicas y más pobres el número de explotaciones aumenta fuertemente (Cuadro 27a). Con respecto a la Región IV evidentemente el aumento que muestran los censos resulta inverosímil⁵¹. Al considerar los datos del Censo de Población y Vivienda se observa que si bien la población en dicha región aumentó lo hizo en una medida mucho menor al aumento de las explotaciones que marca el censo agropecuario. En efecto la población en Santa Victoria (que es rural en un 100%) pasó de 10.558 en 1991 a 11.122 en el 2001. La población de La Poma (también rural en su totalidad) pasó de 1.411 a 1.735. La población de Iruya pasó de 5.809 a 6.368 personas. En conjunto estos tres departamentos registran un aumento de su población rural del 8%.

Cuadro 27a Salta - Evolución número EAPs con límites definidos según departamentos - 1988-2002

Regiones y Departamentos	EAPs con límites - 1988	EAPs con límites 2002
La Caldera	103	125
G. Güemes	249	254
Cerrillos	281	251
Capital	90	134
Lerma	235	259
Guachitas	115	118
La Viña	221	68
Chicoana	214	284
Total Región I	1.508	1493
Metán	305	294
R. de Frontera	375	250
La Candelaria	190	140
San Martín	551	621
Orán	310	115
Total Región II	1731	1420
Cachi	381	417
Molinos	136	315
Cafayate	62	65
San Carlos	284	292
Total Región III	863	1089
Los Andes	0	0
La Poma	46	68
Iruya	57	178
Santa Victoria	39	449
Total Región IV	142	695
Anta	520	513

⁵¹ Ver punto 4.1.3.

_

Rivadavia	31	206
Total Región V	551	719
Total Provincia	4795	5416

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

Al observar la distribución geográfica de las explotaciones con límites definidos se observa que la mayor proporción de éstas se encuentran -como es de esperar- en las Regiones I y II -tradicionalmente las más dinámicas y desarrolladas; si bien dicha participación se redujo del 68% en 1988 al 54% en 2002; es decir que si bien estas regiones siguen agrupando la mayoría, la concentración disminuyó 10 puntos. Por otra parte, aumenta el número de explotaciones con límites en las zonas menos dinámicas. Así, la Región III paso de concentrar el 18 al 20%. En la Región IV pasaron de tener el 3% a casi el 13% del total de EAPs con límites. En síntesis los aumentos en el número de explotaciones se produjeron en las regiones donde son minoría (Regiones IV y V) (Cuadro 27b).

Cuadro 27b Salta- Distribución regional de las EAPs con límites definidos 1988-2002

	1988	2002
Total Salta	100.0	100.0
Región I	31,4	27,6
Región II	36,1	26,2
Región III	18.0	20.0
Región IV	3.0	12,8
Región V	11,5	13,3

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

◆ Distribución de las explotaciones agropecuarias con límites definidos según escala de tamaño: Peculiaridades del proceso salteño

El análisis de las explotaciones con límites según escala de tamaño nos permite caracterizar la estructura agraria. El grado de desigualdad estará dado por la concentración de un mayor número de explotaciones y personas en una mínima cantidad de tierra, y por otro lado la concentración de la mayor superficie de tierra en un mínimo número de explotaciones. Como se verá, los

datos ilustran una fuerte polarización y heterogeneidad socio-económica que, si bien ya existía en la provincia, parecería estar consolidándose. Nos permite específicamente aproximarnos a la identificación y cuantificación de la pequeña producción.

En términos comparativos, tenemos que en el total país, sobre un total de 295.500 EAPs con límites definidos, el 58% (172.122 productores) explota menos de 100 hectáreas⁵², mientras en Salta ese porcentaje asciende al 81,2%. Atendiendo a la distribución de la superficie por escala de tamaño, se tiene que el 50% de la superficie total de EAPs con límites se hallan en explotaciones de más de 10.000 has (son 75 explotaciones).

En la provincia, las EAPs de hasta 5 has. representan el 38% del total de EAPs con límites definidos y ocupan el 0,1% de la superficie en explotación. En el otro extremo, las explotaciones de más de 200 has., constituyen casi el 26% del total de EAPs y ocupan el 98% de la superficie (Cuadro 28).

Cuadro 28: Salta - Cantidad y Superficie de las EAPs con límites definidos por escala de extensión según departamento – 2002

Región I	Templ	Templada de Explotación Intensiva				
				5,1 a	25,1 a 200	más de
		total	hasta 5 ha	25 ha.	ha.	200 ha.
La Caldera	EAPs	126	18	20	49	39
	Has	98775	46	329	4273	94127
G. Güemes	EAPs	256	22	73	90	71
	Has	173.084	87	946	6.989	165.062
Cerrillos	EAPs	251	14	82	118	37
	Has	35.252	43	1.216	8.848	25.144
Capital	EAPs	130	30	62	23	15
	Has	58.197	81	807	1.873	55.437
Lerma	EAPs	260	75	79	65	41
	Has	57.098	164	1.047	5.228	50.660
Guachipas	EAPs	118	3	22	21	72
	Has	237.099	10	300	2.117	234.672
La Viña	EAPs	218	50	79	39	50
	Has	122.344	150	881	3.171	118.142
Chicoana	EAPs	284	60	71	97	56
	Has	57.763	147	968	8.428	48.221
Total Región I	EAPs	1.643	272	488	502	381
	Has	839.614	728	6.494	40.927	791.465

⁵² Banco Mundial, 2004.

_

Región II Cultivos Extensivos

						más de
		total	hasta 5 ha	5 a 25	25 a 200	200
Metán	EAPs	295	9	23	95	168
	Has	282.217	30	298	9.600	272.289
R. de Frontera	EAPs	258	-	5	85	168
	Has	339.972	0	76	9204	330.692
La Candelaria	EAPs	142	23	20	31	68
	Has	107.367	76	239	2.901	104.152
San Martín	EAPs	621	353	102	51	115
	Has	484.151	786	1.286	4.014	478.065
Orán	EAPs	115	39	15	32	29
	Has	94.810	108	201	2.871	91.630
Total región	EAPs	1.431	424	165	294	548
	Has	1.308.517	1.000	2.100	28.590	1.276.828

Región III: Cultivo bajo Riego Integral

		total	hasta 5 ha	5 a 25	25 a 200	más de 200
		เบเลเ	nasta o na	3 a 23	25 a 200	200
Cachi	EAPs	416	309	93	11	3
	Has	28.264	837	773	587	26.066
Molinos	EAPs	315	246	57	2	10
	Has	401.347	533	557	320	399.938
Cafayate	EAPs	65	24	6	10	25
	Has	107.649	60	75	986	106.528
San Carlos	EAPs	291	124	97	28	42
	Has	176.080	314	1.158	1.984	172.624
Total Región	EAPs	1.087	703	253	51	80
	Has	713.340	1.744	2.563	3.877	705.156

Región IV Ganadería de Altura

		total	hasta 5 ha	5 a 25	25 a 200	más de 200
Los Andes	EAPs	0	0	0	0	0
	Has	0	0	0	0	0
La Poma	EAPs	68	40	21	2	5
	Has	117.470	106	184	178	117.002
Iruya	EAPs	178	175	3		
	Has	217	200	17	0	0
Santa Victoria	EAPs	449	425	17	6	1
	Has	1.676	652	141	482,5	400
Total Región	EAPs	695	640	41	8	6
	Has	119.363	958	342	660	117.402

Región V: Silvo-Ganadera de Llanura

		total	hasta 5 ha	5 a 25	25 a 200	más de 200
Rivadavia	EAPs	206	9	0	10	187
	Has	222.814	20	0	1.357	221.437
Anta	EAPs	513	71	110	87	245
	Has	1.065.855	258	1.356	8.018	1.056.223

Total Región	EAPs	719	80	110	97	432
	Has	1.288.669	278	1.356	9.375	1.277.660
Total Provincial	EAPs	5575	2119	1057	952	1447
	Has	4.269.503	4.708	12.855	83.429	4.168.511
	EAPs	100%	38%	18,9	17,1	25,9
	Has	100%	0,1%	0,3%	1,9%	97,6%

Fuente: Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002.

El siguiente cuadro resumen permite por un lado realizar una lectura por columna e identificar la distribución de cada uno de los tramos de tamaño por regiones. Así tenemos que las 2.119 explotaciones de hasta 5 ha., se concentran en las Regiones III y IV. En el otro extremo, las explotaciones de más de 200 ha., se concentran en las Regiones II y V.

Cuadros Resumen Cuadro 28 Absolutos y distribución porcentual de las EAPs por regiones según tramos de tamaño

	Total	0-5 ha.	5,1-25 ha.	25,1 a 200 ha	Más 200 ha.
Región I	1.643	272	488	502	381
Región II	1431	424	165	294	548
Región III	1.087	703	253	51	80
Región IV	695	640	41	8	6
Región V	719	80	110	97	432
Total Salta	5.575	2.119	1.057	952	1.447

De acuerdo a este segundo cuadro síntesis tenemos que en la **Región I**, área dedicada mayormente al cultivo de tabaco que se realiza en forma intensiva y bajo riego, el peso de las pequeñas producciones es uno de los más bajos de la provincia, representando apenas el 16,5% del total de explotaciones. Predominan las explotaciones medianas. Las mayores proporciones se registran en los tramos de 5,1 a 25 ha, y 25,1 a 200 ha.

	Total	0-5 ha.	5,1-25 ha.	25,1 a 200 ha	Mas 200 ha.
Región I	100	16.5	29.7	30.5	23.2
Región II	100	29.6	11.5	20.5	38.3
Región III	100	64.7	23.3	4.7	7.3
Región IV	100	92.1	5.9	1.1	0.9
Región V	100	11.1	15.3	13.5	60.1
Total Salta	100	38	18.9	17.1	25.9

En la **Región II** en cambio, el peso de las pequeñas explotaciones ronda el 30%, constituidas por familias de pequeños productores y comunidades indígenas. Las explotaciones de tamaño intermedio poseen una participación menor y las explotaciones de más de 200 has., alcanzan el 40%. Recordemos que esta región es donde ha tenido lugar la importante expansión agropecuaria de las últimas décadas con la ocupación de tierras a partir del desmonte con predominio de la producción extensiva de poroto y soja. Continúan además las actividades tradicionales en el ingenio San Martín del Tabacal en Orán y la explotación de hidrocarburos en San Martín.

En cuanto a la **Región III** la participación de las pequeñas explotaciones hasta 5 has. Es importante -64,7%- y las de más de 200 ha., representan el 7,3%. La situación económica de la gran mayoría de los pequeños productores fluctúa en el límite de la subsistencia. Para sobrevivir deben arrendar o tomar en aparcería (o mediería como se la llama localmente) algunas hectáreas más. Es decir, los que trabajan bajo el sistema de mediería en fincas grandes son en general minifundistas que suelen tener también su propia parcela. Las actividades que combinan la agricultura comercial -pimiento para pimentón, hortalizas, comino, cebolla y poroto, también algo de alfalfa- con producción de autoconsumo.

En la **Región IV** el 92,1% de las explotaciones poseen hasta 5 has. Recordemos sin embargo, que en esta región el 64,3% del total de explotaciones son sin límites definidos y el análisis de tamaño se realiza sobre las explotaciones con límites. La actividad económica predominante es la ganadería extensiva de tipo pastoril. Existe una importante presencia de kolla (en Iruya y Santa Victoria) que recién en los últimos tiempos están recuperando la identificación con dicha cultura.

Finalmente en la **Región V**, el tramo de tamaño más importante es en ambos departamentos el de más de 200 ha. El cual representa el 90,8% en Rivadavia y el 47,7% en Anta.

Se estarían desarrollando en Salta dos procesos paralelos, por un lado, uno que sigue los lineamientos del proceso nacional: una tendencia a la concentración de las explotaciones a través de una disminución del número de EAPs y un mayor peso de las de mayores extensiones, derivado de un acelerado crecimiento de la producción agrícola, intensiva en empleo y basado en la utilización de mano de obra asalariada. Este es el caso de la zona sojera del departamento de Anta. En el período 1988-2002, en este departamento el número de explotaciones disminuyó a menos de la mitad, prácticamente desaparecieron las EAPs de hasta 25 has y las de más de 200 has pasaron a representar el 91% del total de explotaciones del departamento, esto es 187 de un total de 206 (Cuadro 29).

Cuadro 29: Salta - Nº de EAPs por escala de extensión, según regiones y departamentos - 1988 y 2002

	To	tal	0,1 a	5 has	5,1 a 2	25 has	25,1 a 2	00 has	más de	200 has
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
La Caldera	103	126	12	18	26	20	35	49	26	39
G. Güemes	249	256	16	22	82	73	79	90	72	71
Cerrillos	281	251	29	14	82	82	122	118	43	37
Capital	90	130	14	30	30	62	16	23	26	15
R. de Lerma	235	260	20	75	67	79	90	65	58	41
Guachipas	115	118	0	3	14	22	34	21	58	72
La Viña	221	218	65	50	69	79	35	39	52	50
Chicoana	214	284	27	60	60	71	72	97	51	56
Total										
Región I	1508	1.643	183	272	430	488	483	502	386	381
Metán	305	295	15	9	37	23	85	95	148	168
R. de la										
Frontera	375	258	28	-	35	5	102	85	210	168
La	400		4.0							
Candelaria	190	142	43	23	32	20	33	31	53	68
San Martín	551	621	233	353	147	102	56	51	115	115
Orán	310	115	19	39	74	15	122	32	95	29
Total Región II	1731	1.431	338	424	325	165	398	294	621	548
Cachi	381	416	287	309	50	93	22	11	14	3
Molinos	136	315	88	246	30	57	5	2	6	10
Cafayate	62	65	21	24	3	6	9	10	18	25
San Carlos	284	291	100	124	98	97	41	28	40	42
Total										
Región III	863	1.087	496	703	181	253	77	51	78	80
Los Andes		0		0		0		0		0
La Poma	46	68	23	40	15	21	0	2	0	5
Iruya	57	178	53	175		3				
Santa Victoria	39	449	18	425	11	17		6		1

Total										
Región IV	142	695	94	640	26	41		8		6
Anta	520	206	36	9	108	10	97	10	279	187
Rivadavia	31	513		71		87		87	23	245
Total										
Región V	551	719	36	80	108	97	97	97	302	432
	То	tal	0,1 a 5 has		5,1 a 25 has 25		25,1 a 2	200 has más de		200 has
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Total										
Provincial	4795	5575	1147	2119	1070	1044	1055	952	1387	1447
	100%	100%	24%	38%	22%	18,7%	22%	17,1%	28,9%	25,9%

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002 (los totales pueden no coincidir con los parciales Ver metodología censo).

Cuadro 30: Salta – Evolución de las EAPs con límites hasta 25 has. 1988-2002

	Total	l País	Salta		
	Absolutos	% s/total EAPs	Absolutos % s/total EAP		
1988	141.675	37.4	2.238	46.7	
1300	141.070	07.4	2.200	40.7	
2002	103.454	34.8	3.176	57.0	

Fuente: Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002.

Paralelamente parecería estar desarrollándose (o manteniéndose) otro proceso caracterizado por un significativo aumento en términos absolutos y relativos de las pequeñas explotaciones, que operan básicamente con mano de obra familiar (Cuadro 30). Más aún, las explotaciones hasta 5 has aumentaron casi un 85%. Este aumento en términos absolutos significó pasar de 1.147 explotaciones a 2.119 entre 1988 y 2002. En cuanto a su peso sobre el total de explotaciones implicó que pasaran de representar el 24% al 38% (Cuadro 29).

Además de los cambios en los valores absolutos en la cantidad de explotaciones, se observa un cambio en la estructura de tamaño de las explotaciones en la provincia (Cuadro 29). Las explotaciones de mayor tamaño disminuyen su peso y las explotaciones más pequeñas aumentan su peso expresando seguramente otro tipo de reconversión rural en la provincia, la de los pequeños productores.

En síntesis, los cambios en la provincia de Salta se distanciarían del patrón nacional, el que está fundamentalmente regido por los procesos de la región pampeana.

"La respuesta a la pregunta sobre dónde se concentraron los cambios de la estructura agraria del país, nos lleva, en primer lugar, a confirmar que son las unidades de producción con menor disponibilidad de tierra las que tienden a desaparecer en mayor número, confirmando el hecho de que los años 90 llevaron a un incremento en el umbral productivo mínimo para mantenerse en la actividad"⁵³.

Sin embargo, los pequeños productores salteños no desaparecen, en realidad aumentan (**Cuadro 31**). Este es un dato crucial para el análisis de la estructura agraria salteña.

Cuadro 31: Salta - Estructura explotaciones con límites definidos por tamaño 1988- 2002

	1988	2002
Total EAPs	100%	100%
Hasta 5 has.	24%	38%
5,1 a 25 has.	22%	18,7%
25,1 a 200 has	22%	17,1%
Más de 200 has.	28,9%	25,9%

Fuente: Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988-2002.

Ahora bien, ¿dónde, en qué regiones y departamentos se da este aumento de las pequeñas explotaciones?

La presencia de las pequeñas explotaciones es insignificante en la Región V, Silvo Ganadera de Llanura⁵⁴ y baja también en la Región I, Templada de Explotación Intensiva. En cambio su presencia en las Regiones II, III y IV ronda en promedio el 25%. Las pequeñas explotaciones se concentran en dos regiones predominantemente pobres si bien muy diferentes entre sí. Por un

-

⁵³ Lattuada y Neiman, 2005:42

⁵⁴ No debe llamar la atención ya que por sus características y vocación foresto ganadera, no se detectan comúnmente pequeñas explotaciones, en superficie.

lado, la región III de cultivo bajo riego integral caracterizada por la producción agrícola y por el otro la región IV de ganadería de altura. En la primera región se destacan los departamentos de Cachi y Molinos que, entre los dos concentran el 26,2% del total de explotaciones hasta 5 has de la provincia. Si bien Cachi se caracterizó históricamente por un alto número de pequeñas producciones el caso de Molinos muestra un aumento llamativo. Con respecto a la segunda región mencionada se destaca el departamento de Santa Victoria también con un aumento considerable (**Cuadro 32**).

Cuadro 32: Salta Distribución de las EAPs hasta 5 has., por regiones 2002

	Número	Porcentaje
Región I	272	12,8
Región II	424	20,0
Región III	703	33,2
Región IV	640	30,2
Región V	80	3,8
Total EAPs hasta 5 has.	2119	100.0

Fuente: Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002.

Otro departamento que muestra también una concentración importante de las pequeñas explotaciones es Gral. San Martín (departamento heterogéneo que también posee un porcentaje significativo de explotaciones de gran tamaño).

El siguiente **cuadro-síntesis 33**, muestra los cambios en las escalas de tamaño de las EAPs entre ambos censos.

Cuadro 33: Salta, Evolución de las EAPs 1988-2002

	Total EAPs c/l		EAPs de 0-	EAPs de 0-5 has.		s/L
	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Región I	1.508	1.493	183	272	845	688
Región II	1.731	1.420	338	424	950	1.059
Región III	863	1.089	496	703	817	779
Región IV	142	695	94	640	899	1.251
Región V	551	719	36	80	920	942
Total Salta	4.795	5.416	1.147	2.119	4.431	4.719

Fuente: Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988- 2002.

♦ Actividad Económica en las EAPs con límites definidos

La producción agrícola de las explotaciones con límites definidos registró en el período intercensal un aumento de casi el 42%. El 97,4% de dicho aumento se concentra en el departamento de Anta. Por otra parte en el 2002, casi el 50% del total de superficie implantada en la provincia corresponde al departamento de Anta.

Las explotaciones con límites definidos poseen además casi el 67% del stock bovino total, si bien durante el último período intercensal experimentaron marcadamente menores a los registrados en las explotaciones sin límites definidos. En síntesis, en el 2002, las existencias bovinas de las EAPs con límites definidos representaban el 67,8% del total.

Cuadro 34: Salta - Nº de Cabezas de Ganado Bovino y Ovino - total de EAPs y EAPs con límites definidos - 2002

		В	ovinos	Ov	rinos
Departamento			EAP		EAP
Departamento		Total	Con límites definidos	Total	Con límites definidos
Total	EAP	5.496	1.812	2.649	637
	Cabezas	493.804	334.831	160.782	26.861
Anta	EAP	659	230	84	23
	Cabezas	155.521	120.590	2.313	1.005
Cachi	EAP	97	23	210	43
	Cabezas	1.351	371	7.116	1.366
Cafayate	EAP	72	16	49	12
	Cabezas	2.608	935	2.020	511
Capital	EAP	131	63	22	10
	Cabezas	7.717	5.837	372	159
Cerrillos	EAP	42	42	6	6
	Cabezas	6.237	6.237	315	315
Chicoana	EAP	154	76	39	23
	Cabezas	8.321	6.225	1.230	809
General Güemes	EAP	97	60	15	11
	Cabezas	23.493	21.787	334	194
General San Martín	EAP	322	143	72	42
	Cabezas	29.845	15.138	2.224	1.203
Guachitas	EAP	199	97	51	24
	Cabezas	25.967	22.092	1.372	832
Iruya	EAP	387	3	245	-
	Cabezas	9.677	11	16.912	-

Departamento		В	Bovinos		rinos
			EAP	Total	EAP
		Total	Con límites definidos		Con límites definidos
La Candelaria	EAP	233	89	8	6
	Cabezas	16.012	12.004	204	175
La Poma	EAP	57	8	133	10
	Cabezas	1.355	419	14.869	2.519
La Viña	EAP	152	108	30	26
	Cabezas	9.488	7.733	476	368
Los Andes	EAP	6	-	102	-
	Cabezas	73	-	11.220	-
Metán	EAP	384	181	25	14
	Cabezas	46.941	35.683	735	530
Molinos	EAP	138	41	191	49
	Cabezas	5.126	2.770	6.529	1.437
Orán	EAP	295	6	101	1
	Cabezas	14.498	907	4.541	37
Rivadavia	EAP	643	177	413	133
	Cabezas	41.881	14.976	14.734	6.401
Rosario de la Frontera	EAP	394	191	14	11
	Cabezas	45.121	38.309	868	797
Rosario de Lerma	EAP	176	79	139	37
	Cabezas	14.401	11.374	10.392	2.089
San Carlos	EAP	178	87	258	121
	Cabezas	5.862	3.276	30.624	5.459
Santa Victoria	EAP	437	27	373	25
	Cabezas	10.472	423	29.469	495

Fuente: Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002.

4.2.- La Problemática de la Tenencia de la Tierra

El acceso a la tierra constituye uno de los problemas estructurales más serios de los productores campesinos salteños, ya que las dificultades de la pequeña producción evidentemente se agravan cuando el productor no es propietario de la tierra que trabaja y la explota bajo formas irregulares y por tanto precarias.

Esta problemática es manifestada con mucha claridad por la población rural de toda la provincia, se refleja en casi todas las encuestas realizadas y se repite, con particularidades, en toda la Provincia.

El problema del acceso a la tierra por parte de los pequeños productores se deriva y se expresa en dos cuestiones básicas: (i) los problemas de irregularidad en la titularidad; (ii) el impacto de lo anterior sobre la organización productiva, en el sentido de que las formas predominantes de tenencia de la tierra, así como el grado de concentración de la producción y de los recursos, afectan las posibilidades de los pequeños productores y moldean su forma de producción.

En lo que a la titulación respecta, el régimen de tenencia de la tierra refiere a la relación jurídica entre el productor y la tierra de explotación, que puede asumir diversas modalidades de acuerdo a la estabilidad o precariedad jurídica de la misma. La información provista por el Censo Nacional Agropecuario permite efectuar una primera aproximación a esta problemática al distinguir entre las "explotaciones con límites definidos" y las "explotaciones sin límites definidos". Estas últimas implican una relación de precariedad en la tenencia, ya que manifiestan la falta de un título de propiedad donde consten los límites de la explotación. A su vez, las explotaciones con límites definidos pueden ser diferenciadas en tres categorías de tenencia.

A. En propiedad:

Cuando se posee un título de dominio perfecto o se ejerce la plena posesión. Agrupa a las explotaciones en propiedad personal y familiar o en sucesión indivisa.

B. Bajo contratos agrarios:

Arrendamientos, aparcerías y contratos accidentales, donde la seguridad de la tenencia es desigual. Los contratos accidentales son aquellos por los cuales un productor adquiere el uso y goce de un predio por dos años o menos. La tierra se encuentra bajo propiedad.

C. Situaciones irregulares:

Ocupaciones con permiso, de hecho y otras formas. Representa la situación de tenencia más precaria.

4.2.1.- Las Formas de Tenencia en Salta

Las dificultades de acceso a la tierra productiva y a su correspondiente titulación constituyen dos problemas centrales -y estrechamente conectados entre sí- que enfrentan cotidianamente los pequeños productores.

En Salta, como en el país todo, la forma predominante de tenencia de la tierra es la de **propietarios.** El 63,5% de las explotaciones (y el 93% de la superficie) se halla bajo esta forma. Cabe considerar, sin embargo, que dicho porcentaje es algo inferior al correspondiente al total país. Por otra parte al comparar con los datos de 1988, la categoría propietarios manifiesta en la provincia una caída en su peso relativo al pasar del 72,8% que representaba en el 88 al 63,5% del 2002. En términos absolutos, sin embargo, experimenta un aumento (de 3.491 a 3.538) (**Cuadro 35**)

La segunda forma de tenencia se refiere a los **contratos agrarios**. Las explotaciones que funcionan bajo esta forma representan el 17.9%, (algo menor al promedio nacional que es del 20%) y un 4% de la superficie. Esta proporción refleja además un aumento con respecto al año 1988 cuando el peso de la situación de contratos agrarios representaba el 15,2%.

A su vez dentro de esta categoría, el censo diferencia los contratos del tipo arrendamientos, aparcería, etc. por un lado, y la "nueva" figura de los contratos accidentales⁵⁵ por el otro. El peso de estos últimos ha disminuido en el último período intercensal. Mientras que en 1988 ambas formas compartían por mitades la totalidad de las situaciones de contratos agrarios, en el 2002 el 76,2% corresponde a arrendamientos, aparcerías, etc. y sólo el 23,8% a contrato accidental.

Otras formas son la aparcería y la mediería. Ambas suponen un arreglo (formal o de hecho) en e que el productor trabaja la tierra de otro y reparte lo obtenido. En el caso de la **aparcería**, el propietario entrega la tierra sin preparar (en

111

⁵⁵ Esta última se trata de una figura legal ya existente en décadas pasadas pero nueva como hecho socioeconómico. Ver Proinder 3, 2000.

genera por carecer de maquinaría) y participa con un porcentaje entre el 20 y 30%.

En el caso de la **mediería** el productor (mediero) recibe la tierra preparada, lista para el trasplante y a cambio de ello entrega el 50% de la cosecha bruta al propietario de la tierra, quien también se hace cargo, a veces, del gasto en insumos y fertilizantes. La aparcería es similar, pero el dueño participa con un porcentaje menor (entre el 20% y el 30%) ya que no entrega la tierra preparada y lista para cultivar, en general por carecer de maquinaria.

El arrendamiento tiene dos manifestaciones diferentes. Una, la comúnmente conocida: en la que el "arrendatario" paga una suma fija, generalmente monetaria, por el uso de la tierra al propietario de la misma. El otro tipo de arrendamiento que suele mencionarse en la zona es muy particular, presenta diferentes manifestaciones y según Manzanal no corresponde incluirlo como un sistema de tenencia pues lo común es que el arrendero (el que trabaja la tierra) produzca bajo formas ocultas de dependencia laboral. En efecto, en el área es frecuente que se cambien pequeñas parcelas por trabajo. Es decir: un productor de una finca mediana a grande entrega un predio de unas dos hectáreas en promedio dentro de su finca a "arrenderos" para que lo exploten por su propia cuenta y beneficio y éstos se comprometen a trabajar para él un número de días determinado. El patrón se asegura, así, personal permanente y paga una remuneración menor: frecuentemente la mitad del salario legal de peón rural. Estos asalariados pueden figurar registrados como tales o no, dependiendo de varias cuestiones, una de las más importantes es el número de días que se comprometan a trabajar.

Lo anterior no implica que todos los "arrenderos" del área deban considerarse asalariados. Ciertos "arrenderos" son productores independientes, cuando el compromiso de trabajo en la finca del patrón es insignificante, y viven principalmente del producto de su trabajo agropecuario.

Pastajeros: el derecho de pastaje se denomina en el área "multiplico". Se trata de una renta que cobra el dueño de la tierra y que consiste en un porcentaje

(por lo general del 10%) de las crías obtenidas; éstas se entregan una vez al año, en la época de recuento. De este modo, el multiplico constituye el pago por la renta de la tierra que ocupan. Y se asemeja al que se hace en la mediería o aparcería por medio de un porcentaje de la producción agrícola. Por lo cual, se estima que el pastajero puede ser considerado un productor agropecuario independiente. A su vez, el pastajero suele complementar sus ingresos bajando de la montaña para vender artesanías y lana o pelo de cabra, o para practicar el trueque de sus productos con los de los campesinos productores de hortalizas y frutas en zonas con riego.

Por su parte, el **pastor o puestero** tiene una vinculación con el dueño de la finca más semejante a una relación de trabajo: le cuida su ganado a cambio de una fracción de tierra para criar sus cabras y ovejas con las que se mantiene a nivel económico de subsistencia; disponiendo también de una pequeña extensión para autoconsumo.

Tanto los pastajeros, los pastores como los puesteros se encuentran en las fincas del área de secano dedicadas a la ganadería. Es decir, en las serranías donde se produce en forma extensiva ganado vacuno o ganadería menor (ovina y caprina). Mientras los pastores y puesteros son identificables con los peones rurales que cuidan animales propios y ajenos, a veces recibiendo un salario, los pastajeros paga "pastaje" por ocupar campos ajenos con sus animales propios. Los pastajeros son productores de subsistencia, aislados y trashumantes en condiciones geográfico-climáticas rigurosas.

Cuadro 35: Distribución de las EAPs y Superficie con límites definidos por régimen de tenencia de la tierra

		Absolutos	%
Propietarios	EAPs	3538	63.5
	Superficie	3969193	93.0
Contratos Agrarios	EAPs	999	17.9
	Superficie	175208	4.1
Ocupación	EAPs	917	16.4

Otros	EAPs Superficie	121 39073	2.2 0.9
Total EAPs con	EAPs	5575	100

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002

La tercera forma de tenencia se refiere a la **ocupación** que expresa en forma directa situaciones irregulares. En esta situación se halla el 16,4% de las EAPs y el 2,8% de la superficie, representado en número absolutos por 917 explotaciones. Las EAPs en situación de ocupación aumentaron con respecto al año 1988 tanto en términos absolutos (pasaron de 537 explotaciones a 917) como relativos (pasando del 11% al 16%).

♦ Ubicación de las situaciones de ocupación:

Las 917 explotaciones que se hallan bajo la forma de "ocupación", 360 se hallan en el departamento de Santa Victoria (casi 40%) y 321 se ubican en el departamento de San Martín (35%) (**Cuadro 36).** Por otra parte, en Salta se da la particularidad de que la forma de ocupación se registra -casi por mitades- en tierras fiscales y tierras privadas. El 56,4% de la superficie bajo la forma de ocupación se halla sobre tierras privadas y el 43,6% en tierras fiscales.

Cuadro 36: Salta EAPs con límites definidos. Formas de Tenencia de la Tierra según departamento 2002

Departamento		TOTAL	Propietarios	Contratos	Ocupantes	Otros
Total	EAP	5.575	3.538	999	917	121
	ha	4.269.499,2	3.969.193,2	175.208	86.025,5	39.072,8
Anta	EAP	513	3.972.731	78	27	7
	ha	1.065.854,7	973.859,7	17.902,0	17.902,0	23.040,0
Cachi	EAP	416	291	120	4	1
	ha	28.263,6	27.641,9	504,5	6,8	2,3
Cafayate	EAP	65	62	1	2	
•	ha	107.649,4	107.466,7			
Capital	EAP	130	48	62	14	4
•	ha	58.197,0	54.976,7	753,2	17.902,0	106,5
Cerrillos	EAP	251	205	39	6	1
	ha	35.252,0	27.051,5	208,0	208	12
Chicoana	EAP	284	213	61	8	2
	ha	57.763,1	56.134,7	0,0	453,5	

General Güemes	EAP	256	149	62	11	11
	ha	173.083,5	143.352,1	254,5	245,5	1.433,0
Gral. San Martín	EAP	621	261	23	321	16
	ha	484.151,3	382.215,5	21.095,5	21.095,5	1.359
Guachipas	EAP	118	107	9	1	1
·	ha	237.098,9	227.107,4	1.312,0		
Iruya	EAP	178	120	18		40
•	ha	217,3	116,6	26,9		79
La Caldera	EAP	126	104	13	6	1
	ha	98.774,9	95.884,1	726,5	381,3	4
La Candelaria	EAP	142	113	21	4	3
	ha	107.367,2	95.618,7	307,5	307,5	1.063
La Poma	EAP	68	25	40	3	
	ha	117.469,7	379.504,5	191,9		
La Viña	EAP	218	126	56	32	4
	ha	122.344,3	104.109,6	1.046,8	1.046,8	1.585
Los Andes	EAP	-				
	ha	-				
Metán	EAP	295	224	44	23	4
	ha	282.217,1	222.555,6	0,0	18.475,5	5.345,0
Molinos	EAP	315	175	110	20	10
	ha	401.347,0	400.742,3	387,9	56,1	27,6
Orán	EAP	115	59	43	11	2
	ha	94.809,7	85.664,6	4110,2	627,3	633
Rivadavia	EAP	206	182	4	20	
	ha	222.813,5	198.258,5	10300	14.255,0	
Rosario de la						
Frontera	EAP	258	219	24	12	3
	ha	339.971,7	280.517,7	0,0	1.670,0	2.632
Rosario de Lerma	EAP	260	166	82	9	3
	ha	57.097,7	51.561,6	998,5		1.836
San Carlos	EAP	291	205	58	23	5
	ha	176.079,9	139.497,2	12946,6	805,9	
Santa Victoria	EAP	449	55	31	360	3
	ha	1.675,7	918,3		491,4	

Fuente: Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988-2002.

♦ Ocupación en tierras fiscales:

Esta forma de ocupación de tierras fiscales es básicamente una situación semejante a la del Noroeste, Noreste del país y el Norte de la Patagonia. En Salta, prácticamente la totalidad (99,7%) de la **superficie** en situación de **ocupación** en tierras fiscales se concentra en sólo tres departamentos: Anta (40,5%), Rivadavia (33,5%) y San Martín (25,7%). En Salta las explotaciones ocupantes de tierras fiscales son en su mayoría pequeños productores pobres que se dedican fundamentalmente a la ganadería. También, grupos indígenas cazadores recolectores tanto en el departamento San Martín como Rivadavia.

En realidad las 55.264 ha. de tierras fiscales que surgen del censo constituyen una mínima porción de las algo más de 3.000.000 de ha. de tierras fiscales existentes en la provincia. La mayor parte de ella se ubican en los departamentos de Los Andes (Región IV) y Rivadavia (Región V) con alrededor de 2.500.000 de ha. el primero y 700.000 el segundo. La razón de que no aparezcan en los registros censales es que se ubican en las EAPs sin límites definidos.

♦ Ocupación en tierras privadas:

La ocupación en tierras privadas también se halla concentrada. El 83% se ubica en tres departamentos: Metán (48% de la superficie ocupada en tierras privadas); San Martín (23,5%) y Rosario de la Frontera (11,3%). Los ocupantes de tierras privadas son aquellos que viven y trabajan en predios respecto de los cuales hay alguna persona que presenta títulos de dominio⁵⁶. En la gran mayoría de los casos, estos productores estarían en condiciones de ejercer derechos de usucapión, ya que durante décadas, a veces varias generaciones, han desarrollado sus actividades productivas en dichos predios. Cabe señalar por último, que esta situación de ocupación de tierras privadas es específica del NOA (Salta y Santiago del Estero sobre todo) (**Cuadro 37**).

Cuadro 37: Salta - Distribución de la superficie de EAPs con límites por régimen de propiedad de la tierra privada y fiscal s/departamentos – 2002

			Ocupación	
Departamento	Tierras privadas o fiscales	Total	con permiso	de hecho
Total	Total	4.269.499,2	49.254,4	43.098,1
	Privadas	4.214.023,2	31.645,0	20.433,3
	Fiscales	55.264,6	17.609,4	22.664,8
	Sin discriminar	211,4	•	•
Anta	Total	1.065.854,7	17.399,0	503,0
	Privadas	1.046.714,7	1.094,0	500,0
	Fiscales	19.140,0	16.305,0	3,0

⁵⁶ Proinder, 2001.

	Sin discriminar	_	-	-
Cachi	Total	28.263,6	13,1	2,0
	Privadas	28.252,5	2,0	2,0
	Fiscales	11,1	11,1	_,-
	Sin discriminar			-
Cafayate	Total	107.649,4	5,7	-
Carayato	Privadas	107.649,4	5,7	_
	Fiscales	107.040,4		_
	Sin discriminar			
		-	-	-
Capital	Total	58.197,0	59,6	71,0
•	Privadas	57.624,5	38,1	12,0
	Fiscales	572,5	21,5	59,0
	Sin discriminar	-	-	-
Cerrillos	Total	35.252,0	221,0	-
	Privadas	35.007,0	221,0	-
	Fiscales	245,0		-
	Sin discriminar		_	-
Chicoana	Total	57.763,1	459,7	75,0
- Critocaria	Privadas	57.763,1	459,7	75,0
	Fiscales	-	-	
	Sin discriminar	_	_	_
General Güemes	Total	173.083,5	357,5	_
Ocheral Odenics	Privadas	173.078,5	352,5	_
	Fiscales	5,0	5,0	_
	Sin discriminar	5,0	5,0	
General San Martín	Total	484.151,3	4.644,5	17.962,0
General San Martin	Privadas	473.677,2	3.397,5	8.864,2
	Fiscales	10.469,6	1.247,0	9.097,8
	Sin discriminar	4,5	1.247,0	9.091,0
Guachipas	Total	237.098,9	28,0	_
Guacriipas	Privadas	237.098,9		-
	Fiscales	237.090,9	28,0	-
	Sin discriminar	-	-	-
	Siri discriminal	-	-	-
Iruya	Total	217,3	_	-
,	Privadas	216,9	-	-
	Fiscales	0,3	-	-
	Sin discriminar	0,1	-	-
La Caldera	Total	98.774,9	381,3	-
	Privadas	98.774,9	381,3	-
	Fiscales	_	-	-
	Sin discriminar	_	-	-
La Candelaria	Total	107.367,2	310,5	-
	Privadas	107.367,2	310,5	-
	Fiscales	-	-	-
	Sin discriminar	_	_	_
La Poma	Total	117.469,7	22,0	1,0
34 1 211 49	Privadas	117.468,7	22,0	1,0
	Fiscales	1,0	-	,0
	Sin discriminar	.,0	_	_
La Viña	Total	122.344,3	600,6	1.652,2
_a viiia	Privadas	122.344,3	600,6	1.652,2
	i iivauas	122.044,3	000,0	1.002,2

	Fiscales	-	-	-
	Sin discriminar	-	-	-
Los Andes	Total	-	-	-
	Privadas	-	-	-
	Fiscales	-	-	-
	Sin discriminar	-	-	-
Metán	Total	282.217,1	20.685,5	4.300,0
	Privadas	282.017,1	20.685,5	4.300,0
	Fiscales	-	-	-
	Sin discriminar	200,0	-	-
Molinos	Total	401.347,0	71,4	2,5
	Privadas	401.344,0	71,4	2,5
	Fiscales	-	-	-
	Sin discriminar	3,0	-	•
Orán	Total	94.809,7	122,3	505,0
	Privadas	93.703,3	115,1	500,0
	Fiscales	1.103,9	7,2	5,0
	Sin discriminar	2,5	-	1
Rivadavia	Total	222.813,5	-	14.255,0
	Privadas	199.513,5	ı	755,0
	Fiscales	23.300,0	-	13.500,0
	Sin discriminar	-	-	1
R.de la Frontera	Total	339.971,7	2.584,0	3.300,0
	Privadas	339.971,7	2.584,0	3.300,0
	Fiscales	-	-	-
	Sin discriminar	-	-	-
Rosario de Lerma	Total	57.097,7	450,0	3,6
	Privadas	56.685,6	442,5	3,6
	Fiscales	411,1	7,5	-
	Sin discriminar	1,0	0,0	-
San Carlos	Total	176.079,9	787,9	23,0
	Privadas	176.074,8	782,8	23,0
	Fiscales	5,1	5,1	-
	Sin discriminar	-	-	-
Santa Victoria	Total	1.675,7	50,8	442,8
	Privadas	1.675,4	50,8	442,8
	Fiscales	-	-	-
	Sin discriminar	0,3	-	-

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002.

En conclusión, la tendencia que se observa en el período intercensal es de una disminución relativa de los propietarios en favor de los contratos agrarios y los ocupantes⁵⁷. En relación a éstos últimos, existen en la provincia 917 explotaciones con límites en situación de ocupantes, lo que representa el 16% de las explotaciones y el 2,8% de la superficie provincial. Estas explotaciones

⁵⁷ Recordemos que esta información es provista por el censo sólo para las EAPs con límites definidos, lo cual en el caso de Salta representa apenas la mitad de las explotaciones.

se concentran en dos departamentos: el departamento de Santa Victoria (360) en la Región IV y el departamento San Martín (321) en la Región II.

Por otra parte, considerando ahora la superficie, el 56% de los ocupantes se hallan en tierras de propiedad privada y el 43,6% en tierras fiscales. La mayor parte de la superficie ocupada de propiedad privada (83%) se concentra en los departamentos de Metán y San Martín y luego, con un porcentaje menor en Rosario de la Frontera. La casi totalidad (99,7%) de la superficie ocupada en tierras fiscales se concentran en Anta, Rivadavia y San Martín (Cuadro 37). Recordemos que las 55.264 ha. de tierras fiscales que surgen del censo constituyen una mínima porción de las algo más de 3.000.000 de ha. de tierras fiscales existentes en la provincia. La mayor parte de ella se ubican en los departamentos de Los Andes (Región IV) y Rivadavia (Región V) con alrededor de 2.500.000 de ha. el primero y 700.000 el segundo.

Finalmente, en el **Cuadro 38** se realiza una estimación por regiones y a nivel de departamento de las explotaciones que se hallan en situación irregular de tenencia de la tierra: se consideran además de las **917** EAPs bajo la forma de ocupación, las **4.722** explotaciones sin límites definidos, con lo que obtenemos un total de **5.639** explotaciones en situación irregular, que implica al 54,8% del total de explotaciones agropecuarias con límites de la provincia. Este porcentaje es significativamente superior al promedio nacional.

Cuadro 38- Salta - N° de EAPs totales en situaciones irregulares en la tenencia de la tierra - 2002

Región I

Departamentos	sin límites definidos	bajo forma de ocupación	Total situaciones irregulares
Capital	78	14	92
Cerrillos	-	6	6
Chicoana	85	8	93
Güemes	42	11	53
Guachitas	105	1	106
La Caldera	182	8	190
La Viña	45	32	77
Rosario de Lerma	153	9	162
Total	690	89	779

Región II

1.09.011.11						
Departamentos	sin límites definidos	bajo forma de ocupación	Total situaciones irregulares			
San Martín	194	321	515			
La Candelaria	145	4	149			
Metán	205	23	228			
Orán	311	11	322			
R.de la Frontera	203	12	215			
Total	1058	371	1429			

Región III

Departamentos	sin límites definidos	bajo forma de ocupación	Total situaciones irregulares
Cachi	264	4	268
Molinos	241	20	261
Cafayate	69	2	71
San Carlos	207	23	230
Total	781	49	830

Región IV

Departamentos	sin límites definidos	bajo forma de ocupación	Total situaciones irregulares
Los Andes	117	-	117
La Poma	148	3	151
Iruya	498	-	498
Santa Victoria	488	360	848
Total	1251	363	1614

Región V

Departamentos	sin límites definidos	bajo forma de ocupación	Total situaciones irregulares
Rivadavia	498	20	518
Anta	444	27	471
Total	942	47	989
	sin límites definidos	bajo forma de ocupación	Total situaciones irregulares
Total Provincial	4722	919	5641

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002.

Las situaciones problemáticas en relación con la tierra no se agotan con la forma de ocupación; algunas formas específicas de contratos agrarios ocultan situaciones vulnerables en la relación del productor con la tierra y, en algunos casos, lisa y llanamente una situación de "trabajador por tanto". Este es el caso de la "aparcería precaria" por ejemplo⁵⁸. En éstas el productor mantiene una relación asimétrica con el propietario de la tierra que utiliza. Puede incluir una muy amplia gama de combinaciones respecto del "arreglo" entre partes, esto

 $^{^{58}\,}$ M.Manzanal, 1995 y M..González, Proinder, 2000. Situación que se registra en Noroeste, Noreste y Patagonia.

es, lo que "pone" cada uno, las condiciones del reparto entre dador/aparcero, la presencia o no de capital fijo agrario aportado por el aparcero; la presencia o ausencia de relaciones formales -escritas o no- entre el aparcero y los trabajadores por él contratados.

4.2.2.- Procesos de concentración de la tierra

Tanto la evolución en el número de explotaciones, como el peso relativo de los distintos tamaños permiten evaluar la existencia de procesos de concentración, siguiendo la tendencia nacional de cambio en la estructura parcelaria, o por el contrario la configuración de patrones menos lineales. El **Cuadro 39** muestra la evolución -en términos absolutos y relativos- de la cantidad de EAP's en el período intercensal 1988 - 2001, según estratos de superficie⁵⁹.

Cuadro 39 Salta Evolución EAPs por tipo de delimitación 1988-2002

	Nº Total EAPs	Nº Total EAPs Nº EAPs c/l	
1988	9226	4795	4431
2002	10297	5575	4722
Variación Absoluta	+ 1.064	+ 780	+ 291
Variación Porcentual	+ 11,5%	+ 16,2%	+ 6,6%

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002.

Se observa un aumento en el número de explotaciones con límites definidos, las que pasan de 4795 a 5575 y fundamentalmente en el número de explotaciones en los tramos más pequeños, especialmente en el de hasta 5 has. Por su parte, en los estratos medios y mayores se observa, en general, una tendencia a la disminución. Además disminuye la superficie media, todo lo cual implica un proceso diferente del que caracteriza a la mayoría de las provincias (Cuadro 40).

Recordemos también que dicho aumento debiera ser relativizado dado problemas de cobertura del censo agropecuario de 1988, especialmente en las áreas más inhóspitas y marginales. Sin embargo, esto por el momento, no es más que una hipótesis sugerida por técnicos de la provincia.

Cuadro 40: Salta Evolución de la cantidad EAP's, superficie y superficie media por estrato

		EAP's 1988		EAP's 2002		
Estrato	Cantidad	Superficie	Sup. Media	Cantidad	Superficie	Sup. Media
0,1 a 5	1153	3127.3	2.7	2119	4705.0	2.2
5,1 a 10	511	3975.5	7.8	553	4291.7	7.7
10,1 a 25	574	9747.1	17.0	504	8561.8	17.0
25,1 a 50	393	14762.7	37.6	339	12961.1	38.2
50,1 a 100	366	27627.0	75.5	319	24446.8	76.6
100,1 a 200	339	50783.4	149.8	294	46022.0	156.5
200,1 a 500	469	158839.3	338.7	457	162484.6	355.5
500,1 a 1.000	272	201232	739.8	346	257658.3	744.7
1.000,1 a 2.500	331	538904.3	1628.1	323	539633.8	1670.7
2.500,1 a 5.000	182	646923.3	3554.5	146	506137.9	3466.7
5.000,1 a 10.000	102	739486.8	7250.0	100	700952.6	7009.5
Más de 10.000	103	3625594.5	35200.0	75	2001643.6	26688.6
Total	4795	6021003.2	1255.7	5575	4269499.2	765.8

Fuente: Elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

En efecto en el total del país se registra un aumento de la superficie media de las explotaciones indicador de un proceso de concentración de la producción⁶⁰. En el caso de Salta, la superficie media disminuye un 40%, pasando de 1255,7 has a 765,8 has., por establecimiento⁶¹.

4.3.- Estructura social agraria

En los puntos anteriores se ha descrito la pequeña producción en Salta, sus principales actividades productivas y formas de organización. En este punto se evalúa el impacto social y ocupacional de los procesos económicos descriptos.

La población residente en la totalidad de las explotaciones agropecuarias de Salta es, en el 2002, de 47.925 personas, esto es, 4.361 personas más que en 1988. La población residente aumenta en las EAPs con límites definidos,

__

⁶⁰ En el total país la superficie media aumenta de 421 a 539 has. por establecimiento.

⁶¹ Nuevamente, esta importante disminución seguramente está sobreestimada a partir del peso de las pequeñas producciones que habrían aumentado fundamentalmente por un aumento de la cobertura del relevamiento censal.

mientras que la residente en EAPs sin límites definidos -donde se da una concentración de productores pobres- disminuyó un 23%, pasando de representar el 44% al 30% del total de residentes (Cuadro 41).

Cuadro 41: Salta Residentes en EAPs 1988-2002 según tipo de delimitación

	1988	2002	Diferencia %
Residentes en Total EAPs	43564	47925	+ 10
Residentes en EAPs sin límites	19090	14744	- 22.8
Residentes en EAPs con límites definidos	24474	33181	+ 35.6

Fuente: Elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002

◆ La Ocupación en el Sector Agrario

En el Capítulo 2 del presente trabajo se realizó un análisis de la población económicamente activa para el sector agrario de la provincia y se utilizó para el mismo información proveniente del Censo de Población y Vivienda. En este punto que integra el Capítulo 4 referido a la pequeña producción se utilizan en cambio datos provenientes de los censos agropecuarios, ya que nos permiten concentrarnos en nuestra unidad de análisis: las pequeñas explotaciones agropecuarias, diferenciando las explotaciones con y sin límites definidos⁶².

La población total ocupada en actividades agropecuarias (en el total de EAPs) suma en el 2002 28.893 personas, bastante menos que las 34.394 que sumaban en 1988, lo que significa una disminución del 16%. En una primera mirada, no deja de ser llamativo que en un contexto de aumento en el número de explotaciones, disminuya la población ocupada en las mismas. Sin embargo, al revisar la evolución de la población ocupada por categoría ocupacional se observa que dicha caída se debe exclusivamente a la

La información provista por los censos de población y la provista por los censos agropecuarios difieren, por lo que en este trabajo no se realizan comparaciones entre los mismos. En este capítulo se optó por comparar la información de los dos últimos censos agropecuarios.

disminución del número de trabajadores no familiares, esto es, básicamente mano de obra asalariada permanente, que cayó casi un 50%. En efecto, los trabajadores no familiares pasaron de algo más de 15.000 en 1988 a alrededor de 7.400 en el 2002. Las otras categorías -productores y trabajadores familiares- aumentaron en términos absolutos y relativos. (Cuadro 42a).

Por tanto, no sólo hubo una caída en los valores absolutos de la población ocupada en el sector rural, sino también un cambio radical en la estructura ocupacional: así los productores pasaron de representar casi el 29% en 1988 al 36% en el 2002; los familiares pasaron del 27% al 37,5% y los trabajadores no familiares pasaron de representar el 43,8% de la ocupación al 26,5% (**Cuadro 42b)** Estos cambios están señalando sin duda, nuevas tendencias: la ocupación tiende a una fuerte desasalarización.

Cuadro 42a. Salta. Población Ocupada Permanente en el Total EAPs por categoría ocupacional 1988-2002

	1988	2002	Variación %
Total Población Ocupada	34.394	28.893	-16%
Productores	9.904	10.406	+5%
Familiares	9.416	10.839	+15,1%
Trabajadores No Familiares	15.074	7.648	-49,3%

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002

Cuadro 42b. Salta. Estructura de la Población Ocupada Permanente en el Total EAPs 1988-2002

	1988 (%)	2002 (%)
Total Población Ocupada	100	100
Productores	28.8	36.0
Familiares	27.4	37.5
Trabajadores No Familiares	43.8	26.5

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002

La existencia de EAPs con y sin límites definidos prácticamente por mitades constituye una expresión de dos modalidades bien diferenciadas en la estructura productiva agraria de Salta: una con predominio del régimen familiar y otra de tipo salarial (esto es, integrada mayoritariamente por no familiares). Se analizan a continuación en forma separada ambos tipos.

Las EAPs sin límites definidos, asociadas con pequeños productores, comunidades indígenas y situaciones de pobreza y marginalidad, son prácticamente en su totalidad unidades familiares marginales. La familia realiza todo el proceso de trabajo, en general sin remuneración; mientras que en las EAPs con límites precisos se trata por lo general de organizaciones productivas capitalistas que, en el caso de los cultivos intensivos de caña de azúcar, tabaco y vid, demanda además un elevado número de mano de obra asalariada estacional.

4.3.1.- La ocupación en las EAPs sin límites definidos

Según datos del año 2002, la población ocupada en estas explotaciones es de 9.481 personas. El 98,1% de la ocupación (permanente) está compuesta por el productor o algún familiar (siendo 9.309 entre productores y familiares). Prácticamente no hay contratación de asalariados permanentes. Tienen 2,3 hombres por unidad (frente a un 2,8 de las explotaciones con límites precisos).

En relación a la situación registrada en 1988, se observa una caída de 837 ocupados, y lo que es más importante, una disminución de casi 500 productores (10%). Estas variaciones no han implicado, sin embargo, cambios en la estructura ocupacional de estas explotaciones (**Cuadros 43 y 44**). Esta caída en el número de productores sería incompatible con el aumento en el número de explotaciones sin límites.....

Cuadro 43: Salta. Población Ocupada Permanente EAPs sin límites definidos por categoría ocupacional 1988-2002

	1988	2002	Variación %
Total Población Ocupada	10.318	9.481	- 8.1%
Productores	4.636	4.166	- 10,1%
Familiares	5.377	5143	- 4,3%
Trabajadores No Familiares	305	172	- 43,6%

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

Cuadro 44 Salta - Estructura Ocupacional EAPs sin límites definidos

	1988	2002
Total Población Ocupada	100	100
Productores	44.9	43.9
Familiares	52.1	54.2
Trabajadores No Familiares	2.9	1.8

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

4.3.2.- La ocupación en las explotaciones con límites definidos:

Para el año 2002 la ocupación en el agro salteño se haya básicamente constituido por productores y trabajadores familiares. Estos, en conjunto, representan el 61% del conjunto de ocupados, mientras que los trabajadores o familiares (básicamente asalariados) no llegan al 40%. Es interesante comparar esta situación con la correspondiente al año 1988. Entonces los productores y trabajadores familiares representaban el 38,6% y los asalariados 61,3%.

Esto significa que en el período de desarrollo explosivo de la producción agrícola, a nivel de empleo se produjeron dos fenómenos (i) el empleo asalariado cayó un 50% y (ii) el número de productores y trabajadores familiares aumentó en el marco de una caída del empleo global del 19,4% (**Cuadro 45)**.

Cuadro 45: Salta. Población Ocupada Permanente EAPs con límites definidos por categoría ocupacional 1988-2002

	1988	2002	Variación %
Total Población Ocupada	24.076	19.412	- 19,4
Productores	5.268	6240	+ 18,4
Familiares	4.039	5.696	+ 41%
Trabajadores No Familiares	14.769	7.476	- 49,4%

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

Cuadro 46. Salta. Estructura Ocupacional - EAPs con límites definidos 1988-2002

	1988	2002
Total Población Ocupada	100	100
Productores	21.9	32.1

Familiares	16.8	29.3
Trabajadores No Familiares	61.3	38.5

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

Estos procesos se expresan en una estructura ocupacional de las EAPs con límites que ha cambiado radicalmente (**Cuadro 46**). Los productores y trabajadores familiares han aumentado su importancia en detrimento del peso de los trabajadores no familiares.

La situación a nivel regional para el año 2002 es la siguiente (Cuadro 47):

La **Región I** registra un total de **5.843** ocupados -1.700 productores, algo más de 3.000 trabajadores no familiares y apenas 744 trabajadores familiares.

La **Región II** con algo más de **4.500** ocupados totales, posee 1.600 productores, 2.000 trabajadores no familiares y 900 trabajadores familiares.

La **Región III** se invierte la situación: sobre **3.455** ocupados, son productores 1.200, trabajadores familiares casi 1.500 y trabajadores no familiares apenas 791.

En la **Región IV** sobre **2.800** ocupados, 2.000 son trabajadores familiares, casi 700 productores y apenas 65 trabajadores no familiares.

Finamente en la **Región V**, mientras en Anta sobre un total de ocupados de 2.000, 1.400 son trabajadores no familiares, en Rivadavia sobre un total de 875 ocupados, 55 son productores y 546 trabajadores familiares.

Cuadro 47 Salta - EAPs con límites definidos. Ocupación por departamentos según categorías ocupacionales - 2002

	EAD-	Duadoutana	Familiana	No	Total
	EAPs	Productores	Familiares	Familiares	Total
La Caldera	126	112	53	100	265
G. Güemes	256	310	160	390	860
Cerrillos	251	262	26	1079	1125
Capital	130	116	71	97	284
R. Lerma	26 0	264	48	521	833
Guachipas	118	126	73	106	1117
La Viña	218	212	156	148	516
Chicoana	284	302	157	594	1053
Total Región I	1643	1704	744	3035	5483
Metán	295	354	74	271	699
R. de Frontera	258	249	83	246	578
La Candelaria	142	150	30	98	1277

San Martín	621	689	684	627	2000
Orán	115	151	32	850	1033
Total Región II	1431	1593	903	2092	4588
Cachi	416	445	735	71	1251
Molinos	315	382	347	100	829
Cafayate	65	85	72	304	2080
San Carlos	291	296	302	316	914
Total Región III	1087	1208	1456	791	3455
Los Andes	0	0	0	0	0
La Poma	68	67	67	32	166
Iruya	178	176	408	3	166
Santa Victoria	449	451	1579	30	2060
Total Región IV	695	694	2054	65	2813
Anta	513	432	192	1393	2017
Rivadavia	206	511	345	21	877
Total Región V	719	943	537	1414	2894
Total Salta	5575	6142	5694	7397	19233

Fuente: elaboración propia en base a datos del CNA, 2002

Cuadro 48 Población Ocupada Permanente EAPs con límites definidos por regiones según categoría ocupacional -2002

0 (1)	Total	5	5 '' "	5 '' "	5 17 N7	5 · · · · ·
Cantidades	Salta	Región I	Región II	Región III	Región IV	Región V
Total	19223	5483	4588	3455	2813	2894
Productores	6142	1704	1593	1208	694	943
Familiares	5684	744	903	1456	2054	537
No						
Familiares	7397	3035	2092	791	65	1414
	Total					
Porcentajes	Salta	Región I	Región II	Región III	Región IV	Región V
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Productores	31,9	31,1	34,7	35	24,7	32,6
Familiares	29,6	13,6	19,7	42,1	73	18,5
No						
Familiares	38,5	55,3	45,6	22,9	2,3	48,8

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

En síntesis, la distribución regional muestra un predominio de los asalariados en las Regiones I, II y V. Son precisamente dichas regiones las que experimentaron las mayores pérdidas de asalariados en el último período intercensal. En primer lugar, la Región II y específicamente el departamento de

Orán. Mientras la estructura ocupacional global de la provincia registra un 38,5 de trabajadores no familiares y un 29,6% de trabajadores familiares, la situación en las Regiones I y II mantienen la misma tendencia de mayor peso de los trabajadores no familiares pero aún más marcada.

Por el otro lado, las Regiones III, IV muestran un menor peso de los trabajadores no familiares que se reduce a un peso insignificante en la Región IV. En el caso de la Región V el promedio regional oculta una profunda diferencia entre los dos departamentos que la componen.

5.- Caracterización de potenciales beneficiarios

5.1.- Antecedentes de estimación de pequeños productores en Salta

Diversos estudios han realizado una identificación y cuantificación de los pequeños productores para el país basados en diversos criterios y utilizando como fuente el Censo Nacional Agropecuario de 1988 y el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991. Como bien indica el trabajo de referencia, cada uno de estos indicadores tiene limitaciones para estimar con alguna precisión la población campesina y pequeño productora.

Borro y Sánchez⁶³ definen las *explotaciones minifundistas* en base al indicador superficie de los establecimientos agropecuarios que permiten el trabajo de hasta 2 hombres/año en forma permanente al que se le suman todas las explotaciones sin límites definidos. De acuerdo a este criterio la estimación de explotaciones minifundistas para el conjunto de departamentos de Salta agrupados en el trabajo en distintas regiones agroeconómicas- de 8.805 explotaciones⁶⁴.

Otra aproximación para cuantificar campesinos y pequeños productores se realiza a través del cálculo de los hogares rurales agrarios pobres (con NBI) cuyo jefe está ocupado en la rama agropecuaria en las categorías ocupacionales "cuenta propia" y "familiar sin remuneración"65. En este caso la estimación de jefes minifundistas es para Salta de 6.529⁶⁶.

Finalmente, el trabajo de referencia presenta una alternativa para estimar esa población a partir de determinados indicadores y combinaciones entre ellos,

⁶³ Borro y Sánchez, 1991, citado en Proinder, 2000.

⁶⁴ Otro antecedente importante es el estudio que identifica explotaciones pobres definidas por un índice que combina cuatro indicadores para clasificar como "pobre" a una explotación agropecuaria: a) el productor dirige personalmente la explotación, b) no dispone de tractor, c) no contrata servicios de maquinaria, d) no emplea trabajo asalariado remunerado en forma permanente. Forni y Neiman, 1994.

65 A partir de la información del Censo de Población Vivienda.

^{66 &}quot;Campesinos y Pequeños Productores", SAGP yA, 2000.

específicas para determinadas regiones. En este caso los resultados para la provincia de Salta dan **5.244** pequeños productores.

5.2.- Pequeños Productores en situación crítica

Se propone aquí la identificación y cuantificación de los pequeños productores en situación crítica a partir de la consideración de criterios diferenciados por regiones y con un punto de corte en los valores de los indicadores lo suficientemente bajo que permita una aproximación cuantitativa a los pequeños productores que se hallan en la base de la estructura, cuya situación socioeconómica los coloca permanentemente en el límite de la supervivencia. En segundo lugar, se realiza una diferenciación de los mismos atendiendo a especificidades derivadas del ámbito geográfico donde habitan, considerando específicamente su relativa situación de aislamiento.

Se consideran aquí tanto los pequeños productores criollos como los pertenecientes a las comunidades indígenas. Se realizan a continuación algunas observaciones en relación a los Pueblos Indígenas que habitan la provincia de Salta que no incluyen los aspectos antropológicos, la importancia de la historia reciente y el marco jurídico que la marca profundamente, el especial vínculo con la tierra en su sentido más amplio de territorio, etc., por superar los alcances de este trabajo.

En la provincia de Salta existen nueve Pueblos indígenas con una población estimada de entre 50.000 a 70.000 personas⁶⁷.

PUEBLO	Nº Hab.(*)	Observaciones
Kolla.	53.019	Mayor número en Jujuy
Diaguita – Calchaquí	13.773	Mayoría en Tucumán y Salta
Ava Guaraní	29.703	Según registros propios dos tercios en Salta
Tapiete	484	100% en Salta
Chorote	2.147	100% en Salta
Chane	2.097	100% en Salta
Wichi	36.135	Según registro propio: 40 - 50% en Salta

⁶⁷ Rango estimado. Los datos del CNPV 2001 no dan cuenta de este número y la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas-ECPI 2003, no brinda los informes por provincia.

Toba	0 (en Salta)	Según registros propios unas 200 personas
Chulupi	440	Según registro propio: 100% en Salta
TOTALES	137.798	

^(*) Según datos de la ECPI 2003 - INDEC

Cada uno de ellos merecería un descripción propia sobre la base de una preexistencia de siglos en lo que hoy son los territorios nacionales y provinciales. Se señalan, en diferentes puntos del presente trabajo, diversas apreciaciones fruto de los antecedentes, información secundaria, así como las que surgen de la sistematización de entrevistas y talleres.

Podemos agrupar los diversos pueblos en función de su vínculo productivo con la tierra y así vamos a encontrar a las familias de los Pueblos Kolla, Diaguita – Calchaquí y Guaraní que, si bien se encuentran en áreas geográficas bien diferenciadas, comparten una estrategia e historia de producción agrícola y – no pocas veces – se corresponden fuertemente con las características de los campesinos. Por esto es muy frecuente encontrarlos en planes y programas de acción con pequeños productores. Muy diferente es lo que ocurre con los Pueblos "chaqueños," originarios de la región del Chaco Sudamericano, ⁶⁸ familias de cazadores, recolectores y pescadores, con una fuerte influencia del mundo no indígena en los últimos 100 años.

5.3.- Cuantificación Pequeños Productores

Se presenta a continuación una estimación de la pequeña producción en situación crítica en Salta en base a los datos del CNA del 2002 de acuerdo a los criterios que se señalan a continuación:

Región I -Templada de Explotación Intensiva- y Región III -de Cultivo bajo riego integral

Para estas dos regiones se consideraron como pequeños productores todas las explotaciones sin límites precisos más aquellas de hasta 5 has. En la primera predominan las explotaciones medianas y grandes dedicadas tradicionalmente

⁶⁸ Un millón de kilómetros cuadrados en la convergencia de Bolivia, Argentina y Paraguay con el Río Pilcomayo como eje.

al cultivo del tabaco y la caña de azúcar y también cultivos subtropicales como el tomate y el pimiento. Las explotaciones de hasta 5 has., representan apenas el 16,5% del total de explotaciones. Los departamentos más pobres de la región, Guachipas y La Caldera, poseen explotaciones muy pequeñas con producciones predominantemente destinadas al autoconsumo.

La otra región la III, de Cultivos bajo Riego Integral, tiene un predominio importante de las explotaciones de hasta 5 ha y casi el 65% de las mismas se concentran en el Departamento de Cachi. Al respecto, estudios específicos sobre el departamento indican que el tamaño de hasta 5 ha. corresponde a campesinos en situación de infrasubsistencia⁶⁹.

Región II -de Cultivos Extensivos- y Región V -Silvo-Ganadería de Llanura-

Para la **Región II** se consideraron todas las explotaciones sin límites precisos más aquellas con hasta 100 cabezas de ganado bovino, que constituye el tipo predominante de ganado. Esta es una de las regiones más heterogéneas de la provincia, donde ha tenido lugar la expansión agrícola y, al mismo tiempo, una zona con gran número de pequeños productores y comunidades indígenas.

Para la **Región V**, se consideraron todas las explotaciones sin límites definidos más aquellas con hasta 100 cabezas de ganado bovino, que es el predominante⁷⁰.

Región IV, Ganadería de Altura:

Esta región se optó por considerarla en su totalidad a nivel de subsistencia y por tanto se incluyen dentro de la categoría de pequeños productores a la totalidad de los mismos. Para esta decisión se tuvo en cuenta que si se consideraban todas las EAPs sin límites definidos por un lado y luego se aplicaba algún criterio para las EAPs con límites, su número era tan pequeño que iba a resultar estadísticamente poco significativo. Así por ejemplo téngase

⁶⁹ M.Manzanal, 1995.

⁷⁰ Estos trabajos dan cuenta de rodeos con un número promedio de 50 a 60 cabezas y que, en contadas ocasiones los sistemas superan los 100 animales, sin considerar los terneros al pié de la madre. FUNDAPAZ (2004)

en cuenta que esta región posee 695 EAPs con límites definidos, de las cuales 640 poseen menos de 5 ha.; no registran existencias ganaderas y la superficie implantada no llega a 1.500 ha. En efecto, son las explotaciones sin límites las que concentran la mayor parte de la población y la amplia mayoría del stock ganadero, principal actividad productiva de la zona⁷¹.

El siguiente Cuadro 49 ilustra el importantísimo peso de las EAPs sin límites definidos en las existencias ganaderas, principal actividad económica de la región.

CUADRO 49 Salta Región IV - Nº Cabezas Ganado en EAPs Totales y sin límites definidos - 2002

Región IV	Nº Cabezas Gana	ido Bovino	Nº Cabezas Ganado Ovino		
Departamentos	Total	EAPs SIN límites definidos	Total	EAPs SIN límites definidos	
Iruya	9.677	9.666	16.912	16.912	
La Poma	1.355	936	14.869	12.350	
Los Andes	73	73	11.220	11.220	
Santa Victoria	10.472	10.049	29.469	28.974	
Total	21.577	20.724	72.470	69.456	

Fuente: en base a Cuadro 34

En cuanto a las EAPs con límites definidos, tampoco se concentra en ellas la población. Residen 872 personas en Iruya de las cuales el 41% son menores de 14 años; 277 personas en La Poma, y 2504 en Santa Victoria de las cuales también el 41% son menores de 14 años.

El **Cuadro 50** muestra nuestra estimación global de pequeños productores y su distribución geográfica. De acuerdo a la misma se estima en Salta un número de **7.049** pequeños productores.

En base a estas observaciones, las diferentes experiencias y criterios podemos concluir que el número de pequeños productores, expresando los diferentes

⁷¹ La actividad económica predominante es la ganadería extensiva de tipo pastoril, cría de ovinos, caprinos y llamas. La agricultura es una actividad de subsistencia concentrada en pequeños oasis, zonas protegidas con disponibilidad de agua.

tipos de la población rural pobre de la Provincia de Salta, oscila entre cinco a ocho mil unidades. Una aproximación mas detallada requiere de trabajos de campo complementarios que tengan en cuenta variables de tipo económico, social, productivo, cultural, relaciones con migrantes, etc., y con un enfoque territorial.

Cuadro 50 Salta - Explotaciones Agropecuarias - Estimación Pequeños Productores en situación crítica - 2002

Región I Templada de Explotación Intensiva

Departamentos	sin límites definidos	hasta 5 has.	PP	Total EAPs	EAPs PP /Total EAPs
Capital	78	30	108	208	51.9
Cerrillos	-	14	14	251	5.6
Chicoana	85	60	145	369	39.3
Güemes	42	22	64	296	21.6
Guachipas	105	3	108	223	48.4
La Caldera	182	18	200	308	64.9
La Viña	45	50	95	263	36.1
Rosario de Lerma	153	75	228	413	55.2
Total	690	272	962	2331	41.3

Región II Cultivos Extensivos

Departamentos	sin límites definidos	hasta 100 cabezas bovinas	PP	Total EAPs	PP/EAPs
San Martín	194	107	301	815	36.9
La Candelaria	145	60	205	287	71.4
Metán	205	114	319	500	63.8
Orán	311	3	314	426	73.7
R. de la Frontera	203	119	322	461	69.8
Total	1058	403	1461	2489	58.7

Región III Cultivos bajo riego integral

Rogion in California Bajo nogo intograi							
Departamentos	sin límites	hasta 5 has.	PP	Total	PP/EAPs		
	definidos			EAPs			
Cachi	264	309	573	680	84.3		
Molinos	241	246	487	556	87.6		
Cafayate	69	24	93	134	69.4		
San Carlos	207	124	331	498	66.5		
Total	781	703	1484	1868	79.4		

Región IV Ganadería de Altura

Departamentos	sin límites definidos	con límites definidos	PP	Total EAPs	PP/EAPs
Los Andes	117	0	117	117	100
La Poma	148	68	216	216	100
Iruya	498	178	676	676	100
Santa Victoria	488	449	937	937	100
Total	1251	695	1946	1946	100

Región V Silvo-Ganadería de Llanura

Departamentos	sin límites definidos	hasta 100 cabezas bovinas	PP	Total EAPs	PP/EAPs
Rivadavia	498	122	620	704	88.1
Anta	444	132	576	957	60.2
Total	942	254	1196	1661	72.0

	sin límites	criterio	PP	Total	PP/EAPs
	definidos	variable		EAPs	
Total Provincia	4.722	2.327	7.049	10.295	68.5

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 2002

Los pequeños productores se encuentran en todas las regiones de la provincia y en proporciones relativamente similares. La Región IV de Ganadería de Altura se distingue por registrar el porcentaje más alto, del 27,4%. Las Regiones II de Cultivos Extensivos y III de Cultivos bajo riego integral concentran cada una de ellas el 21% del total de pequeños productores. La Regiones V con una proporción del 17%. Finalmente la Región I registra la menor proporción con apenas el 13,5%. El siguiente recuadro sintetiza esta información.

Salta - Distribución geográfica de los pequeños productores

Región V Silvo-Ganadera de Llanura: Total Provincial	17.0% 100%	
Región IV Ganadería de Altura:	27,6%	
Región III Cultivo bajo riego integral:	21.0%	
Región II Cultivos Extensivos:	20,7%	
Región I Templada de Explotación Intensiva:	13,6%	

Esta relativa homogeneidad en la distribución geográfica de los pequeños productores, contrasta sin embargo, con marcadas diferencias en cuanto a la incidencia de la pequeña producción en cada departamento y región. En el siguiente recuadro se sintetizan los porcentajes por región.

Salta - Incidencia de la pequeña producción

1 3 3 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4	Región II Cultivos Extensivos: Región III Cultivo bajo riego integral: Región IV Ganadería de Altura: Región V Silvo-Ganadería de Llanura: Promedio Provincial	58,7% 79,4% 100.0% 72,0 % 68,5%
Región I Templada de Explotación Intensiva: 41.3%	Región I Templada de Explotación Intensiva:	41,3%

La Región I registra la menor incidencia de pequeños productores, seguida por la Región II (ambas por debajo del promedio provincial). La Región I con apenas un 41,3% recordemos, corresponde a la región tabacalera con un importante y tradicional dinamismo económico donde predominan las explotaciones medianas y grandes que, sin embargo, registra un decaimiento económico en los últimos años. La segunda de Cultivos Extensivos es la zona donde además de las producciones tradicionales de azúcar e hidrocarburos, ha tenido lugar la importante expansión agropecuaria de las últimas décadas, predominantemente poroto y soja, también frutales y ganadería. Esta última registra un peso de los pequeños productores de algo más del 60%.

En el otro extremo las regiones con mayor incidencia de pequeños productores son la Región III, correspondiente a los Valles Calchaquíes y la IV correspondiente a la zona puneña con proporciones del 79,4 y 100% respectivamente. Muy cerca la Región V, correspondiente al Chaco Salteño tiene un valor del 72.5%.

5.4.- Pequeños Productores en Zonas Aisladas y en Zonas Dinámicas

La situación actual y potencial de los pequeños productores que se encuentran en zonas alejadas, inhóspitas y aisladas resultaría diferente de la de aquellos pequeños productores residentes en zonas heterogéneas donde conviven con grandes y medianas explotaciones en condiciones de buena infraestructura de

servicios y cercanía a mercados. Esta constituye una primera diferenciación relevante desde el punto de vista de la política pública ya que las estrategias de promoción de desarrollo rural, integración al mercado e impacto -sobre las personas o más bien sobre el ámbito local- serán necesariamente diferentes.

De acuerdo a este criterio dividimos a la provincia en dos grandes grupos: **Grupo Zonas Aisladas:** constituido por las Regiones IV y V, y **Grupo Zonas Dinámicas**: constituido por las Regiones I, II y III.

En el primer grupo se hallan 3.142 pequeños productores, los que representan el 100% de la zona puneña (Región IV) y el 72% de la Región Silvo-Ganadera de Llanura. Este número representa el 44,6% del total de pequeños productores de la provincia.

El segundo grupo correspondiente a las Zonas Dinámicas, con una incidencia entre el 41% en la Región I y el 79,4% en los Valles Calchaquíes. Concentra el mayor número de pequeños productores, casi 4.000 explotaciones, que representa más del 60% del total.

Se realiza a continuación una puntualización de estos dos grandes grupos desde el punto de vista de la situación de los pequeños productores.

5.4.1.- Grupo Zonas Aisladas:

Región IV: Ganadería de Altura

Esta Región registra 1.946 explotaciones de las cuales 1.251 son sin límites definidos, esto es el 64,3%. En ellas es donde se realiza gran parte de la actividad productiva de la región consistente especialmente en la actividad ganadera menor. Por el otro lado, con respecto a las 695 EAPs con límites definidos en todas ellas predominan las explotaciones de hasta 5 has y se reitera el patrón de predominio de la actividad ganadera, los stock no son muy importantes y la actividad agrícola es mínima, casi en su totalidad destinada al autoconsumo. A continuación se analiza la situación por departamento.

El departamento La Poma, recordemos, registra 148 explotaciones sin límites definidos sobre un total de 216 unidades. De las 68 EAPs con límites, 40

poseen menos de 5 has., esto es, el 59%. Estas poseen 686,9 has cultivadas, sobre una superficie total del departamento de 117.469,7 has. Esto daría una superficie media de cultivo de 10 has por establecimiento.

El departamento se dedica básicamente a la ganadería y en el último período intercensal aumentó de manera significativa dicha producción. En total - considerando las explotaciones con y sin límites definidos, La Poma registra un stock ovino de casi 15.000 cabezas y casi 14.000 caprinos, si bien la amplia mayoría del ganado se encuentra en las explotaciones sin límites. Finalmente de 99 personas en calidad de mano de obra permanente: 67 son familiares y sólo 32 son no familiares.

El departamento **Iruya**, posee 676 explotaciones, de las cuales casi 500 son sin límites. La actividad productiva se realiza casi con exclusividad en éstas, donde el stock ovino es de casi 17.000 cabezas en 245 explotaciones.

De las 178 explotaciones con límites definidos, 175 poseen menos de 5 has., esto es prácticamente su totalidad. La superficie total destinada a cultivos es de apenas 170 has., lo que da una superficie media de menos de 1 ha. En cuanto a la producción ganadera, en este departamento no se registra ganado ovino y sólo 11 animales bovinos. Finalmente la mano de obra no familiar es inexistente.

Por último, en el departamento **Santa Victoria** 425, de un total de 449, explotaciones con límites poseen menos de 5 has. Son destinadas a cultivos 600 has, lo que da un promedio de 1,4 ha de superficie implantada. La producción ganadera registra 495 cabezas ovinas en 25 explotaciones. La población ocupada en este departamento es la más importante de la región. La mano de obra permanente está constituida por 30 ocupados no familiares y 1.579 ocupados familiares. En este departamento además se registra la mayor concentración de explotaciones bajo la forma de ocupante. De las 917 explotaciones que se hallan bajo la forma de "ocupación" en toda la provincia, 363 se hallan en el departamento de Santa Victoria (casi 40%).

• Región V: Silvo-Ganadería de Llanura

La otra región incluida en el grupo de Zonas Aisladas es la Región V –Silvo Ganadería de Llanura– conformada por los departamentos de Anta y Rivadavia.

El departamento de **Rivadavia** posee 704 explotaciones de las cuales 206 poseen límites definidos. El departamento registra un total de existencias bovinas (tipo de ganado más importante) de casi 42.000 cabezas, de las cuales 27.000 se ubican en las explotaciones sin límites definidos. La producción agrícola -a través de la superficie implantada- es mínima 475 has sobre un total de 222.813 has., lo cual sin embargo, constituye un importante aumento con respecto a 1988 en que había apenas 25 has. implantadas en el departamento. Con respecto a la población ocupada, la mano de obra permanente no familiar es casi inexistente.

La situación del departamento de **Anta** es diferente ya que, como se indicó, parte de este departamento está experimentando la explosión agrícola sojera; la superficie implantada es de 302.595 has., lo que si bien es importante, no llega a abarcar el 25% de las aproximadamente 1.066.000 has. totales del departamento. Posee 957 explotaciones de las cuales 444 no posee límites definidos. El departamento concentra además el stock bovino más importante de la provincia (algo más de 155.000 cabezas).

La estructura ocupacional del departamento muestra un perfil diferente: de un total de mano de obra ocupada de alrededor de 1.600 personas, sólo 200 son familiares. Sin embargo, estos datos a nivel de departamento ocultan parte de la realidad. El fenómeno de desmonte y agriculturización ocurridos en las proximidades de Las Lajitas -zona de la expansión sojera- durante los últimos 15 años han producido una transformación atípica en la región, poco comparable a ninguna otra situación en el ámbito del territorio nacional.

Hasta hace poco poseía un importante proporción de tierras fiscales (Marcuzzi, 1999), entre ellas 339.648 has., pertenecientes a una sociedad del estado

provincial (Salta Forestal S.A.) que han sido recientemente concesionadas a la empresa Ecodesarrollo S.A. El CNA 2002 encuestó un total de 957 EAPs en Anta, de las cuales 513 corresponden a 1.065.855 hectáreas con límites definidos y 444 explotaciones no poseen límites definidos⁷². Las explotaciones de menor tamaño corresponden en gran parte a emprendimientos hortícolas en el Municipio de Apolinario Saravia. Estos pequeños establecimientos resultan un fuerte contraste con los emprendimientos agrícolas desarrollados pocos kilómetros al sur.

Los productores entrevistados coinciden en que en los últimos años se ha acrecentado el número de inversores que han llegado a la zona con el propósito de adquirir tierras. Son inversores de otras zonas, entre ellos grandes empresas con asiento en Buenos Aires, Salta o Jujuy (entre los cuales se cuentan los pool de siembra que no sólo buscan arrendar sino que en algunos casos han comprado). También han comprado campo inversores extranjeros, en general de origen europeo.

Los pobladores de la zona aún no acceden a los beneficios de este cambio. En general la situación de la población urbana contrasta con el fenómeno de gran desarrollo observado a nivel rural. Con respecto al crecimiento de esta zona, Van Dam (2002) expresa que "el proceso de revalorización territorial y de concentración parece haber tenido como contracara un proceso de empobrecimiento y exclusión social"⁷³.

El caso debería servir para replantear cómo lograr desarrollos productivos en diferentes zonas del país y, a la vez, integrar a la población mediante el establecimiento de industrias. Para ello es necesario un proceso previo de capacitación. La población de Las Lajitas muestra una realidad extrema: en un

⁷² El catastro rural del departamento de Anta no registra inmuebles sin límites definidos, pero al momento del censo incluía lotes fiscales, donde desarrollan su actividad pequeños productores.

⁷³ Las entrevistas permitieron confirmar que los sistemas de salud son sumamente deficitarios. La única ambulancia que existe en Lajitas fue incorporada en forma muy reciente, circunstancia difícil de creer en una zona de desmonte por la alta probabilidad de accidentes. La mano de obra rural proviene en gran parte de Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba y Bolivia.

polo sojero por excelencia los habitantes no han incorporado la soja a su dieta. Sin embargo, sin la transformación que se ha operado en la zona la población local no tendría hoy una serie de nuevas alternativas. La red caminera está siendo transformada, se han abierto nuevas escuelas, a nivel municipal se ha modificado la legislación para posibilitar la recaudación impositiva sobre actividades comerciales antes inexistentes.

En síntesis, en el grupo de Zonas Aisladas se presentan dos situaciones diferentes. Por un lado la realidad de la Puna, zona homogénea y prácticamente sin circuitos comerciales. Es evidente que ante este panorama ningún criterio de delimitación de la pequeña producción sería significativo ya que los valores son muy pequeños. Lo cierto es que la breve descripción realizada permite inferir que la totalidad de la Región IV se encuentra en situación de pequeña producción pobre con niveles cercanos a la infrasubsistencia. Por el otro la zona del Chaco Salteño que, si bien es mayoritariamente una zona aislada, se han desarrollado en las últimas décadas un polo de desarrollo agrícola que podría integrarse a la región.

5.4.2.- Grupo Zonas Dinámicas

De acuerdo a nuestra estimación existen en Salta un total de 3.944 (61,3%) pequeños productores en situación crítica en las Zonas Dinámicas, constituido por las Regiones I, II y III. En números absolutos las Regiones II y III valores muy similares (1.498 y 1.484 explotaciones respectivamente. Sin embargo, el significado e impacto en una y otra región es diferente. Demuestra una situación regional mucho más crítica en la Región III, donde su población total 10 veces inferior a la de la Región II y por tanto los pequeños productores representan casi el 80% del total de explotaciones. Los pequeños productores de la Región I no llegan a 1000.

Región I: Templada de Explotación Intensiva

Región tradicionalmente dinámica aunque su situación se ha deteriorado en los últimos años. Constituida por 8 departamentos y 2331 explotaciones (1641

explotaciones con límites definidos y 690 explotaciones sin límites definidos). Las actividades de la región ocupan un importante volumen de mano de obra asalariada, el más importante de la provincia. Las condiciones de vida de los trabajadores en las fincas siguen siendo como hace décadas extremadamente precarias.

Dentro de la región los pequeños productores se concentran en Chicoana, La Caldera y Rosario de Lerma con casi el 60% de las pequeñas explotaciones existentes en la región. Los pequeños productores se dedican a la agricultura y el ganado mayor y menor. En las zonas de agricultura bajo riego se produce cultivos para el mercado tales como tabaco. En las zonas sin riego desarrollan cultivos de consumo familiar y ganado, considerado como un ahorro familiar para ser vendido en caso de contingencias. Concentra el 22% del total provincial de ganado bovino. En esta región se hayan relativamente difundidos los planes sociales y la cobertura jubilatoria.

• Región II: Cultivos Extensivos

Esta región corresponde a la zona de grandes explotaciones cañeras, de soja y poroto. Incluye los departamentos de Metán, Rosario de la Frontera, La Candelaria, ubicados más al sur de la provincia y los departamentos de San Martín y Orán, hacia el norte. Estos últimos son de los más heterogéneos y diversificados: mantienen actividades tradicionales de la zona (el ingenio San Martín del Tabacal en Orán y la destilería de petróleo), junto a nuevas actividades: soja, algodón, citrus, etc.⁷⁴ Al mismo tiempo registran las situaciones de mayor riqueza y mayor pobreza.

Hay en la región 1.461 pequeños productores, criollos e indígenas, dedicados al autoconsumo y venta de algunos excedentes. El ingreso se complementa con su actividad como trabajadores temporarios en empresas agropecuarias de la zona. Esta región posee un buen clima y en general las mejores condiciones para la agricultura diversificada que es desarrollada por los pequeños

⁷⁴ En el sistema de producción de los ingenios se mezclaban rasgos capitalistas como salarización y ciertas coberturas sociales, con sistemas de vales para la alimentación que proveían los mismos ingenios.

productores junto a la actividad pecuaria. En el caso de los indígenas se agrega la fabricación de artesanías. Estos grupos recurren a distintas estrategias de intercambio de trabajo, junto con prácticas de caza, pesca y recolección, actividad de tradición indígena incorporada por los criollos.

En esta región, específicamente en el departamento de **San Martín** de un total de 815 explotaciones, apenas 194 son explotaciones sin límites definidos, lo que implica una notable disminución de lo registrado en el censo de 1988. En este departamento ha tenido lugar una importante expansión agropecuaria de las últimas décadas con la ocupación de tierras a partir del desmonte, de hecho la superficie implantada se duplicó en el último período intercensal. Predomina en la región la producción extensiva de poroto y soja, también frutales y la ganadería.

Para el año 2002 registra una muy importante proporción de explotaciones de hasta 5 has. Sobre un total de 621 explotaciones con límites definidos 353 poseen hasta 5 has., lo que representa algo más del 50%.y, a la vez, las grandes explotaciones tienen un peso importante. Este departamento también registra un importante aumento del ganado ovino y concentra la explotación petrolífera de la provincia.

Esta estructura productiva del departamento de San Martín tiene su correlato en la estructura ocupacional. De un total de 2000 personas ocupadas, si excluimos a los productores directos (casi 700), la mano de obra familiar y no familiar se reparte prácticamente en partes iguales; teniendo en cuenta la heterogeneidad del departamento, esto constituye un valor alto. Por otra parte, este departamento concentra el 43,6% de la ocupación de la provincia, casi duplicado al departamento que se halla en 2º lugar (La Candelaria).

El departamento de **Orán**, en cambio viene experimentando una caída importante de a superficie implantada. Se caracteriza por una agricultura dedicada a la caña de azúcar, hortalizas y frutales. Sin embargo, mientras la caña de azúcar se halla concentrada en un número relativamente pequeño de explotaciones (ingenios), las hortalizas y frutales se registra en un alto número

de explotaciones. En este departamento han disminuido las explotaciones de todos los tamaños superiores a 5 has., siendo sólo éstas las que han experimentado un leve aumento. En relación con la estructura ocupacional, Orán sigue registrando un muy alto porcentaje de mano de obra no familiar de casi el 90%.

Los departamentos de **Rosario de la Frontera** y **Metán** que habían aumentado hasta fines de los 80 explosivamente sus áreas sembradas, registran ahora un relativo estancamiento. En el caso de Rosario de la Frontera registra también una caída en los stocks de todo tipo de ganado. En el caso de Metán se observa un aumento del stock bovino y una caída del resto.

En estos departamentos, la amplia mayoría de las explotaciones son mayores a 200 has. Concordantemente, la estructura ocupacional sigue registrando un peso de la mano de obra no familiar un 50% más alto por sobre la mano de obra familiar en ambos departamentos. El proceso experimentado por el departamento de **La Candelaria** es muy similar a los recientemente señalados.

A nivel global regional de un total de casi 3000 personas ocupadas, excluyendo a los productores directos, la mano de obra familiar representa un 30% y la no familiar un 70%. La mano de obra familiar se concentra fuertemente en el departamento de San Martín.

Región III: Cultivo bajo riego integral

Esta constituye la otra región que concentra junto a la región puneña el mayor número de pequeños productores (1484). Esta región corresponde a los Valles Calchaquíes Se caracteriza por la actividad vitivinícola y especiera. Incluye los departamentos de Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate. Se producen también olivo, nogal, vid, hortalizas -cebolla, tomate, papa, poroto pallar, pimiento para pimentón y cebolla.

Un primer dato a recordar es que en todos los departamentos de la región la superficie implantada disminuyó, excepto Cafayate. Pero más importante aún

es la caída del stock ganadero. En ese contexto económico, aumentan las explotaciones en general por un aumento de las de menor tamaño.

Las condiciones de vida en la mayoría de estos lugares son muy precarias, donde el intercambio con dinero es reducido, los latifundistas y los comerciantes de la zona utilizan todavía sistemas de vales o libretas. Predominan las actividades que combinan la agricultura comercial -pimiento para pimentón, hortalizas y poroto- con producción de autoconsumo (agricultura y ganadería de subsistencia -como cabras, ovejas y algunos pocos bovinos-). Los recursos de las familias de pequeños productores fluctúan en el límite de la subsistencia familiar; casi toda la población es rural, las cabeceras de departamento son localidades que no llegan a 2000 habitantes.

Los minifundistas que tienen pocas hectáreas (hasta 5 Ha) para sobrevivir deben arrendar o tomar en aparcería (o mediería como se la llama localmente) algunas hectáreas más. Es decir, los que trabajan bajo el sistema de mediería en fincas grandes son en general minifundistas que suelen tener también su propia parcela.

La región se caracteriza por una polarización entre los propietarios de los recursos (viñateros y bodegueros) y el resto de la población, mayoritariamente rural y muy pobre, salvo Cafayate donde hay una mayor diversificación.

De un total de 3.455 personas ocupadas en toda la región, el 35% son productores. Si excluimos a éstos, tenemos que el peso de la mano de obra familiar es del 65%.

PARTE B

6.- Informe de Resultados de las Entrevistas

Introducción

Una parte central del diagnóstico en elaboración sobre las características de los pequeños productores, comunidades indígenas y trabajadores transitorios agropecuarios de la provincia de Salta, consistió en la realización de entrevistas a informantes clave. De este modo, el estudio de la información cuantitativa basado en fuentes secundarias, sería complementado, triangulado, con información cualitativa proveniente de las entrevistas. Es de esperar que esta estrategia metodológica permita una más completa comprensión de la realidad de los grupos bajo análisis.

En este sentido creemos que cualquier explicación estadística de hechos o fenómenos requiere incluir las interpretaciones de los actores a un nivel micro, que permita captar el significado que la realidad tiene para los individuos. Con este objetivo metodológico se realizaron entrevistas semi-estructuradas a dirigentes de organizaciones de la comunidad y a técnicos/as que se desempeñan en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales con un amplio conocimiento directo de dichas poblaciones.

El objetivo de las mismas era proveer información complementaria, incorporando percepciones y opiniones de los propios sujetos que permitirían una aproximación cualitativa a la identificación y caracterización de los tipos sociales agrarios así como a su problemática socio-económica y cultural. Las entrevistas, al centrarse en la percepción de informantes clave sobre sus conflictos culturales, con la tierra y, en general, de la problemática de su propia realidad, permitirían rescatar la voz de la comunidad, de algunos de sus sujetos e integrarla al diagnóstico enriqueciendo de este modo el conocimiento sobre dicha realidad.

"...nos interesa comprender las lógicas o estrategias implícitas que orientan sus conductas económicas y demográficas... la lógica o estrategia de vida aparece como una variable explicativa para la actividad productiva de la familia y la inserción de sus

miembros en mercados laborales y para las conductas demográficas (tanto reproductivas como migratorias)" (F.Forni, 1991)

El poblador rural, en sus distintos tipos, se encuentra en una situación de permanente cambio, fundamentalmente como consecuencia de las modificaciones generadas en su contexto más amplio derivadas de políticas económicas regionales y provinciales. Durante este proceso de cambio, las familias van modificando sus estrategias productivas y de ingreso para poder sobrevivir. Un segundo objetivo de estas entrevistas era captar la dinámica de la problemática relevando información —si bien cualitativa- actualizada sobre temas tales como otras fuentes de ingreso, organización de las actividades productivas, migraciones, etc.

Los aspectos centrales de la información relevada en las entrevistas se ha incorporado al diagnóstico. En este capítulo se detallan los Aspectos Metodológicos, donde se indica el objetivo de las entrevistas, se comentan algunos aspectos sobre el trabajo de campo y la clasificación en regiones agroeconómicas utilizada, presentándose luego el Plan de Análisis. En el Anexo Entrevistas se presenta el listado de los informantes clave, pertenencia institucional y región a la que pertenecen.

6.1.- Aspectos Metodológicos:

Objetivo de las entrevistas a informantes clave:

Proveer información sobre distintos aspectos de las estrategias productivas y de vida de pequeños productores, comunidades indígenas y trabajadores transitorios, proveniente de la percepción propia de los actores en estudio, de modo de enriquecer el trabajo, más amplio, de diagnóstico de la situación de estos tipos sociales en la provincia de Salta basado en fuentes secundarias.

Si bien la realización de encuestas a informantes clave claramente no ofrece información sistemática, sí aporta a una aproximación cualitativa de los sujetos sociales en estudio.

Esta información se obtuvo a través de la realización de entrevistas con encuestas semi-estructuradas a informantes clave seleccionados: dirigentes de organizaciones de la población en estudio y técnicos en relación directa con dichas poblaciones. Debe tenerse en cuenta que la información que se presenta sobre las familias, la producción, migración, etc., no constituyen datos puntuales de cada familia sino aproximaciones a patrones generales de acuerdo a la opinión de los informantes.

Con este objetivo, se diseñaron dos tipos de encuestas, una para los dirigentes y otra para los técnicos, ambas con preguntas abiertas y cerradas. Las preguntas cerradas relevan información cuantitativa sobre aspectos demográficos y productivos, mientras que las preguntas abiertas estaban básicamente orientadas a indagar sobre (i) su percepción sobre los conflictos de tenencia de la tierra, (ii) su forma de definir en general la problemática económica, social y cultural que los aqueja, (iii) sus estrategias de vida, organización productiva y familiar.

Se detallan a continuación algunas de las preguntas que orientaron la elección de esta metodología de relevamiento de información primaria.

Entrevistas a los Técnicos acerca de la población atendida en forma directa o indirecta:

- 1.- ¿Qué estrategias de producción se dan los sujetos sociales en estudio, esto es, cuáles son los tipos principales de productos, qué mano de obra y qué tecnología utilizan, que volúmenes de producción logran, y qué destino primordial le dan a su producción?
- 2.- ¿Qué otros ingresos hay en sus hogares? ¿Tienen posibilidad de ahorro?
- 3.- ¿con qué tipo social trabajan, cuáles son sus rasgos culturales, su organización familiar y su participación en organizaciones?
- 4.- ¿qué forma de tenencia de la tierra predomina? ¿cuáles son los conflictos con la tierra y cómo los afrontan?
- 5.- ¿Cómo define el técnico según su propia opinión la problemática de la población? ¿Cómo la definen los propios pobladores? ¿Qué causas internas o ajenas a ellos identifican?

Entrevistas a Dirigentes de Asociaciones de pequeños productores y comunidades indígenas

- 1.- Identificación de las organizaciones a la que pertenecen
- 2.- Tamaño y composición familiar típica de las familias pertenecientes a la organización
- 3.- ¿Cómo se organiza la familia para el desarrollo de las tareas productivas?
- 4.- ¿Sobre migraciones, quiénes lo hacen, en forma permanente o transitoria, cuáles son los principales motivos?
- 5.- ¿Qué estrategias de producción se dan los sujetos sociales en estudio, esto es, cuáles son los tipos principales de productos, qué mano de obra y qué tecnología utilizan, que volúmenes de producción logran, y qué destino primordial le dan a su producción?
- 6.- ¿Qué otros ingresos hay en sus hogares? ¿Tienen posibilidad de ahorro?
- 7.- ¿qué forma de tenencia de la tierra predomina? ¿Cuáles son los conflictos con la tierra y cómo los afrontan?
- 8.- ¿Cuál es la visión personal, familiar y del grupo sobre la problemática del sector y sobre sus causas?

♦ Las Entrevistas: Trabajo de Campo

Las entrevistas se realizaron entre Junio y Septiembre del 2005. Consistieron en un total de 40 entrevistas, (43 personas) 27 de ellas a **dirigentes** de asociaciones de la comunidad, tanto de comunidades indígenas como de pequeños productores criollos y 13 a **técnicos** que se desempeñan en relación directa con las comunidades y que poseen larga experiencia y conocimiento sobre las mismas.

Si bien el listado original, tentativo, de personas proponía un número mayor de personas, se preveía que no todas esas personas podrían ser contactadas o bien podían no querer responder la encuesta.

El criterio de selección de los entrevistados, tanto en el caso de los dirigentes como de los técnicos fue además de su representatividad y conocimiento de la realidad, que cubrieran las distintas regiones agroeconómicas de la provincia.

Se presenta en el Anexo I el listado de los informantes clave, pertenencia institucional y ubicación geográfica:

◆ Plan de Análisis

Una vez realizado el trabajo de campo, la siguiente tarea consistió en ingresar la totalidad de la información en una base que permitiera su procesamiento cualitativo. Al mismo tiempo, se diseñaron una serie de cuadros que sistematizan y organizan la información de acuerdo a determinados ejes temáticos⁷⁵.

Los cuadros que se presentan en este Informe permiten leer la situación de nuestra población objetivo, caracterizándola según ejes temáticos definidos (estrategia de producción y comercialización, problemática de la tenencia de la tierra, problemática general del sector, organización familiar, etc.). Esta información es presentada por región lo que permite caracterizaciones regionales así como comparaciones entre las mismas. Finalmente permite también captar diferencias y similitudes en las percepciones de los dos tipos de informantes claves (dirigentes y técnicos).

En el siguiente punto se presentan en forma sistemática las variables consideradas y la forma de organización de la información:

♦ Sistema de Variables:

La información relevada se organizó a través de dos grandes bloques:

(i) por un lado, un conjunto de variables en común para dirigentes y técnicos al que se denomina <u>Bloque Temático General.</u>

_

⁷⁵ Dado que la información obtenida posee un carácter cualitativo, los cuadros transcriben exactamente las respuestas de los informantes y no se aplicó ninguna metodología cuantitativa sobre la misma.

- (ii) por otro lado, se discriminaron preguntas específicas para técnicos y para dirigentes, conformando lo que denominamos <u>Bloques Temáticos Específicos</u>.
- → El <u>Bloque Temático General</u> abarca tres grandes temas:
- (i) Producción y Comercialización
- (ii) Tenencia de la Tierra
- (iii) Percepciones/interpretaciones sobre la problemática del sector.
- En los recuadros que siguen se detallan las variables consideradas para cada uno de los tres grandes temas referidos.

(i) Producción y Comercialización:

- 1- Formas de producción
- 2- Tipo de Productos
- 3- Comercialización: destino de la producción
- 4- Costos de producción
- 5- Tipo de mano de obra utilizada
- 6- Tecnología utilizada
- 7- Posibilidad de Ahorro y destino del mismo
- 8- Existencia y tipo de otros ingresos familiares

El siguiente recuadro detalla las categorías definidas para cada variable:

1.- Formas de Producción:

- 1.1.- Agricultura de riego
- 1.2.- Agricultura Secano
- 1.3.- Ganado Mayor
- 1.4.- Ganado Menor
- 1.5.- Forestal Madera
- 1.6.- Forestal No Madera
- 1.7.- Recolección-Caza
- Tipo de Producto: aquí se consideró la variedad de productos señalados.
 - 3.- Comercialización: Destino de la Producción
 - 3.1.- Autoconsumo
 - 3.2.- Mercado local
 - 3.3.- Mercado ciudad
 - 3.4.- Mercado Regional

3.5.- Mercado Nacional

4.- Costo de la producción:

- 4.1.- Tierra
- 4.2.- Mano de obra externa
- 4.3.- Insumos para producción
- 4.4.- Otros

5.- Mano de Obra utilizada:

- 5.1.- Familiar
- 5.2.- Contratada
- 5.3.- Intercambio

6.- Tecnología

- 6.1.- Herramienta Manual
- 6.2.- Maquinaria Animal
- 6.3.- Maquinaria Motor
- 6.4.- Riego
- 6.5.- Energía Eléctrica

7.- Destino del Ahorro

- 7.1.- Agricultura
- 7.2.- Ganado
- 7.3.- Monte
- 7.4.- Infraestructura productiva
- 7.5.- Infraestructura familiar
- 7.6.- Salud
- 7.7.- Educación

8.- Otros ingresos familiares:

- 8.1.- Pensión/Jubilación (mucho-poco)
- 8.2.- Plan Social (mucho poco)
- 8.3.- Trabajo Extrapredial
- 8.4.- Comedor/Bolsón

(ii) Tenencia de la Tierra

- 1- Formas de tenencia predominantes
- 2- Percepción de los conflictos en relación a la tenencia de la tierra

Vemos en el siguiente recuadro las categorías de cada variable sintetizadas para el análisis:

1.- Formas de Tenencia:

- 1.1.- Propietarios
- 1.2.- Contratos agrarios
- 1.3.- Ocupantes tierras públicas
- 1.4.- Ocupantes tierras privadas
- 1.5.- Otras

(iii) Interpretaciones sobre la problemática del sector

En este bloque se realizaron una serie de preguntas abiertas referidas a la visión de los entrevistados –técnicos y dirigentes- sobre:

- 1- definición de los problemas del sector
- 2- identificación de causas externas
- 3- identificación de causas internas

→ Los <u>Bloques Temáticos Específicos</u> refieren, por un lado, a información relevada a <u>Dirigentes</u> y por el otro a <u>Técnicos</u>. Los temas de cada uno se indican a continuación:

En los recuadros que siguen se detallan las <u>variables</u> consideradas en los dos Bloques Temáticos Específicos:

Dirigentes:

- 1- Información sobre las organizaciones a las que pertenecen: (nombre, historia, objetivos, estrategias de acción, etc.)
- 2- Migraciones
- 3- Distribución familiar de las actividades productivas
- 4- Información sobre composición y características de las familias

Técnicos:

- 1- Tipo de población a la que atienden (PP, CI o TTA)
- 2- Rasgos culturales
- 3- Organización familiar
- 4- Organización supra-familiar
- 5- Participación en Organizaciones

Presentación de la Información

El presente Informe de Avance, como se indicó en la Introducción, presenta y comenta la información relevada y sistematizada, proveniente de las entrevistas, la que se adjunta en los Anexos que se indican a continuación.

El <u>Bloque Temático General</u>, el que se haya conformado por tres sets de Cuadros.

→ Set 1: Producción y Mercantilización.

Este Set presenta un cuadro para cada región agroeconómica que sintetiza la información proveniente de las entrevistas realizadas a dirigentes y técnicos en relación con la temática de producción y mercantilización, a través de preguntas cerradas.

El objetivo de análisis aquí era indagar sobre homogeneidades y heterogeneidades en los sistemas de producción al interior de las regiones y entre regiones. Las comparaciones – diferencias y similitudes – constituirán un aporte para identificar y caracterizar los tipos sociales.

Asimismo, en dicho set de cuadros aparece discriminada la información proveniente de los dirigentes de la de los técnicos, lo que permitirá extraer algunas conclusiones en cuanto a las diferencias y similitudes de percepción y opiniones entre los dirigentes integrantes de la comunidad y los técnicos.

→ Set 2: Tenencia de la Tierra

Este set, presenta un cuadro para cada región agroeconómica que sintetiza la información proveniente de las entrevistas a los informantes clave en relación a la temática de la tenencia de la tierra y refleja las respuestas a preguntas abiertas y cerradas que dan cuenta de las formas de tenencia predominantes así como la percepción de los conflictos con la tierra.

El objetivo de este análisis era identificar las formas de tenencia predominantes, de acuerdo a la interpretación de dirigentes y técnicos y realizar comparaciones entre regiones y tipos sociales con el fin de proveer un insumo para confeccionar un mapa de situación en relación a la tenencia de la tierra que integrará el informe más amplio sobre el Diagnóstico de los tipos sociales rurales pobres en la provincia de Salta.

En segundo lugar, la pregunta abierta sobre conflictos con la tierra permitirá identificar la percepción y opiniones sobre el problema.

Para realizar este análisis se realizarán las siguientes tareas:

- (i) identificación de las palabras clave recurrentes que permitieran definir los problemas más relevantes y/o más comunes, sobre los que se observaba una coincidencia entre informantes.
- (ii) identificar problemas específicos mencionados en una región y no en otras para poder caracterizar a las distintas regiones en cuanto a problemática de tenencia de la tierra.
- (iii) finalmente, explorar diferencias entre percepciones de dirigentes y técnicos.

→ Set 3: Definiciones de la Problemática de Pequeños productores, comunidades indígenas y trabajadores temporarios

Para este bloque se elaboró otro set de cuadros – uno para cada región agroeconómica y en forma separada para dirigentes y técnicos – que ordena la opiniones, percepciones sobre cuál es la problemática del sector, así como interpretaciones sobre las causas internas a la comunidad y externa (aquí todas eran preguntas abiertas)

El objetivo de análisis en este bloque consistió en identificar las interpretaciones de dirigentes y técnicos que permitieran detectar elementos en común y diferenciadores entre regiones y entre los dos tipos de informantes. Para ello, se procedió a identificar:

- (i) las palabras clave recurrentes que permitieran detectar los problemas más relevantes y/o más comunes, sobre los que se observaba una coincidencia entre informantes.
- (ii) identificar problemas específicos mencionados en una región y no en otras para poder caracterizar a las distintas regiones en cuanto a diferentes problemáticas.
- (iii) finalmente, explorar diferencias entre percepciones de dirigentes y técnicos.
- → El <u>Bloque Temático Específico a Dirigentes</u> que se haya conformado por tres sets de Cuadros.

→ Set 1: Migraciones

Para este bloque se elaboró otro set de cuadros - uno para cada región agroeconómica- realizado sólo a dirigentes con la siguiente información.

- a) miembro del grupo familiar que emigró
- b) motivo de la migración (trabajo o estudio)
- c) duración de la migración (temporaria o permanente).

Este bloque nos permitió recabar información importante sobre quiénes emigraron, motivos, etc. y explorar diferencias y similitudes entre regiones.

♦ Set 2: Distribución familiar de las actividades productivas

El análisis de esta información permitió ilustrar la organización laboral de las familias. El set de cuadros – uno para cada región – correspondiente a este bloque ordena y presenta la siguiente información:

- a) distribución de las tareas (agricultura, ganado mayor, ganado menor, granja, forestal, leña, agua, y otros) de los miembros de la familia diferenciando las siguientes categorías:
- -padre
- -madre
- -hijos varones mayores de 15 años
- -hijas mujeres mayores de 15 años

- hijos varones menores
- -hijas mujeres menores
- -otros

♦ Set 3: Información sobre composición y características de las familias

- Se realizaron cuadros por región con la información relevada sobre los integrantes de las familias y observaciones sobre sus características principales, para luego extraer algunas conclusiones (comentarios) comprando las regiones entre sí y también relacionándolo con índices de pobreza.
- → El Bloque Temático Específico a Técnicos que se haya conformado por un set de Cuadros.

Set 1: Caracterización de la Población Meta- Sistemas de Vida

Este Set presenta un cuadro para cada región agroeconómica que sintetiza la información proveniente de las entrevistas realizadas a técnicos que permitan – según su punto de vista – una caracterización social y cultural de la población y su sistema de vida.

ightarrow El Bloque Temático Específico a Dirigentes presenta una base de datos de las organizaciones de base.

Para cada región agroeconómica, se presentan cuadros que describen la síntesis de la información recabada para cada organización de base.

6.2.- Problemática del sector de los Pequeños Productores

En este punto se presenta una elaboración de los datos obtenidos de las entrevistas, consultas y talleres realizados con productores, dirigentes y técnicos. Se presenta la información para cada una de las regiones independientemente que ciertas problemáticas son comunes a las distintas regiones. Se ha organizado la presentación por temas, los priorizados en todos los casos como el de tierra, agua y recursos naturales y los referidos a producción y comercialización. Bajo el nombre de "otros" se vuelcan una

variedad de problemas que también fueron planteados y que pueden o no estar vinculados a las actividades agropecuarias.

Al final de este capítulo se presenta una serie de cuadros síntesis para cada región con principales producciones, sistemas presentes y la problemática.

REGIÓN I Templada de explotación intensiva

◆ Tierra:

Respecto a la temática de la tierra, el principal problema manifestado se refiere a la falta de regularización de los títulos y situaciones de sucesiones indivisas. También se indicó en algunos casos que algunos grandes propietarios aprovechan esta circunstancia y adquieren poco a poco las parcelas de pequeños productores.

La otra cuestión planteada se refiere a que no es suficiente la cantidad de tierras que puede trabajar una familia. Dificultades para obtener tierras para arrendar.

Finalmente también aparece la queja por el elevado precio de los arriendos, en parte por la llegada de personas "de afuera" para arrendar, para tabaco por ejemplo.

♦ Aspectos Productivos:

Se plantearon las dificultades para preparar los terrenos por la falta de disponibilidad y/o acceso a infraestructura y tecnología. En algunos casos se planteó que los municipios prestan estos servicios, sin embargo no es generalizado y aún en los casos en que ocurre las opiniones son dispares en cuanto a que este es útil o que causa problemas.

Existen dificultades para adquirir la semilla y otros insumos y los precios que se abonan por los productos de renta son muy bajos. El aislamiento de ciertas localidades es visto como un problema que complica la posibilidad de comercializar la producción en forma directa y que, a su vez, eleva mucho el costo de los fletes.

♦ Otros:

- (i) Uno de los temas que surgieron en los entrevistados de esta región se refieren a los caminos que se encuentran en mal estado.
- (ii) Otro problema mencionado se refiere a las dificultades de las organizaciones para obtener la personería jurídica.
- (iii) También las dificultades de comunicación con los parajes, transporte para jóvenes que asisten a la escuela y matadero para animales menores y mayores.

REGIÓN II Cultivos Extensivos

◆ Tierra:

Respecto a la temática de la tierra, el problema de la falta de títulos de propiedad se reiteró en casi todos los consultados. En general se trata de ocupantes, indígenas y criollos, de tierras fiscales y privadas. En las tierras públicas hay que hacer largas gestiones con el gobierno de turno; en las privadas se dan situaciones de enfrentamiento, intentos de desalojo, juicios, por un lado o intentos de dialogar y acordar en otros, pocos, casos. Con privados se trata de empresas agropecuarias y de hidrocarburos.

En algunos casos no se logra conseguir los papeles o si existen son engañosos y en muchos casos se reconoce que la tierra es poca en superficie y de mala calidad.

No está claro para los políticos ni para la sociedad en general lo que es territorio con visión indígena, que a su vez es diferente para cada pueblo. También preocupa el uso del subsuelo y del espacio aéreo, que muchas veces no se tienen en cuenta cuando se obtienen las tierras qué tantos derechos tienen sobre ellos. Se habla de resarcimiento o mitigación pero es algo que genera dudas. Hay leyes que no se cumplen, otras que no se conocen,

♦ Agua:

Refiriéndose al tema de recursos naturales, el agua es un tema grave por la dependencia, en la mayor parte de los predios, de las lluvias; la posibilidad de riego está disponible en contados lugares y por la privatización de los sistemas, las zonas de menor rendimiento, no son priorizadas, no se hace mantenimiento de las redes. En ciertas zonas (sur de la región) se han elevado las napas y hay problemas de salinización. El bosque está afectado por fuertes programas de desmonte y sobre uso que implican una gran degradación. En el caso de las familias de artesanos, cada vez deben ir más lejos a buscar las maderas y plantas que utilizan en su trabajo creativo. Faltan estos y otros insumos para artesanías.

♦ Aspectos Productivos:

En cuanto a los asuntos de tipo productivo se comentan dificultades para obtener insumos como semillas y fertilizantes, por los altos costos. No les es fácil obtener y pagar servicios de maquinarias para laboreo y otras prácticas, tampoco acceden a tecnología apropiada. Disminuye la rentabilidad de algunos cultivos tradicionales y se pasa a otras actividades con resultados más aleatorios. Se siente una falta de capacidad par elaborar proyectos productivos.

En cuanto a las condiciones del **mercadeo**, se repite la baja demanda de los productos y, al mismo tiempo, los bajos precios o que deben dejar, a los empresarios de las grandes fincas, altos porcentajes en algunos trabajos como en la producción de carbón. Así mismo se menciona la falta de alternativas para la transformación de productos y para almacenarlos.

♦ Otros:

Otros aspectos relevantes mencionados son:

- (i) la falta de participación en formulación de políticas provinciales y nacionales
- (ii) las políticas agropecuarias no tienen en cuenta a los indígenas en la provincia,
- (iii) falta información acerca de cada pueblo.

- (iv) falta confianza en la gente y los funcionarios, no indígenas. Falta organización y donde la hay pueden aparecer los "dirigentes truchos"
- (v) Falta apoyo en capacitación y apoyo económico a las organizaciones.
- (vi) También surgen problemas por los bajos montos que reciben quienes realizan trabajos agropecuarios, jornales. La falta de capacitación de recursos humanos provenientes del sector. Las políticas inconsultas y la actividad política en el medio.
- (vii) La migración de los jóvenes, la pérdida de posibilidades de seguir viviendo del campo, desagriculturización y la actividad empresarial que contamina con agroquímicos las parcelas de comunidades y pequeños productores.
- (viii) Entre las comunidades indígenas se menciona la necesidad de capacitaciones en la propia lengua, la diferencia de racionalidad con el mundo que los rodea y la mutua falta de comprensión entre estos dos "mundos".

REGIÓN III Cultivo bajo riego integral (Valles Calchaquíes)

◆ Tierra:

Respecto a la tierra, casi todos los entrevistados coinciden en que existe un 50 a 60% de propietarios y el resto arrendatarios. Para los primeros se presentan problemas en las situaciones de sucesiones indivisas luego de varias generaciones.

Es poca la tierra disponible para arriendo y obliga a caer en suelos de bajo rendimiento, agotados o de mala calidad. También existen situaciones de ocupantes de tierra privada. Persisten sistemas de tipo "feudal" de aparcería.

♦ Agua:

Refiriéndose al tema recursos naturales, el agua es indispensable por que las actividades agrícolas dependen de la posibilidad de regar. Los consorcios de riego que lo administran solo permiten a los titulares, por lo que si no se tiene tierra pueden no tener agua de riego. A su vez se siente la falta de obras de mejora y mantenimiento de los sistemas de riego de las fincas pequeñas.

Como sucede en otras regiones la falta de energía combustible es importante y afecta el estado de los recursos del monte natural

Les falta asesoramiento legal en tierras y agua y en aspectos contables a las organizaciones.

♦ Aspectos Productivos:

En cuanto a lo productivo se plantea la dificultad de acceder a los insumos, semillas, fertilizantes, herbicidas y la imposibilidad de atemperar los efectos de heladas o sequías. Los predios de cultivo se trabajan con poca rotación que afecta la fertilidad. Otra necesidad plantea mejorar el proceso de secado del pimiento, sobrellevar las enfermedades endémicas que lo afectan en esta zona. En la producción animal, de ganado mayor y menor, existen problemas sanitarios y falta de infraestructura productiva. Sienten que no son bien atendidos en el tema sanidad, aftosa, por el SENASA. Además de casos donde su producción es limitada por decisión del "patrón".

La vitivinicultura se ha expandido con tecnología que no es accesible a los pequeños productores y que, así mismo, genera presión por la tierra y el agua.

En cuanto a las condiciones del **mercadeo**, preocupa que ingresen especias y verduras de otras provincias. Solo hay acceso al mercado por intermediarios y que realizan una negociación individual, desventajosa ante la falta información de las familias. La oferta de los diversos productos del sector está muy atomizada, se plantea el problema de la adulteración del pimentón y que los fletes son muy caros. Aún pudiéndose vincular al mercado o compradores a mayor escala, se ven problemas para blanquear las ventas ante las exigencias de AFIP o SENASA.

♦ Otros:

Otros aspectos planteados son en el tema salud, educación, vivienda, comunicaciones. También problemas sociales, alcoholismo, migración de los jóvenes por no tener oportunidades.

Cabe señalar la situación planteada en ciertas zonas donde los empresarios y sus emprendimientos apuntarían a un proceso de "descampesinización"

incorporando los ocupantes de las tierras como asalariados de sus empresas agropecuarias o turísticas. Se reiteran los problemas de divisiones por la política y la falta de vínculos con el gobierno. Experiencias de organizaciones o cooperativas que fracasaron y que desarticulan o desaniman a la población en este sentido. También plantean la falta de fondos para el funcionamiento de la organización.

El rescate de la identidad indígena es naciente y no hay señales de la sociedad a favor de ello.

REGIÓN IV Ganadería de Altura

◆ Tierra:

Para el tema tierra existe una situación bastante compleja donde conviven propietarios, arrendatarios y ocupantes de tierras fiscales o privadas. Para los primeros se presentan situaciones de sucesiones indivisas. Superposición de títulos argentinos y bolivianos. Los ocupantes tienen expectativas de ampararse en la propiedad veinteñal. No se conocen exactamente los límites de muchas propiedades. Los arrenderos no siempre encuentran tierra o no la pueden pagar. Ha habido intentos de desalojo, situación que en algunos casos ha obligado a migrar a las zonas peri-urbanas.

♦ Agua:

- (i) Respecto a los recursos naturales, el agua es vital, ya que las actividades agrícolas dependen de la posibilidad de regar. Es reiterado el planteo de la falta de agua para regar en tiempo y forma. Se necesita mantener y mejorar la infraestructura de conducción y riego.
- (ii) Les falta asesoramiento legal en tierras y agua.
- (iii) Como sucede en otras regiones, la falta de energía, combustible, es muy grave y afecta al estado de los recursos del monte natural. Se dan procesos de erosión por la agricultura, en ciertas localidades, donde la habilitación de tierras se realiza por el sistema de "roza y quema".

♦ Aspectos Productivos:

En cuanto a lo productivo se plantea la dificultad de acceder a herramientas y algunos insumos. En la producción animal, de ganado mayor y menor, existen problemas sanitarios, de alimentación – entre lo que se destaca la falta de pasturas- así como la falta de un manejo de rodeos y majadas. Todo esto, se manifiesta, genera que exista una baja productividad.

En algún caso se mencionó la dificultad de acceso a crédito.

En cuanto a las condiciones con el **mercado**, se señala que no pueden vender, especialmente por las distancias y los malos caminos que no permiten sacar producción. Esto también incide en los altos costos de flete.

♦ Otros:

Otros temas son, además del mencionado aislamiento y la falta de caminos, la falta de luz, agua potable, servicios de salud, educación, comunicaciones, especialmente para emergencias.

REGIÓN V Silvo-Ganadería de Llanura

◆ Tierra:

Respecto del tema tierra, existe una situación donde conviven propietarios, algunos arrendatarios (zona sur) y, especialmente, ocupantes de tierras fiscales o privadas. Para los primeros se presentan algunas situaciones de sucesión indivisa.

Los ocupantes de tierras públicas deben gestionarlas ante el gobierno y manifiestan ciertas dificultades en varios casos. Los que ocupan predios con un titular tienen expectativas de ampararse en la propiedad veinteñal. Ha habido intentos de desalojo y la gente se defiende en la justicia aunque prefieren los acuerdos entre partes. Se incluyen en esta zona las familias que viven en Salta Forestal y carecen de títulos.

También preocupa el uso del subsuelo y del espacio aéreo, que muchas veces no se tienen en cuenta cuando se obtienen las tierras qué tantos derechos tienen sobre ellos. Se habla de resarcimiento o mitigación pero es algo que genera dudas. Hay leyes que no se cumplen, otras que no se conocen, Se viven problemas de contaminación desde empresas de hidrocarburos como

♦ Agua:

Respecto a los recursos naturales, el agua es totalmente dependiente de las lluvias del verano, momento en que se cargan las aguadas que deberán durar el resto del año. Ha habido un ciclo de gran sequía que afectó mucho a las familias. Hay que "baldear" varios meses al año y falta infraestructura de almacenamiento o extracción de agua para los animales o para las familias.

♦ Aspectos Productivos:

desde las agropecuarias de tipo empresarial.

En cuanto a lo productivo se plantea la dificultad de acceder a la infraestructura, lo dicho del agua y cerramientos para pasturas y manejo de los animales. En el ganado mayor y menor, existen problemas sanitarios, de alimentación, así como falta de manejo en rodeos y majadas. Se menciona la baja calidad genética en los rodeos bovinos. Este conjunto de problemas hace que exista una muy baja productividad en los sistemas de las familias de pequeños productores.

En cuanto a las condiciones con el **mercado**, se destaca: bajos precios de los productos de los chaqueños (carne, leche, queso, etc.) y casi siempre el pago no es en efectivo, sino que hay pago con mercaderías. La venta "en blanco" implica inscripción en AFIP además de los controles de SENASA que se ven como problema para los quesos.

En las comunidades se resalta la falta constancia en las compras de artesanías y la falta de información sobre los compradores, sus gustos y de mercado.

♦ Otros:

Otros temas que surgieron entre los entrevistados de esta región son:

- (i) divisiones entre la gente por la acción de la política partidaria.
- (ii) falta de trabajo, en general y para los jóvenes.
- (iii) los Wichi manifiestan preocupación por que los jóvenes no "siguen a los antiguos".
- (iv) Se plantea la falta de servicios de salud y educación. Si bien al mismo tiempo algunos plantearon que no es un problema el abandono de la escuela por los hijos a cierta edad.
- (v) Por otra parte, manifiestan que el que se educa no quiere volver al campo.
- (vi) La falta costumbre, entre criollos, de trabajo en común hace que se den situaciones de desunión y que los procesos organizativos sean lentos.
- (vii) La visión de desarrollo imperante, no incluye a los campesinos, molestan en la expansión de la frontera agropecuaria.

Pueblos Indígenas de Salta

Si bien en cada región se están mencionando las problemáticas de los Pueblos Indígenas a partir de fuentes propias y lo relevado en entrevistas y talleres, cabe mencionar dos fuentes de información importantes sobre estos actores sociales.

Por un lado el denominado programa de Participación de los Pueblos Indígenas de Argentina, conocido como "PPI" y el documento final del "Encuentro Indígena Regional Norte" de comunidades vinculadas al PSA – PROINDER (diciembre de 2005).

Luego de la reforma constitucional de 1994 (Artículo 75, inc. 17) se coordina entre el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), organizaciones indígenas de todo el país y las instituciones y personas que los asesoraban, la realización de una consulta sobre las demandas que se plantarían para un efectivo cumplimiento del articulo constitucional. Así, durante más de un año, comenzando en cada comunidad indígena se realizaron eventos, talleres y reuniones que culminaron en un documento que fuera entregado, en 1997, al Congreso de la Nación.

Para el caso de la Provincia de Salta y el Noroeste Argentino se elaboró un primer documento que sintetizaba reclamos y propuestas. Los temas centrales – trabajados en grupos y consensuados en plenario – que se planteaban en ese momento fueron:

- Identidad y Cultura.
- Tierra y Territorio.
- Recursos Naturales y Medio Ambiente.
- Organización Personería Jurídica.
- Legislación Derechos Indígenas.
- Salud.
- Deporte y Recreación.
- Viviendas.
- Educación.
- Mujer Aborigen.
- Proyectos de Desarrollo, Producción y Comercialización.

De manera similar, en el "Encuentro Indígena Regional Norte" de comunidades vinculadas al PSA – PROINDER, se elabora un documento final con los siguientes puntos trabajados:

- Territorio y Ambiente.
- Economía y Producción.
- Salud.
- Educación.
- · Vivienda.
- Mujeres.
- Jóvenes.
- Organizaciones aborígenes y Comunicación.

Todo esto deberá ser tenido en cuenta para definir políticas específicas.

6.3.- CUADRO SINTESIS DE LA SITUACIÓN DE LA PEQUEÑA PRODUCCION DE LA PROVINCIA DE SALTA

REGION I Templada de explotación intensiva

Principales	Mercado: Tabaco, Hortalizas.
producciones	Consumo/Venta Exc.: Maíz. Cucurbitáceas Ganado mayor y menor
Sistemas de	Tabaco y horticultura
Producción	Ganadería en cabeceras de cuenca
	Horticultura con riego
Principales	Titulación y sucesiones de tierras. Poca superficie propia/arriendo.
problemas	Maquinaria presiembra, costo insumos/valor de los productos.
	Aislamiento, malos caminos, fletes caros.
	Personería de Organizaciones.

REGION II Cultivos Extensivos

Principales	Mercado: Hortalizas. Poroto. Granja. Postes. Carbón.	
producciones	Consumo/Venta Exc.: Maíz. Cucurbitáceas. Ganado mayor y menor	
Sistemas de	Ganadería en cabeceras de cuenca	
Producción	Horticultura con riego	
	Indígenas con actividades de subsistencia en áreas subtropicales	
Principales	Título tierras y territorios indígenas. Desalojos, trámites complejos,	
problemas	largos. Uso del subsuelo y espacio aéreo, contaminación.	
	Riego no disponible, salinización del suelo.	
	Desmonte, degradación.	
	Costos altos de insumos, maquinarias y tecnología. Alternativas de	
	transformación y bajo precio de la producción.	
	Sin participación en políticas públicas. Manejo político de las	
	necesidades y de la dirigencia. Organizaciones: dificultad de actuar	
	o movilizarse. No hay técnicos indígenas.	

REGION III Cultivo bajo riego integral (Valles Calchaquíes)

Principales	Mercado: Pimiento p/ pimentón. Hortalizas: tomate, cebolla. Vid.	
producciones	Poroto pallar	
	Consumo/Venta Exced.: Maíz. Cucurbitáceas. Ganado mayor y	
	menor	
Sistemas de	Minifundio con Agricultura intensiva	
Producción	Ganadería en cabeceras de cuenca	
Principales	Tierra: sucesiones indivisas, falta tierra para arriendo, latifundios.	
problemas	Sin conocimiento legal en tierras y agua.	
	No acceso al riego, falta mantener redes. Recursos degradados.	
	Altos costos de insumos con bajo precios de producción. Baja	
	productividad y falta asesoramiento técnico. Tecnología inaccesible.	
	Desventajas en ventas, bajos precios, falta información, hay	
	intermediación excesiva, fletes caros, ventas en "negro"	

REGION IV Ganadería de Altura

Principales	Mercado: Papa. Manufacturas.
producciones	Consumo + Vta Exc.: Maíz. Papa. Oca. Ganado mayor y menor.
	Camélidos. Granja
Sistemas de	Ganadería de altura
Producción	Ganadería en cabeceras de cuenca
	Horticultura con riego (en oasis)
Principales	Inseguridad en tierra ocupada, sucesiones indivisas. Sin información
problemas	legal. Desalojos. Falta agua de riego y mantener las redes.
	Degradación y erosión de recursos naturales. Falta forraje, baja
	producción animal. Alto costo de insumos y herramientas.
	Distancias, flete caro y mal estado de caminos para vender.

REGION V Silvo-Ganadería de Llanura

Principales	Mercado: Carne bovina. Postes. Carbón. Manufacturas.	
producciones	Consumo/Venta Exc.: Maíz. Cucurbitáceas. Ganado mayor y menor	
Sistemas de	Ganadería de llanura	
Producción	Indígenas cazadores recolectores chaqueños	
	Ganadería en cabeceras de cuenca (oeste de Anta)	

Principales	Inseguridad en tierra ocupada, sucesiones indivisas. Sin información
problemas	legal. Desalojos. Uso del subsuelo y espacio aéreo, contaminación.
	Falta infraestructura para sacar y guardar agua potable.
	Sobrepastoreo, falta forraje, tala sin control, degradación del monte.
	Falta infraestructura cerramientos, pasturas, asesoría productiva.
	Bajos precios de productos y venta en negro, sin habilitación.

7.- BIBLIOGRAFIA

Agencia de Desarrollo de Inversiones (ADI), Ministerio de Economía, Nación, Informes.

Aparicio, S. and R. Benencia, 1999. "Empleo Rural en Argentina: viejos y nuevos actores en el Mercado de trabajo". En <u>Empleo Rural en Tiempos de Flexibilidad</u>, La Colmena, Buenos Aires.

Archetti, E. y Kristi, A. 1975, <u>Explotación familiar y acumulación de capital en el</u> campo argentino, SigloXXI.

Banco Mundial, 2004 "Argentina, Estrategia Rural y Formas de Organización de la Producción", Roxana Bertolasi.

Banco Mundial, 2005 "Rural Poverty and Labor Markets in Argentina", Dorte Verner.

Bardomás, S., "El círculo vicioso de la pobreza en un área marginal en el Chaco-Salteño", Ceil.

Basco, et. al, 1981, "Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. El minifundio en Argentina", Documento ESR 137, SEAG

Bravo, G. Bianchi, A y otros, 1997 Regiones Agroeconómicas del Noroeste Argentino, Proyecto Riesgo y Seguridad Agropecuaria en Argentina, SAGP y A.

CELS, 2000 Derechos Humanos en Argentina, Informe Anual CELS-EUDEBA, Buenos Aires

De Dios, Rubén, 1999 "Políticas activas de desarrollo sustentable para la pequeña producción agropecuaria en Argentina", Trabajo y Sociedad, Nº 1, Vol.1.

Forni, F y Benencia, , 1989, "Nuevas formas organizacionales entre pequeños productores del nordeste de la Argentina", Documento de trabajo Nº 22, CEIL

FUNDAPAZ, 2004. Diagnóstico socioeconómico de las familias criollas habitantes de los lotes fiscales 14 y 55. Santa Victoria Este – Salta – Argentina. Equipo Pilcomayo.

Gallo Mendoza, G. y Gallo Mendoza, L. 2005 "Algunas consecuencias del modelo agrario vigente, inferidas a partir de la lectura de los últimos censos agropecuarios y de población y vivienda, e información complementaria", UTAL, Universidad de los Trabajadores de América Latina, Caracas.

Giarraca, N. 1993 "Campesinos y agroindustrias en los tiempos del "ajuste", Realidad Económica Nº 114/115. Ed. IADE, Buenos Aires.

Instituto Nacional de Estadística y Censos, (INDEC), Censo Nacionales de Población y Vivienda 1991 y 2001. Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

Lattuada M. y Neiman, G.,2005 <u>El Campo Argentino Crecimiento con Exclusión,</u> Capital Intelectual.

Manzanal, Mabel, 1995, "Desarrollo y Condiciones de Vida en Asentamientos Campesinos. El caso de Cachi en los valles calchaquíes salteños", Mimeo.

1993, <u>Estrategias de sobrevivencia d los pobres rurales,</u> Centro Editor de América Latina.

Ministerio de Economía, Secretaría de Política Económica, Subsecretaría de Programación Económica, Dirección Nacional de Programación Económica Regional, 2005, Panorama Económico Provincial, Salta

Ministerio de Economía y Producción, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Dirección de Desarrollo Agropecuario, PROINDER, 1999 Craviotti Clara y S. Soverna, Sistematización de Estudios de Casos de Pobreza Rural. Serie Documento 1.

- PROINDER, 2000, Tsakoumagkos, Soverna, Cravioti., Campesinos y Pequeños Productores en las Regiones Agroeconómicas de Argentina"
- PROINDER, 2000, González, María del Carmen, Argentina. Situaciones problemáticas de tenencia de la Tierra, Serie Documento 3.
- _ PROINDER, 2001, Miguel Murmis, Pobreza Rural. Diversidad de situaciones ocupacionales, Serie Documento 4.

Neiman Guillermo, 2000. "Crecimiento y exclusión. Nuevas y viejas formas de pobreza rural en Argentina". In Pobres, pobreza y Exclusión social. CEIL.

Red Agroforestal Chaco Argentina, 1999. Estudio Integral de la Región del Parque Chaqueño – Informe Esencial.

Paz, Raúl, 1999 "Integración, exclusión y vulnerabilidad del campesino ocupante en Argentina Estudios de caso en el marco de la globalización", Trabajo y Sociedad, Nº 2, Vol.II.

Pereira, S, Roldán, I. y Nardi, 2001. "Los Productores familiares en a provincia de Salta en la década de los 80. Aproximación metodológica a su caracterización a partir de datos secundarios", 8º Encuentro de Geógrafos de América Latina, Chile.

Presidencia de la Nación, Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, Programa Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales SIEMPRO, 2004 Informe sobre Situación Social de Salta.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, IDH- Universidad de Salta, 1997. Informe sobre Desarrollo Humano de la Provincia de Salta.

Reboratti, C., 2005 "Efectos sociales de los cambios en la agricultura", Revista Ciencia Hoy, Vol. 15 Nº 87.

Reyes, H. 2001. "Los tipos de puesteros criollos de la zona de Los Blancos en el Chaco Salteño -un estudio de caso- Mimeo.

Salta, Ministerio de Economía y Producción, Secretaría de Política Económica, Dirección General de Estadística.

Tapella, Esteban, Globalización y Transformación de la Estructura Social Agraria en Argentina: ¿Nuevas Ruralidades, Nuevas Políticas? mimeo.

Teubal, M. 2002 'Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina', en Giarraca, N. (compiladora) ¿Nueva Ruralidad en América Latina?, pp 45-65. Buenos Aires: CLACSO.

UCA, s/f Informe Técnico sobre la Situación de las Tierras Rurales en Argentina, Eduardo Lépore Y Ana Pierre.

Vapñarsky, C.,1995 "Primacía y Macrocefalia en la Argentina: La transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950", Rev. Desarrollo Económico, Vol.35 Nº 138.

Van Daam, Chris. 2002. Ocupación, degradación ambiental, cambio tecnológico y desarrollo sostenible: los efectos de la introducción del paquete soja/siembra directa en el chaco salteño. Tesis de Maestría en Gestión Ambiental y Desarrollo. FLACSO. Mimeo.

8.- ANEXO ENTREVISTAS

Listado de los informantes clave, pertenencia institucional y ubicación geográfica:

DIRIGENTES Nombre	Pertenencia institucional	Departamento	Región Agroeconómica
1 Carral, Luis	Asociación de PP de San Carlos	San Carlos	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes)
2 Soria, Eduardo	CCOPISA	San Martín	Región II Cultivos Extensivos
3 Renfiges, Marcelo	Asociación Activar de PP	San Carlos	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes)
4 Espinosa, Walter	Grupo Santa Rosa	San Carlos	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes)
5 Vilca, Santos	Grupo Asociados de La Banda	San Carlos	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes)
6) Carrizo, Daniel	Consorcio de Riego San Carlos	San Carlos	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes)
7) Choque, Mario	Asociac. Pequeños y medianos productores y mujeres campesinas "3 de Febrero" de El Barrial"	San Carlos	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes)
8) Ruiz, Analberta	Cooperativa Sol Toldeño	Los Toldos	Región IV Ganadería de Altura
9) Cataldo, Rubén	Organización de Familias Criollas	Rivadavia	Región V Silvo-Ganadera de Llanura
10) Balderrama, Enrique	Sindicato Vitivinícola Cafayate	Cafayate	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes
11) Velázquez, Justino	Centro Aborigen La Mesada Grande	Iruya	Región IV Ganadería de Altura
12) Mamaní, Hugo	Comunidad Rodeo Colorado	Iruya	Región IV Ganadería de Altura
13) Mamaní, Rogelio	Comunidad Abra de Araguyoc	Iruya	Región IV Ganadería de Altura
14) Cruz, Bernardo	Comunidad Kolla de Finca San Pedro	Iruya	Región IV Ganadería de Altura
15) Zambrano, Ricardo	Comunidad Aborigen de Finca Sta. Rosa y Arpero	Iruya	Región IV Ganadería de Altura

16) López, Alberto	Comisión Directiva Aborigen de Las Capillas	Iruya	Región IV Ganadería de Altura
17) Montes, Miguel	Consejo de Organizaciones Wichí Zona Bermejo	San Martín	Región II Cultivos Extensivos
18) Saravia, Alberto	Comunidad Wichí Lewetes Los Blancos	Rivadavia	Región V Silvo-Ganadera de Llanura
19) Soraire, Nicomedes	Comisión Zonal de Criollos de Los Blancos	Rivadavia	Región V Silvo-Ganadera de Llanura
20) Cruz, Juan	Centro de PP El Ceibal	La Candelaria	Región II Cultivos Extensivos
21) Cuellar, Waldo	Enfermero Puesto Sanitario Los Rosales	Metán	Región II Cultivos Extensivos
22) Guantay, Humberto	Asociación de PP de Tala Pampa	La Viña	Región I Templada de Explotación Intensiva.
23) Aramayo, José	Puestero	Guachipas	Región I Templada de Explotación Intensiva.
24) Wayar, Luis	Productor	La Viña	Región I Templada de Explotación Intensiva.
25) Vilca, Hugo Cruz, Rita Ruiz, Felipe	Asociación Indígena Quebrada del Toro Asociación PP Grupo Las Cuevas	Rosario de Lerma	Región IV Ganadería de Altura
26) Ruiz, Francisco	Productor	Rosario de la Frontera	Región II
27) Ruiz, Francisco	Productor	Copo Quiles- Rosario de la Frontera	Región II

TECNICOS Nombre	Pertenencia institucional	Departamento	Región Agroeconómica
1) Pfister, Hermann	FUNDAPAZ	Rivadavia	Región V Silvo-Ganadera de Llanura
2) Ferrante, Sandra	PSA	Iruya	Región IV Ganadería de Altura
3) Arena, Agustín – Baldi, Bruno	ADE (Asociación para el Desarrollo) y Proyecto Forestal de Desarrollo (SAGPyA)	San Martín	Región II Cultivos Extensivos
4) Vacaflor, Perla	Fundación Oikos	Santa Victoria	Región IV Ganadería de Altura
5) García, Anastasia	Proyecto Forestal de Desarrollo (SAGPyA)	Rivadavia	Región V Silvo-Ganadera de Llanura
6) Alfredo Pais	Universidad Nacional de Salta		Región I Templada de Explotación

			Intensiva. Región II Cultivos Extensivos Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes Región IV Ganadería de Altura
7) Hanotte, Myriam	FUNDAPAZ	San Martín	Región II Cultivos Extensivos
8) Kalman, Diego	INTA	Cafayate	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes)
9) Moisés, Marcelo	Cooperativa Anta Ltda	Anta	Región V Silvo-Ganadera de Llanura
10) González, Felipe	Cooperativa Anta Ltda	Anta	Región V Silvo-Ganadera de Llanura
11) Sentana, Alejandro	INTA	Metán (El Galpón)	Región II Cultivos Extensivos
12) Sentana, Alejandro	INTA	Metán (Los Rosales)	Región II Cultivos Extensivos
13) Olaizola, Paula – Gómez, Camila	INTA TINPU (asociación para apoyar la artesanía)	Seclantás (Red Valles de Altura)	Región III Cultivos bajo riego integral (Valles Calchaquíes)

Listado informantes clave por región

Región I Templada de Explotación Intensiva (coincide con D.1.1 del formulario de encuesta técnicos) Región II Cultivos Extensivos (incluye D.1.2. y D.1.3 del formulario de encuesta técnicos)	Dirigentes: 22) Guntay, Humberto 23) Aramayo, José 24) Wayar, Luis Técnicos. 6) Alfredo Pais Dirigentes: 2) Soria, Eduardo 17) Montes, Miguel 20) Cruz, Juan 21) Cuella, Aldo 26) Ruiz, Francisco 27) Ruiz, Francisco Técnicos: 3) Arena - Baldi 6) Alfredo Pais 11) Sentana, Alejandra 12) Sentana, Alejandra 7) Hanotte, Myriam
Región III Cultivos bajos riego integral (coincide con D.1.4. del formulario de encuesta técnicos)	Dirigentes: 1)Carral, Luis 3) Renfiges, Marcelo 4) Espinosa, Walter

	5) Vilca, Santos 6) Carrizo, Daniel 7) Choque, Mario 10) Balderrama Enrique Técnicos: 6) Alfredo Pais 8) Diego Kalman 13) Olaizola, P. y Gomez, C.
Región IV Ganadería de Altura (agrupa D.1.5., D.1.7. y D.1.8. del formulario de encuesta técnicos)	Dirigentes: 8) Ruiz, Analberta 11) Velásquez, Justino 12) Mamaní, Hugo 13) Mamaní, Rogelio 14) Cruz, Bernardo 15) Zambrano, Ricardo 16) Lopez, Alberto 25) Vilca, Hugo Cruz, Rita Ruiz, Felipe Técnicos: 2) Ferrante, Sandra 6) Pais, Alfredo 4) Vacaflor, Perla
Región V Silvo-Ganadera de Llanura (coincide con d.1.6. del formulario de encuesta técnicos)	Dirigentes: 9) Cataldo, Rubén 18) Saravia, Alberto 19) Soraire, Nicomedes Técnicos: 1) Pfister, Hermann 5) García, Anastasia 9) Moisés, Marcelo 10) Felipe González

9.- Anexo Talleres Participativos

El principal objetivo de los mismos fue discutir, corregir y consensuar el

Se realizaron tres talleres donde participaron 79 documento preliminar.

personas, referentes de las poblaciones de pequeños productores,

comunidades indígenas, técnicos de organizaciones públicas y privadas,

hombres y mujeres de todas las regiones.

Se incluyen en este Anexo en primer lugar la memoria de los tres talleres

realizados: uno que abarcó la zona Norte y Este (Regiones II y V): otro que

abarcó las zonas Centro y Oeste (Regiones I, III y IV). Finalmente un tercer

taller realizado con técnicos y académicos en San Lorenzo. Esta memoria

incluye los principales aportes realizados en los mismos.

En segundo lugar se incluye en este Anexo el Documento Síntesis de la

Descripción Regional y Problemática que fueron enviados a los participantes de

los dos talleres regionales mencionados. Los participantes del tercer taller

recibieron el documento completo.

9.1.- Memoria Talleres

1.- TALLER NORTE Y ESTE

En este taller participaron referentes de la Regiones II y V.

Lugar: Embarcación – Departamento San Martín.

Fecha: 12 de mayo de 2006

Participantes: 34 personas

✓ Indígenas: 14 personas)

Guaraníes y Tapietes: 4 (Tartagal, Aguaray y Pichanal)

Wichí: 6 (Tartagal, Embarcación, Rivadavia Banda Norte y Sur)

180

- o Kollas: 2 (Orán)
- Toba y Chorote: 2 (Tartagal y Aguaray)
- √ Campesinos: (9 personas)
 - Rivadavia Banda Norte: 4
 - o Embarcación Dragones: 2
 - o Tartagal Aguaray: 2
 - Metán Rosario de La Frontera La Candelaria: 1
- √ Técnicos: (11 personas)
 - o Aguaray ARETEDE: 2
 - Tartagal Asociana: 1 Independiente: 2
 - Embarcación FUNDAPAZ: 2 Independiente: 2
 - Los Blancos FUNDAPAZ: 1
 - Rivadavia Banda Sur: 1

METODOLOGIA

- A. Técnicos: Envío del material de su/s región/es 15 20 días antes. (ver más adelante "SINTESIS DE LA DESCRIPCION Y PROBLEMÁTICA DE CADA REGIÓN"
- 1. B. Productores: Se realizó una presentación sintética de las principales características de sus regiones y de las problemáticas detectadas.
- Reflexión e intercambio de opiniones entre indígenas por un lado y Criollos por otro.
- Síntesis de los consensos alcanzados sobre modificaciones a incorporar.

Se realizó la explicación de las actividades que tiene previstas realizar la SAGPyA (Secretaria de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación de la Nación). La misma, en el marco del PROINDER, entre sus aportes cabe mencionar la realización de proyectos, el apoyo a las provincias para su involucramiento en el Desarrollo Rural. En relación con esto último, se quiere crear en la Provincia de Salta el Área de Desarrollo Rural; el organismo que se

ocuparía de esto es el Ministerio de la Producción, y quien esta al frente es Federico Araya. Se ha formado un equipo de personas para realizar un diagnóstico basado tanto en la realización de entrevistas como en el análisis de los censos de población y agropecuario.

A partir de todo ello se obtuvo un primer documento que se trae para compartir con los presentes, hacer consulta respecto al mismo a fin de que no sea algo elaborado desde los escritorios o con la opinión de unos pocos que seguramente no conocen toda la realidad salteña y teniendo en cuenta estas opiniones se elaboró el documento final.

De los aportes de ambos grupos se presenta la siguiente síntesis:

SÍNTESIS GLOBAL DE OPINIONES

Los siguientes fueron los principales señalamientos:

- la falta participación en formulación de políticas provinciales y nacionales; que en ocasiones se abren numerosas puertas, las que no están claro qué son y a dónde los llevan. Valentín Rivero opinó que ".....el desarrollo rural debe ser integral, es decir que no solo implique la agricultura como el PSA o PROINDER, sino también la problemática de la salud, la educación y otros temas que hacen a nuestra cultura, y que además debe existir un diálogo entre la población indígena y la no indígena, para saber dónde estamos pisando y caminar seguros".
- La participación de la población indígena debe hacerse en una mesa integrada sólo por ellos (varones, mujeres, jóvenes y adultos) a fin de aprovechar los saberes y experiencias.
- Falta políticas agropecuarias indígenas en la provincia, falta información de cada pueblo, ya que no todos los pueblos son iguales por lo tanto la propuesta tiene que estar adecuada a los mismos.

- Falta confianza: existe preocupación con que no sea seria la ayuda que se les está proponiendo, ya que eso hace que ellos tengan esperanzas.
- Falta organización No se avanza mucho en la organización, muchas veces se debe a la falta de unión, sumado a esto existen "dirigentes truchos" Nicasio Carrizo opinó que "...hay dirigentes que están dentro del gobierno y reciben plata para impedir que sus hermanos tengan su título de tierra tan soñado, me pregunto ¿habrá dirigentes que realmente puedan luchar por lo que tanto anhelamos el título de propiedad real?"
- •Falta relacionar la organización con la dirigencia política, dijeron que hay que estar unidos.
- Importante el aporte que hizo Eduardo Soria, respecto al gráfico de un circulo dividido en cuatro partes y en cada una ellas ubicó en un lado al pueblo, en el otro la organización de ese pueblo, el territorio que necesita para vivir ese pueblo y por último la cultura del mismo, y dijo que "... mientras la sociedad no indígena no conozca su pueblo no los comprenderán, pero muchas veces es la misma población indígena la que no lo conoce, por eso hay que comenzar por ahí".

• Falta apoyo en capacitaciones y económico a las organizaciones,

Opinaron que deben estar bien capacitados para participar, preparar bien su propuesta entre todos unidos, ya que cuando el dirigente va solo a pedir es fácil de comprar para los políticos.

No se puede vivir como dirigentes, cuando surge el sueldo aparece por detrás el político y todo se destruye. Pero además se preguntaron ¿por qué siempre el trabajo del dirigente debe ser ad honorem? Sucede algunas veces que se los elige para representar en algo y no le dan con qué fondos moverse. Cuando hay que hacer el trabajo más fino nunca hay plata, sólo hay para los talleres o encuentros grandes.

• En cuanto al tema tierra lo que se dijo es que no hay papeles y si existen son engañosos, como por ejemplo en Hickmann. Generalmente es poca y de mala calidad.

No esta claro para los políticos ni para la sociedad en general lo que es territorio con visión indígena de cada pueblo. Piensan que a sus tierras la deberían decretar reservas como patrimonio de sus familias y de las comunidades.

También hicieron alusión al subsuelo, resarcimiento o mitigación y el espacio aéreo, que muchas veces no se tienen en cuenta cuando se obtienen las tierras qué tantos derechos tienen sobre ellos. Hay leyes que no se cumplen, otras que no se conocen.

Existen ofertas de asesoría legal oficial a las que la población indígena no tiene confianza.

En lo productivo

- Falta de oportunidad para quedarse. Muchas veces migran hacia otros lugares, abandonando todo, por que no consiguen trabajo.
- Falta capacitar técnicos propios, para que puedan capacitar y guiar a las comunidades en sus proyectos.
- Faltan insumos para artesanías, lo que además se ve agravados por el bajo precio de los productos y por la existencia de intermediarios.

• Falta control del uso del suelo y del monte

Recursos degradados, nadie controla el desmonte, las guías se entregan a cualquiera, no se tiene en cuenta la contaminación de los suelos, agua ni aire. También se realizan grandes obras sin consultar a los pobladores y sin tener en cuenta las consecuencias.

• Falta mapeo de las Tierras y territorios de comunidades indígenas.

Experiencias en proyectos

• Dijeron que la mayoría de los proyectos son muy burocráticos, con muchas exigencias y tramites con formularios difíciles y no adecuados a las poblaciones rurales.

•Contaron experiencias positivas de mujeres gracias a estar unidas, las que son quienes garantizan la seguridad alimentaria de los hijos, también dijeron que no se reconoce el aporte de la mujer en la organización y en la producción.

Al final se evaluó la jornada y se organizaron los retornos de los participantes.

2.- TALLER CENTRO Y OESTE

Participaron referentes de la Regiones I, III y IV.

Lugar: San Carlos. Valle Calchaquí.

Fecha: 7 de mayo de 2006

Participantes:

Productores: 24 personas de Iruya, Nazareno, Los Toldos, Quebrada del Toro y Q. de Escoipe, Cachi, Molinos, La Poma, San Carlos y Cafayate.

Técnicos: 12 la mayoría independientes, también de ONG e INTA.

Total: 36 personas.

METODOLOGIA

- A. Técnicos: Envío del material de su/s región/es 15 20 días antes. (ver adelante "SINTESIS DE LA DESCRIPCION Y PROBLEMÁTICA DE CADA REGIÓN"
- 1. B. Productores: Se realizó una presentación sintética de las principales características de sus regiones y de las problemáticas detectadas.
- 2. Reflexión e intercambio de opiniones.
- Síntesis de los consensos alcanzados sobre modificaciones a incorporar.

Se recibieron los aportes que elaboró cada grupo de trabajo, divididos por zonas de origen.

Conclusiones: Plantearon algunos temas como falencias y otro como propuestas que en el trabajo se vuelcan como problemáticas.

- Iruya y Nazareno: Faltan técnicos indígenas, locales y también técnicos de diferentes disciplinas. Faltan conocimientos productivos en: ganado, frutales y derecho a la tierra y al agua. Falta aporte de conocimientos a los niños, en la escuela, junto a la organización. Problemas de vivienda y falta de servicios básicos. Faltan caminos adecuados, acceso a maquinaria. Falta infraestructura de canales de riego.
- Los Toldos: Falta información sobre el tema de tierras, comercialización, cuidado de los animales y de los frutales. Falta saber elaborar los proyectos.
- Quebrada del Toro y Quebrada de Escoipe: cuando se reciben créditos no se tienen en cuenta los daños por el clima. Falta conocer otras experiencias de productores. Faltan fondos para productos no agropecuarios, falta una báscula para pesar los animales. No hay suficiente infraestructura de riego, todavía hace falta seguir aumentando lo hecho. Hace falta forestar, demarcar caminos alternativos, conseguir los títulos de las tierras. No se valoriza el trabajo de las mujeres. Hace falta un matadero para ganado mayor y menor. También, problemas en escuelas y con la atención de la salud.
- Valles Calchaquíes: Atención de los programas sin visión integral y se trabaja solo en grupo hay que hacerlo también con la comunidad. Falta asesoramiento legal en temas de tierras y agua, con profesionales en la zona. Falta apoyo a la producción y a la organización, por ejemplo en temas contables y administración de proyectos y que sean adecuados a la cultura local. Las organizaciones no tienen fondos para que los dirigentes se movilicen y gestionen. En tema SENASA se trata mal a los pequeños productores, respecto de los grandes. No se cuida el agua de riego, no se entrega parejo. Hacen falta obras grandes de agua para riego. Problemas en la salud, educación, infraestructura productiva y viviendas. Faltan becas para estudio. Problemas de violencia familiar.

Se realizó una síntesis de los principales temas que fueran planteados que luego fueron incorporados al documento.

3.- TALLER VISION GLOBAL (Taller de Técnicos)

Considerando que en los dos talleres regionales, se centró el análisis en aspectos específicos de las familias y el contexto más local, era necesaria una mirada global del documento.

Para ello se realizó un evento con personas que tienen una larga trayectoria en el área rural de Salta y, especialmente, en el tema de Desarrollo Rural. Se considera que este taller aportó una visión diferente, tan importante como la de cada uno de los talleres locales.

Participantes:

- 1. Alfredo Pais (UNSa Cs Naturales; Consejo Asesor de INTA)
- 2. Cristina Sanz (UNSa Cs Naturales; PSA PROINDER)
- 3. Pablo Colina (UNSa Cs Naturales; Secretaría de Medio Ambiente)
- Marcelo Rodríguez (UNSa Cs Naturales; Programa PROZONO-INTA;
 Asesor independiente a ONGs de Desarrollo Rural)
- 5. Gonzalo Bravo (Director EEA INTA Cerrillos, Salta)
- 6. Chris van Dam (UNSa Cs Naturales; UICN)
- 7. Norma Naharro (UNSa Humanidades; PSA)
- 8. Federico Araya (Ministerio de la Producción)
- 9. Estela Cosentino (Socióloga Asesora de ONG's)

Los participantes recibieron con 15 a 20 días de anticipación el documento preliminar (en formato de CD) junto con la síntesis de encuestas y los resúmenes por región.

Se realizó un evento de media jornada en la localidad de San Lorenzo, el 18 de mayo de 2006, donde se discutió sobre los diferentes capítulos con los aportes de cada uno.

Se transcribe a modo de memoria un resumen de los principales aportes al documento para su versión final.

- Presentación de los participantes.
- Acuerdo de la agenda de trabajo.
- Presentación de los criterios del documento y los utilizados en la regionalización.
- Breve presentación del documento.
- Intercambios de opiniones y aportes.

Síntesis de los comentarios recibidos:

Regionalización:

Se debate bastante acerca de los criterios utilizados para la regionalización y se logra una base de acuerdo en que en este documento fue central tener en cuenta, además de las clásicas regiones agroecológicas de Bianchi, otros elementos como la ubicación de los departamentos en su totalidad en una sola región y, como criterio importante, la actividad de los pequeños productores.

Se sugieren diferentes alternativas aunque no hubo acuerdo en ninguna de ellas entre los participantes. Por ejemplo: definir los sistemas productivos predominantes y ubicarlos en las diferentes regiones de la provincia.

El caso del departamento Anta es el que causó más dudas y se remarcó la necesidad de explicitar las diferencias entre predios del Chaco (el este) y del umbral (al oeste de la región).

Si bien se siguió debatiendo sobre otros departamentos como el de Santa Victoria e Iruya donde constan las opiniones de algunos presentes y técnicos locales (en el Taller de San Carlos) en el sentido que en el CNA 1988 prácticamente no se visitaron los productores de esas zonas tan aisladas y los que asumieron el CNA 2002 en la zona informaron que hubo un claro mensaje de las autoridades para llegar con el censo a todos los rincones⁷⁶

⁷⁶ Sin embargo otra referente informó que le ofrecieron censar todo el departamento Iruya, a dos personas en 40 días, que no se aceptó, por lo que se considera que habría un número mayor de PP en esa región.

Se acordó explicitar el sentido del documento como insumo para políticas públicas por lo que la división política de la provincia es central al momento de diseñarlas y aplicarlas. También se expresarían las limitaciones de usar este criterio. Hace falta describir mejor los sistemas de cada región.

Cuantificación de los PP:

Se comenta que podría haber una sobreestimación de la importancia relativa del sector. Se aclara que los números totales de unidades de la pequeña producción, incluye a los indígenas. Se conversa sobre las dificultades de obtener estas informaciones de parte de la ECPI.⁷⁷

Otra idea fue, tomando ejemplos de trabajos de otras provincias, de caracterizar las principales producciones al mercado y definir cuál es la participación de los PP en ellas, directamente y por aporte de mano de obra. Luego que se trabaje sobre otros productos propios de los PP. Sobre esto quedan abiertas dos posturas entre quienes considera que si el número e importancia en temas de mercado es pequeña, pueda ser usado como argumento de que no importan para el desarrollo. Por otro lado se planteaba que al contrario, ese puede ser argumento para demostrar que no se les atiende correctamente.

También se sugirió utilizar en cada región las cadenas propias de algunos productos.

Una aclaración y acuerdo fue que en realidad falta siempre mucha información, confiable. Hay muchos "relatos" y no siempre con información objetiva y de fuentes oficiales.

Otras sugerencias para la cuantificación podrían ser: por rendimientos de cultivos, inscripción en AFIP, el empleo de actividad agropecuaria.

190

⁷⁷ ENDEPA (Equipo Nacional de Pastoral Aborigen) estima la población de los Pueblos Indígenas en un millón de personas, incluye 500 mil en grandes ciudades y lo hace desde aproximaciones.

• Otros conceptos:

Observaciones a la evaluación de la situación de la concentración de la tierra que se hace. Más allá de los datos de los participantes se hace hincapié que se trabaja con los datos de ambos censos y que se describen los hechos que de ellos se desprenden. De todas formas se recuerda que en la mirada completa del documento se puede observar que por un lado hay un análisis por región y por departamento donde no se repiten los hechos. Se acuerda revisar comparando con el CNPV 1999 y 2001. Se recomienda triangular la información del CNA 2002, chequeando con otras fuentes de relevamiento.

Necesidad de manejar criterios de territorialidad. Analizando las regiones y las relaciones familiares.

Se recomienda profundizar algunas explicaciones en las problemáticas por región, por que se puede suponer que algo ocurra en toda la provincia o región cuando no siempre es así.

Se sugiere tener en cuenta a futuro, que hace falta abordar la problemática de muchos pequeños productores familiares, capitalizados que merecen atención con políticas diferenciadas, por tener problemas diferentes y que están en todas las regiones y hacen aportes al desarrollo local.

Cabe aclarar que en la mayoría de los criterios sugeridos por los participantes del taller, no siempre encontraron eco en el resto de los participantes.

Así mismo se fueron registrando que hay muchos estudios complementarios al presente trabajo, de investigación de campo y con datos de los censos, que podrían realizarse para profundizar conocimientos disponibles para el área de desarrollo rural de la Provincia.

9.2.- Documento Síntesis: Regionalización del Sector Agrario Salteño y Problemática de los Pequeños Productores ⁷⁸

9.2.1.- Regionalización del Sector Agrario Salteño

Se propone aquí una regionalización que se centra en la forma de producción predominante, la cual se deriva de las particularidades físicas: clima, suelo, disponibilidad de agua, etc. Sin embargo, se ha realizado un esfuerzo por hacer coincidir las regiones con la división política departamental y provincial. Esto implicó el criterio de incluir departamentos en determinada región según las características productivas predominantes en términos de superficie y producción. El argumento que fundamenta esta propuesta de regionalización se deriva del objetivo del trabajo, referido a aportar elementos de diagnóstico para el diseño y la implementación de políticas públicas.

En el Mapa vemos las cinco regiones identificadas y los departamentos que componen cada una.

SE INCLUÍA EL MAPA – VER PÁGINA 24 DE ESTE DOCUMENTO

Región I: Templada de explotación intensiva

Gran parte de esta región corresponde al Valle de Lerma y al Valle de Siancas. El clima varía en función de la altitud que corresponde a los 700 y 1500 m.s.n.m. Las precipitaciones se concentran entre noviembre y abril con 400 a 500 mm/año en el este y hasta 1000 mm al oeste de la región. La época de ocurrencia de heladas es entre mayo y agosto o septiembre. La vegetación originaria es un bosque medio con especies de hasta 10 metros de altura. Es la zona de mayor población de toda la provincia, mayor densidad y crecimiento. Esto se debe a la localización en ésta de la Capital provincial y también a la fuerte dinámica poblacional de Rosario de Lerma, Cerrillos y General Güemes.

192

⁷⁸ Se incorporan todas las regiones mas allá que cada técnico recibió la correspondiente a su zona

Es un área dedicada mayormente al cultivo tradicional de tabaco que se realiza en forma intensiva y bajo riego. Incluye los departamentos Capital, Cerrillos, Rosario de Lerma, Chicoana, La Viña, Güemes, La Caldera y Guachipas. Las explotaciones son principalmente medianas y algunas grandes. Una importante característica de esta actividad es que ha ocupado un importante volumen de mano de obra, tanto para el cultivo como para la elaboración industrial que se hace en la provincia. El mercado del tabaco se concentró hace unos treinta años, los productores locales se organizaron, para defender sus precios y negociar el mecanismo de compensación de precios que es el Fondo Especial del Tabaco con el Gobierno Nacional, en la Cámara del Tabaco⁷⁹.

Se registran también actividades de cultivos subtropicales y de primicia (principalmente tomate y pimiento), cítricos y caña de azúcar con agua de riego en Cerrillos, Chicoana, La Caldera y Güemes y ganadería de altura en los departamentos La Caldera, Capital, Chicoana y La Viña. Junto a las hortalizas, las actividades de "granja" (aves y cerdos) se realizan para abastecer el mercado de la capital y otras ciudades. La actividad de tambo se encuentra asociada normalmente a la del tabaco.

Los departamentos Guachipas y La Caldera son los más pobres dentro de la región con explotaciones de muy pocas hectáreas sembradas y con una importante migración de mujeres, seguramente a la ciudad de Salta dada su proximidad, que en gran parte se incorporan como trabajadoras domésticas.

Las actividades que desarrollan las familias de pequeños productores en esta región están centradas, por un lado entre quienes tienen la posibilidad de desarrollar agricultura bajo riego en la producción de tabaco, alfalfa, hortalizas, en. Por otra parte, sin riego, desarrollan alguna agricultura de verano, principalmente maíz, cucurbitáceas, cultivos de consumo familiar y,

⁷⁹ Esta organización tuvo, parcialmente, efectos positivos para los trabajadores por que de alguna manera homogeneizó las condiciones de trabajo, respecto de salarios y coberturas sociales. Sin embargo, las condiciones de vida en las fincas siguen siendo extremadamente precarias y periódicamente se denuncian maltrato y malas instalaciones para los obreros, así como el problema del trabajo infantil.

especialmente, la producción de ganado mayor y menor, normalmente en las cabeceras de cuenca y en las serranías.

Salvo el caso del tabaco, es poco lo que se destina al mercado y se trata de ventas en zonas cercanas a los predios. La mano de obra es fuertemente familiar con alguna contratación para tareas específicas. Se utiliza mayormente tecnología manual y de tracción animal o bien se reciben servicios del Estado en algún riego y laboreos de los terrenos de cultivo. Las actividades ganaderas se realizan de modo extensivo, sin un manejo del rodeo, de la sanidad (fuera de Aftosa), ni mejora genética, infraestructura de trabajo o para control del pastoreo. Existen muchas pérdidas de animales en el ciclo ganadero, los índices de producción son muy bajos en la mayoría de los predios. En estos grupos lo usual es que se considera el ganado como ahorro, la venta para enfrentar contingencias. Están muy difundidos los planes sociales y es usual que algún miembro de la familia posea alguna jubilación o pensión del estado. El trabajo extrapredial se realiza especialmente en los cultivos industriales, principalmente tabaco, pequeñas poblaciones, municipios.

En esta región se nota una fuerte presencia de trabajadores transitorios agropecuarios (TTA) sin tierra.

Región II: Cultivos Extensivos

Esta región se extiende al oriente de las sierras subandinas, zona de umbral al Chaco, incluye los departamentos de Metán, Rosario de la Frontera, La Candelaria, San Martín y Orán⁸⁰. Por su ubicación se caracteriza por tener un clima cálido con diferencias en el sector más al norte de la provincia respecto de la parte sur y también existen diferencias en las precipitaciones entre la parte oeste y este. En el norte las temperaturas son más elevadas y hay zonas con bajas probabilidades de heladas, en el mes de julio. Al sur el clima es menos cálido y hay mayor probabilidad de heladas en invierno. Las lluvias varían con valores de hasta 1200 mm/año en el sector oeste y disminuyen a 600 mm en el sector este de los departamentos de la región.

⁸⁰ Si bien el departamento de Anta entra parcialmente en esta región, a los fines de este trabajo se la ha considerado por su mayor extensión, en la Región V: Chaqueña.

La vegetación originaria de la zona es de transición entre las Yungas y la Llanura Chaqueña, con un bosque denso, alto, con árboles de madera valiosa.

Esta es la zona donde ha tenido lugar la importante expansión agropecuaria de las últimas décadas con la ocupación de tierras a partir del desmonte. Predomina en la región la producción extensiva de poroto y soja, también frutales y ganadería. El poroto blanco -el más difundido- es un cultivo con un importante peso en la economía local, representa una proporción superior al 70% de la producción nacional.

Los departamentos de Orán y San Martín mantienen actividades tradicionales de la zona (el ingenio San Martín del Tabacal en Orán y la explotación de hidrocarburos), junto a nuevas actividades: soja, algodón, citrus, etc⁸¹. Estos departamentos son de los más heterogéneos y diversificados productivamente que reúnen las situaciones más variadas, mayor riqueza y mayor pobreza. Por este motivo, las transformaciones en las formas del trabajo son enormes, la desocupación, la flexibilización, la informalidad son crecientes.

Los departamentos de Rosario de la Frontera y Metán aumentaron explosivamente sus áreas sembradas en los últimos treinta años. Sin embargo, ello no se vio reflejado en el asentamiento poblacional. El tipo de actividad agrícola de la zona, extensiva y con poca mano de obra, no favoreció un crecimiento poblacional acorde con el productivo. La expansión productiva de La Candelaria es más reducida porque se trata de un departamento pequeño.

Esta región se destaca por la alta cantidad de familias de pequeños productores y comunidades indígenas presentes. Los sistemas productivos de ambos grupos tienen en común las actividades agrícolas y pecuarias, destinadas al autoconsumo y la venta de algunos excedentes, cuyas posibilidades están muy condicionadas por la distancia a los centros poblados.

-

⁸¹ En el sistema de producción de los ingenios se mezclaban rasgos capitalistas como asalarización y ciertas coberturas sociales, con sistemas de vales para la alimentación que proveían los mismos ingenios.

Así mismo comparten la complementación de ingresos por la venta de su mano de obra familiar en las actividades temporales de empresas agropecuarias.

Por las amplias posibilidades que brinda el clima de esta zona y con alguna ayuda de riego las familias realizan una producción muy diversificada de maíz, zapallos de diversas variedades, sandía, melón, en ciertas zonas también cultivan poroto, mandioca, maní, crían ganado mayor, menor, cerdos o explotan el bosque para fabricar carbón o se extraen postes y varillas para fabricación de alambrados. Se agrega también, específicamente entre los diferentes Pueblos Indígenas, la fabricación de artesanías en fibra de chaguar, maderas duras y blandas, palma y caña.

Además de la actividad artesanal lo que diferencia campesinos criollos e indígenas es que solo los primeros crían ganado mayor y solo muy de vez en cuando encontramos una de esas familias que realiza artesanías, exclusivamente en cuero. Esta actividad es esporádica para cubrir las necesidades de bozales, lazos, etc.

La mano de obra predial es fundamentalmente familiar y, para actividades puntuales, se da el intercambio de trabajo o la contratación de trabajadores. Donde les es posible, criollos e indígenas, realizan prácticas de caza, pesca y recolección. Si bien en los primeros es una actividad más, adquirida, entre los indígenas es parte de la forma de relacionarse con el medio.

La tecnología disponible es muy variada, mayormente es manual o de tracción animal pero también se encuentran grupos de familias con acceso a ciertas maquinarias, propias o por servicios del Estado a nivel local. En comunidades y predios, relativamente cercanos a centros urbanos, se cuenta con energía eléctrica.

En general estos sistemas productivos cubren las necesidades básicas de alimentación, abundantemente en verano, época de lluvias, mucho menos en invierno. Están muy difundidos en todas las categorías los planes sociales estatales, distintos tipos de comedores, también hay algunos ingresos por pensiones y jubilaciones.

Si bien existen familias de TTA con esta actividad exclusiva, nos interesa resaltar, a los fines de este trabajo, que la gran mayoría está vinculada a la tierra y a alguna actividad productiva y la venta de mano de obra, como otros ingresos extraprediales, son complemento de la producción agropecuaria

Región III: de cultivos bajo riego integral

Esta región corresponde a los Valles Calchaquíes de compleja morfología. Incluye los departamentos de Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate. Es una zona de altura entre los 1600 y 1300 m.s.n.m., templada – fría con probabilidad de heladas entre abril y septiembre. Las precipitaciones son muy bajas, menos de 200 mm (promedio de 155 mm/año) y se dan mayormente entre diciembre y marzo. Hay posibilidades de riego en base a ríos y vertientes. La vegetación natural de la zona es arbustiva asociada con cardonales.

La producción agrícola se realiza con riego. Se caracteriza por la actividad vitivinícola y especiera. Debe distinguirse a Cafayate de otros departamentos, dado que si bien comparten un pasado común, en esta localidad se concentraron las bodegas y un mayor turismo, lo que transformó las prácticas sociales más rápidamente en capitalistas. En toda esta zona predomina el latifundio combinado con minifundio y las relaciones sociales son tradicionales, la dependencia del peón rural respecto del latifundista⁸² tiene formas muy antiguas, pese a que se mezclan con relaciones salariales. Por ello, las condiciones de vida en la mayoría de estos lugares son muy precarias, todavía predomina una forma rural y el intercambio con dinero es reducido, los latifundistas y los comerciantes de la zona utilizan todavía sistemas de vales o libretas.

Predominan las actividades que combinan la agricultura comercial -pimiento para pimentón, hortalizas, comino, cebolla y poroto, también algo de alfalfacon producción de autoconsumo (agricultura y ganadería de subsistencia -

_

⁸² Que actualmente se lo suele seguir denominando "el patrón".

como cabras, ovejas y algunos pocos bovinos-). Los recursos de las familias de pequeños productores fluctúan en el límite de la subsistencia familiar; casi toda la población es rural, las cabeceras de departamento son localidades que no llegan a 2000 habitantes.

Los principales producciones son forrajes perennes (alfalfa), hortalizas (pimiento, tomate), y legumbres (poroto pallar). También cereales para granos, aromáticas, forrajeras anuales y frutales. Las forrajeras se producen como alimento para los animales menores -ovejas y cabras, que en parte se venden y en parte se consumen y truecan-. Las hortalizas, en cambio, se destinan al mercado. El pimiento para pimentón es el principal cultivo de renta. Luego le sigue el poroto pallar y finalmente el tomate, la cebolla, y la zanahoria (también destinados al mercado). Otro rasgo destacable es la persistencia de la costumbre de intercambiar mano de obra entre campesinos, denominada "la torna".

Desde principios de la década del '80 hasta la actualidad las hectáreas cultivadas con tomate han venido aumentando, ocupando en superficie el tercer lugar (después del pimiento y el poroto pallar). La mayor parte de los grandes productores hacen las hortalizas a través de medieros. El pimiento para pimentón tiene su origen alrededor de los años 50, en la búsqueda de un cultivo fuerte de renta. Además de haber afectado la diversidad de prácticas que mantenían los campesinos de los valles, ha sufrido en los últimos tiempos problemas sanitarios y se presenta actualmente con serios problemas de precio. Sumado a esto, el monopolio del mercado y la falta de incentivo a la calidad por la adulteración del producto en el mercado nacional. Todo ello viene desalentando esta actividad entre los pequeños productores de esta zona.

Los minifundistas que tienen pocas hectáreas (hasta 5 Ha) para sobrevivir deben arrendar o tomar en aparcería (o mediería como se la llama localmente) algunas hectáreas más. Es decir, los que trabajan bajo el sistema de mediería en fincas grandes son en general minifundistas que suelen tener también su propia parcela.

En síntesis, la región se caracteriza por una polarización entre los propietarios de los recursos y el resto de la población, mayoritariamente rural y muy pobre, salvo Cafayate donde hay una mayor diversificación. La región es de precariedad y pobreza rural generalizada.

La tecnología disponible, además de las tradicionales herramientas manuales y de tracción animal, se complementan con el uso de energía eléctrica y maquinaria de laboreo, comunitaria o por servicios del estado. Sin duda que la zona posee una larga trayectoria en el manejo de las técnicas de riego.

La capacidad de ahorro de las familias se encuentra muy reducida ya que los ingresos monetarios deben orientarse a cubrir les necesidades de alimentos y cubrir gastos, insumos, de la próxima temporada.

En todo el Valle existen muchas familias con ingresos provenientes de los Planes Sociales Estatales, al punto que algunos PP manifiestan dificultades en obtener mano de obra contratada. No faltan tampoco, pero en menor cantidad, las pensiones y jubilaciones como ingresos de las familias.

Cabe señalar que, a pesar de casi no identificarse como indígenas, la mayor parte de la población local debe ser descendiente de los pueblos originarios de la zona, Diaguita – Calchaquí. Sí se identifican como tal los habitantes de la comunidad de Jasimaná, en el sector suroeste de los Valles. Más allá de esto, las prácticas no difieren entre familias de indígenas, reconocidos o no, y las de pequeños productores.

Región IV: Ganadería de altura

Esta región corresponde mayoritariamente a la zona de Puna y abarca cuatro departamentos: Los Andes, La Poma, Santa Victoria e Iruya, ubicados al oeste provincial. Ocupa una muy importante proporción de la superficie de la provincia (alrededor del 29%). Es una zona fría y árida, de clima seco con escasas precipitaciones, concentradas en verano y una muy importante amplitud térmica diaria. Se registran amplios bolsones con una altura media de

3500 metros ubicados entre serranías. En las zonas deprimidas, donde se produce acumulación de agua de lluvia, crecen pastos abundantes de mucha importancia para el pastoreo de altura. La aptitud ganadera de esta región es muy restringida y la agrícola casi inexistente.

La actividad económica predominante es la ganadería extensiva de tipo pastoril, cría de ovinos, caprinos y llamas. La agricultura es una actividad de subsistencia concentrada en pequeños oasis, es decir, zonas protegidas con disponibilidad de agua.

En el caso de Los Andes y La Poma, departamentos puneños en medio de la cordillera, las poblaciones locales desarrollan actividades de subsistencia, como cría de animales y escasos cultivos propios del lugar, con reducido intercambio. En Los Andes, el peso de población no nativa debido a la presencia de gendarmería y al creciente desarrollo minero, parece importante en los datos censales. La explotación de minas y canteras en este extenso departamento se ha intensificado en los últimos años, con la participación de capitales extra provinciales.

Iruya y Santa Victoria, son lugares de asentamientos antiguos, que conservan algunos rasgos de culturas indígenas, ahora con formas occidentales. Son, en su mayoría, del Pueblo Kolla con una larga tradición agropecuaria. Se viene dando un proceso de identificación creciente como indígenas. Conservan muchos aspectos culturales propios, combinados con prácticas religiosas externas. La lengua original se ha perdido en muchas comunidades.

La subsistencia se vincula a prácticas pastoriles y a pocas tareas agrícolas dadas las condiciones naturales desfavorables. Estas pequeñas localidades son proveedoras de mano de obra del ingenio Tabacal y otras actividades agrícolas de la zona, por ello gran parte del año emigran los adultos varones. En los últimos años, sin embargo, por la tecnificación de estas actividades habría disminuido la incorporación de trabajadores temporarios.

Esta región está formada por localidades que se caracterizan por el difícil acceso, lo que acentúa y mantiene las prácticas de subsistencia y el reducido intercambio, como así también repercute negativamente en las perspectivas futuras de mejoramiento de las condiciones de vida.

Los principales productos de la agricultura, donde el riego es posible o de secano en los acotados tiempos de lluvia, son los tradicionales la papa (diversas variedades nativas, andinas e introducidas), maíz, oca, eventualmente, alguna verdura. Complementariamente, las familias crían ganado mayor, bovinos, ovinos, a veces algunas cabras, cerdos y aves de corral. Pueden transformar algunos productos como el caso del queso y manufacturas en lana. Se pueden encontrar en sectores aptos de esta región, cítricos (naranja, pomelo, mandarina, limón).

Esporádicamente se logra la venta de algunos productos como papa, pero casi toda la producción se utiliza para el consumo familiar y se mantienen los mecanismos de trueque de productos, incluso mas allá de lo local, en poblaciones cercanas.

La tecnología es básicamente manual y de tracción animal, la mano de obra totalmente familiar. Al igual que en el caso anterior, es importante destacar el gran conocimiento que poseen las familias agricultoras de las zonas donde se práctica, sobre diversas técnicas de riego. Cabe señalar que en los últimos años se han logrado instalar a partir de programas estatales, especialmente PROINDER, muchos kilómetros de canales o cañería para mejorar los sistemas de riego y ampliarlos.

La participación de los planes sociales en el ingreso monetario de las familias es variable, no es tan amplio como en otras zonas y tampoco son comunes las jubilaciones, pensiones o trabajos rentados fijos.

Región V: Silvo-Ganadera de Llanura

Esta región corresponde al Chaco Semiárido que ocupa diez provincias de la parte central del norte argentino. En la provincia de Salta corresponde a los departamentos de Rivadavia y Anta, ocupando el 30,7% de la superficie provincial. Se encuentra por debajo de los 300 m.s.n.m., con precipitaciones que varían entre 400 a 600 mm/año. Se caracteriza por sus altas temperaturas en verano, pudiendo llegar a casi los 50 °C. A la vez, se producen bajas temperaturas invernales y puede caer alguna helada. El bosque alto nativo alterna con pastizales naturales.

La región es una vasta llanura de aptitud foresto-ganadera y muy baja aptitud agrícola. El sobrepastoreo y las excesivas quemas han disminuido la biomasa herbácea combustible, colaborando en el avance de especies leñosas sobre las comunidades de pastizal. La explotación indiscriminada del bosque natural ha provocado la modificación del ambiente, cada vez más invadidas por vegetación arbustiva de baja calidad forrajera.

En la zona norte de esta región se diferencian dos zonas de neto contraste en cuanto a la infraestructura existente para la producción, dado sobre todo por las precipitaciones que son más elevadas hacia la zona de transición con las Yungas. En la zona más húmeda, de expansión de la frontera agropecuaria del Chaco occidental, los sistemas productivos se asientan en grandes superficies de tierra que son altamente dependientes de capital. El parque de maquinarias utilizado por las Empresas para las tareas de cultivo es normalmente de alta potencia, la maquinaria es propia o contratada. Los rubros productivos más importantes son soja, poroto alubia y poroto negro, maíz y algodón.

La tendencia es a la utilización de cosechadoras mecánicas desplazando la utilización de mano de obra por costos de oportunidad y no por criterios técnicos. Los productores de esta Región aplican innovaciones tecnológicas en busca del incremento de la productividad, que en muchos casos implican el aumento de los riesgos naturales. Tal es el caso de la gran difusión que se da en esta zona a la práctica de siembra directa, la que es vista como una

alternativa sostenible, en contraposición a la siembra convencional. Así, en la zona de cultivo del departamento Anta (Salta), el 70% de los productores adoptaron la siembra directa. Sin embargo la misma implica no sólo una gran inversión de maquinaria, sino una alta utilización de agroquímicos tales como herbicidas de pre y pos emergencia, con un escaso conocimiento de efectos y consecuencias de los mismos sobre los distintos componentes del ecosistema. Tal como se espera de la racionalidad empresarial, los precios, la ganancia de la producción, son altamente condicionantes. Como ejemplo, se ve que en las últimas campañas disminuyó notablemente, hasta desaparecer, luego de solo dos años de auge, la superficie sembrada con algodón a consecuencia de la caída de los precios internacionales.

La actividad económica predominante es la ganadería bovina en las áreas con mejor estado de los recursos naturales (del monte) y cabras y ovejas en zonas más degradadas. La ganadería se realiza a campo abierto, sueltos en el monte, con infraestructura pobre y mínimos cuidados sanitarios y escasa utilización de mano de obra.

Se realiza también la extracción forestal para postes, leña y carbón y agricultura marginal para autoconsumo. Predominan los pequeños productores asentados en puestos dispersos en el monte próximos a las aguadas. La expansión de la frontera agropecuaria, en el sector oeste de esta región, ha generado un mercado de cesión de tierras por parte de los propietarios a terceros contratistas de agricultura, generalmente se trata de arriendos por una cosecha anual para cultivos que mejoran sus precios (soja).

Otra fuente de recursos de la familia, es el monte. De él extraen primordialmente el alimento que consumen los animales, pero también algo aprovechan de los frutos comestibles como los del algarrobo, mistol, chañar, etc. Suelen cazar animales silvestres como el quirquincho (mulita), iguana (mas para venta de su cuero), chancho del monte (similar al jabalí) y la corzuela. Es común la recolección de miel silvestre para consumo y para venta.

La producción ganadera se caracteriza por los bajos rendimientos promedio, con tasas de mortalidad elevada, bajos índices reproductivos atribuibles a la mala alimentación, alta incidencia de enfermedades, lo que da como resultado una baja tasa de extracción promedio, de aproximadamente 11% en contraposición a un 23% en los rodeos de mayor nivel de manejo. En esta zona se encuentran algunas explotaciones ganaderas con un nivel de tecnología que le permiten alcanzar promedios de 200 Kg. de carne por hectárea y año; en Anta. El impacto de la deforestación es muy grande quedando cada vez menos remanentes de Bosque Nativo.

Estas poblaciones son importantes en número y funcionalidad en el sistema económico de la región, al que se integran en términos de subordinación. Proveen materias primas al mercado a bajo costo (tabaco, azúcar, algodón, leña, carbón, carne) y son reservorios de mano de obra para las grandes explotaciones, para los sectores industriales y las "zafras" en distintos lugares del país. El nivel organizativo de estos productores es todavía débil en algunas zonas, pero en otras, su organización empieza a adquirir un considerable grado de autogestión y de relación con otros grupos del mundo rural.

El conjunto de pequeños productores es heterogéneo. Se ubican en tierras que trabajan como propias, pero la forma de tenencia varía desde el arrendamiento, aparcería, ocupante fiscal y en algunos casos como propietarios con título. Disponen de limitados recursos naturales y de capital, que los imposibilitan para cubrir las necesidades de reposición de los recursos productivos a largo plazo; además de impedirlos de legar a sus hijos las mismas oportunidades de vida, obligándolos a buscar ingresos fuera de su chacra y a migrar en forma temporal o definitiva.

Población Indígena Chaqueña

Es importante incorporar una descripción específica de las principales pautas culturales de las familias de las comunidades indígenas de la región. No encontramos estos rasgos en ningún grupo campesino o de pequeños productores que realizan prácticas de caza y recolección, por que los indígenas

son cazadores, pescadores y recolectores, lo que condiciona todo su relacionamiento con el entorno natural y social.

Entre las comunidades indígenas existe una gran diversidad de Pueblos: tobas, wichí, chulupí y chorote, con su bagaje propio de cultura y conocimiento. Hasta la irrupción del hombre blanco en la zona Chaqueña, alrededor de fines del siglo pasado y más fuertemente en los años '30, los pueblos indígenas de esta zona, caracterizados por ser sociedades igualitarias, no excedentarias, relacionadas al ambiente natural como cazadores, recolectores y pescadores, tenían un sistema de aprovechamiento bastante equilibrado, de los recursos. Sus prácticas tradicionales tenían - que se mantienen actualmente de manera mas o menos manifiesta - una característica de uso integral y rotativo de los recursos vegetales y animales, del monte nativo. Muchas de esas prácticas - por ejemplo la habilitación de un predio para agricultura - son de las que hoy se denominan agro silvo pastoriles. Posteriormente aparecen tres elementos que provocan cambios muy importantes:

- 4) La tala indiscriminada del bosque causa una gran pérdida de especies arbóreas proveedoras de frutos, usados en la dieta familiar.
- 5) El ingreso sin control del ganado vacuno, suma a lo anterior, el sobrepastoreo, con lo que se modifica la dinámica de alternancia de bosques y pastizales.
- 6) Las adjudicaciones de tierras a empresas y personas van "acorralando" a las comunidades, sumado a la sedentarización por la conformación de las misiones anglicanas y católicas. Este aspecto, se debe aclarar, tuvo un sentido protector por parte de los misioneros contra los abusos de obrajeros, empresas azucareras y el ejército.

Su técnica de uso de la tierra es la que conocen desde hace muchos años, donde no hacen un desmonte total o corte de árboles, sino que realizan una limpieza de los arbustos y plantas mas bajas (desbajerado, que es una práctica de las denominadas silvopastoriles) realizan un suave laboreo del suelo y siembran en aquieros. Esto es muy recomendable para conservar la fertilidad. El grueso de lo

producido va a consumo familiar y en caso de excedentes se venden o, sobretodo, se cambian por mercaderías.

9.2.2.- Problemática del sector de los pequeños productores

Fruto de las encuestas realizadas a productores, dirigentes y técnicos de ésta región, se plantearon una serie de problemas que reproducimos más abajo.

REGIÓN I

Respecto a la temática de la **tierra**, se ha manifestado la falta de regularización de los títulos, sucesiones indivisas y que algunos grandes propietarios aprovechan esta circunstancia y adquieren poco a poco las parcelas de pequeños productores. No es suficiente la cantidad de tierras que puede trabajar una familia. Falta de tierras para arrendar. También se informa que la llegada de personas "de afuera" para arrendar, para tabaco por ejemplo, ha elevado el precio de los arriendos.

En cuanto a los asuntos de tipo **productivo** se comenta la dificultad para preparar los terrenos, si bien existe un servicio de parte de algún municipio, las opiniones son diversas en cuanto a que este es útil o que causa problemas.

Existen dificultades para adquirir la semilla y otros insumos y los precios que se abonan por los productos de renta son muy bajos. El aislamiento de ciertas localidades es visto como un problema que complica la posibilidad de comercializar la producción en forma directa y que, a su vez, eleva mucho el costo de los fletes.

REGIÓN II

Respecto a la temática de la **tierra**, la falta de títulos de propiedad es una constante. Se trata de ocupantes, indígenas y criollos, de tierras fiscales y

privadas. En las tierras públicas hay que hacer gestiones, largas, con el gobierno de turno; en las privadas se dan situaciones de enfrentamiento, intentos de desalojo, juicios, por un lado o intentos de dialogar y acordar en otros, pocos, casos. Con privados se trata de empresas agropecuarias y de hidrocarburos.

Refiriéndose al tema de recursos naturales, el **agua** es un tema grave por la dependencia, en la mayor parte de los predios, de las lluvias; la posibilidad de riego está disponible en contados lugares y por la privatización de los sistemas, las zonas de menor rendimiento, son despriorizadas, no se hace mantenimiento de las redes. En ciertas zonas (sur de la región) se han elevado las napas y hay problemas de salinización. El **bosque** está afectado por fuertes programas de desmonte y sobre uso que implican una gran degradación. En el caso de las familias de artesanos, cada vez deben ir más lejos a buscar las maderas y plantas que utilizan en su trabajo creativo.

En cuanto a los asuntos de tipo **productivo** se comentan dificultades para obtener insumos como semillas y fertilizantes, por los altos costos. No les es fácil obtener y pagar servicios de maquinarias para laboreo y otras prácticas, tampoco acceden a tecnología apropiada. Disminuye la rentabilidad de algunos cultivos tradicionales y se pasa a otras actividades con resultados más aleatorios.

En cuanto a las condiciones del **mercadeo**, se repite la baja demanda de los productos y, al mismo tiempo, los bajos precios o que deben dejar, a los empresarios de las grandes fincas, altos porcentajes en algunos trabajos como en la producción de carbón. Así mismo se menciona la falta de alternativas para la transformación de productos y para almacenarlos.

Otros aspectos relevantes, mencionados son los bajos montos que reciben quienes realizan trabajos agropecuarios, jornales. La falta de capacitación de recursos humanos provenientes del sector. Las políticas inconsultas y la actividad política en el medio. La migración de los jóvenes, la pérdida de posibilidades de seguir viviendo del campo, desagriculturización y la actividad

empresarial que **contamina con agroquímicos** las parcelas de comunidades y pequeños productores.

Entre las comunidades indígenas se menciona la necesidad de capacitaciones en la propia lengua, la diferencia de racionalidad con el mundo que los rodea y la mutua falta de comprensión entre estos dos "mundos".

REGIÓN III

Respecto a la **tierra**, más allá de las estadísticas se coincide en que existe un 50 a 60% de propietarios sobre arrendatarios. Para los primeros se presentan situaciones de sucesiones indivisas luego de varias generaciones. Es poca la tierra disponible para arriendo y obliga a caer en suelos de bajo rendimiento, agotados o de mala calidad. También existen situaciones de ocupantes de tierra privada. Persisten sistemas de tipo "feudal" de aparcería.

Refiriéndose al tema recursos naturales, el **agua** es indispensable por que las actividades agrícolas dependen de la posibilidad de regar. Los consorcios de riego que lo administran solo permiten a los titulares, por lo que si no se tiene tierra pueden no tener agua de riego. A su vez se siente la falta de obras de mejora y mantenimiento de los sistemas de riego de las fincas pequeñas.

Como sucede en otras regiones la falta de energía combustible es importante y afecta el estado de los recursos del monte natural

En cuanto a lo **productivo** se plantea la dificultad de acceder a los insumos, semillas, fertilizantes, herbicidas y la imposibilidad de atemperar los efectos de heladas o sequías. Los predios de cultivo se trabajan con poca rotación que afecta la fertilidad, Otra necesidad plantea mejorar el proceso de secado del pimiento, sobrellevar las enfermedades endémicas que lo afectan en esta zona. En la producción animal, de ganado mayor y menor, existen problemas sanitarios y falta de infraestructura productiva. Además de casos donde su producción es limitada por decisión del "patrón".

La vitivinicultura se ha expandido con tecnología que no es accesible a los pequeños productores y que, así mismo, genera presión por la tierra y el agua.

En cuanto a las condiciones del **mercadeo**, preocupa que ingresen especias y verduras de otras provincias. Solo hay acceso al mercado por intermediarios y que realizan una negociación individual, desventajosa ante la falta información de las familias. La oferta de los diversos productos del sector está muy atomizada, se plantea el problema de la adulteración del pimentón y que los fletes muy caros. Aún pudiéndose vincular al mercado o compradores a mayor escala, se ven problemas para blanquear las ventas ante las exigencias de AFIP o SENASA.

Otros aspectos planteados son en el tema salud, educación, vivienda, comunicaciones. También problemas sociales, alcoholismo, **migración** de los jóvenes por no tener oportunidades.

Cabe señalar la situación planteada en ciertas zonas donde los empresarios y sus emprendimientos apuntarían a un proceso de "descampesinización" incorporando los ocupantes de las tierras como asalariados de sus empresas agropecuarias o turísticas. Se reiteran los problemas de divisiones por la política y la falta de vínculos con el gobierno. Experiencias de organizaciones o cooperativas que fracasaron y que desarticulan o desaniman a la población en este sentido.

El rescate de la **identidad indígena** es naciente y no hay señales de la sociedad a favor de ello.

REGIÓN IV

Para el tema **tierra** existe una situación bastante compleja donde conviven propietarios, arrendatarios y ocupantes de tierras fiscales o privadas. Para los primeros se presentan situaciones de sucesiones indivisas. Superposición de títulos argentinos y bolivianos. Los ocupantes tienen expectativas de ampararse en la propiedad veinteñal. No se conocen exactamente los límites de muchas propiedades. Los arrenderos no siempre encuentran tierra o no la

pueden pagar. Ha habido intentos de desalojo, situación que en algunos casos ha obligado a migrar a las zonas peri-urbanas.

Respecto a los recursos naturales, el **agua** es vital, ya que las actividades agrícolas dependen de la posibilidad de regar. Es reiterado el planteo de la falta de agua para regar en tiempo y forma. Se necesita mantener y mejorar la infraestructura de conducción y riego.

Como sucede en otras regiones, la falta de **energía, combustible**, es muy grave y afecta al estado de los recursos del monte natural. Se dan procesos de **erosión** por la agricultura, en ciertas localidades, donde la habilitación de tierras se realiza por el sistema de "roza y quema".

En cuanto a lo **productivo** se plantea la dificultad de acceder a herramientas y algunos insumos. En la producción animal, de ganado mayor y menor, existen problemas sanitarios, de alimentación – entre lo que se destaca la falta de pasturas- así como la falta de un manejo de rodeos y majadas. Todo esto, se manifiesta, genera que exista una baja productividad.

En algún caso se mencionó la dificultad de acceso a crédito.

En cuanto a las condiciones con el **mercado**, se señala que no pueden vender, especialmente por las distancias y los malos caminos que no permiten sacar producción. Esto también incide en los altos costos de flete.

Otros temas son, además del mencionado aislamiento y la falta de caminos, la falta de **luz, agua potable**, servicios de **salud, educación**, comunicaciones, especialmente para emergencias.

REGIÓN V

Respecto del tema **tierra**, existe una situación donde conviven propietarios, algunos arrendatarios (zona sur) y, especialmente, ocupantes de tierras

fiscales o privadas. Para los primeros se presentan algunas situaciones de sucesión indivisa.

Los ocupantes de tierras públicas deben gestionarlas ante el gobierno y manifiestan ciertas dificultades en varios casos. Los que ocupan predios con un titular tienen expectativas de ampararse en la propiedad veinteñal. Ha habido intentos de desalojo y la gente se defiende en la justicia aunque prefieren los acuerdos entre partes. Se incluyen en esta zona las familias que viven en Salta Forestal y carecen de títulos.

Respecto a los recursos naturales, el **agua** es totalmente dependiente de las lluvias del verano, momento en que se cargan las aguadas que deberán durar el resto del año. Ha habido un ciclo de gran sequía que afectó mucho a las familias. Hay que "baldear" varios meses al año y falta infraestructura de almacenamiento o extracción de agua para los animales o para las familias.

La utilización de madera **del bosque** como combustible cubre normalmente las necesidades aunque hay sectores donde hasta eso se está agotando. El sobrepastoreo y el corte de madera sin control afectan los recursos del bosque que, según zonas, está muy degradado.

En cuanto a lo **productivo** se plantea la dificultad de acceder a la infraestructura, lo dicho del agua y cerramientos para pasturas y manejo de los animales. En el ganado mayor y menor, existen problemas sanitarios, de alimentación, así como falta de manejo en rodeos y majadas. Se menciona la baja calidad genética en los rodeos bovinos. Este conjunto de problemas hace que exista una muy baja productividad en los sistemas de las familias de pequeños productores.

En cuanto a las condiciones con el **mercado**, se destaca: bajos precios de los productos de los chaqueños (carne, leche, queso, etc.) y casi siempre el pago no es en efectivo, sino que hay pago con mercaderías. La venta "en blanco" implica inscripción en AFIP además de los controles de SENASA que se ven como problema para los quesos.

En las comunidades se resalta la falta constancia en las compras de artesanías y la falta de información sobre los compradores, sus gustos y de mercado.

Otros temas que surgen: divisiones por la acción de la política partidaria. Falta de trabajo, en general y para los jóvenes. Los Wichi manifiestan preocupación por que los jóvenes no "siguen a los antiguos".

Se plantea la falta de servicios de salud y educación. Sin embargo, esto – indirectamente- no siempre se percibe como dificultad, si tenemos en cuenta que no es un problema el abandono de la escuela por los hijos a cierta edad. Por otra parte, manifiestan que el que se educa no quiere volver al campo.

La falta costumbre, entre criollos, de trabajo en común hace que se den situaciones de desunión y que los procesos organizativos sean lentos. La visión de desarrollo imperante, no incluye a los campesinos, molestan en la expansión de la frontera agropecuaria.